

La Esfera

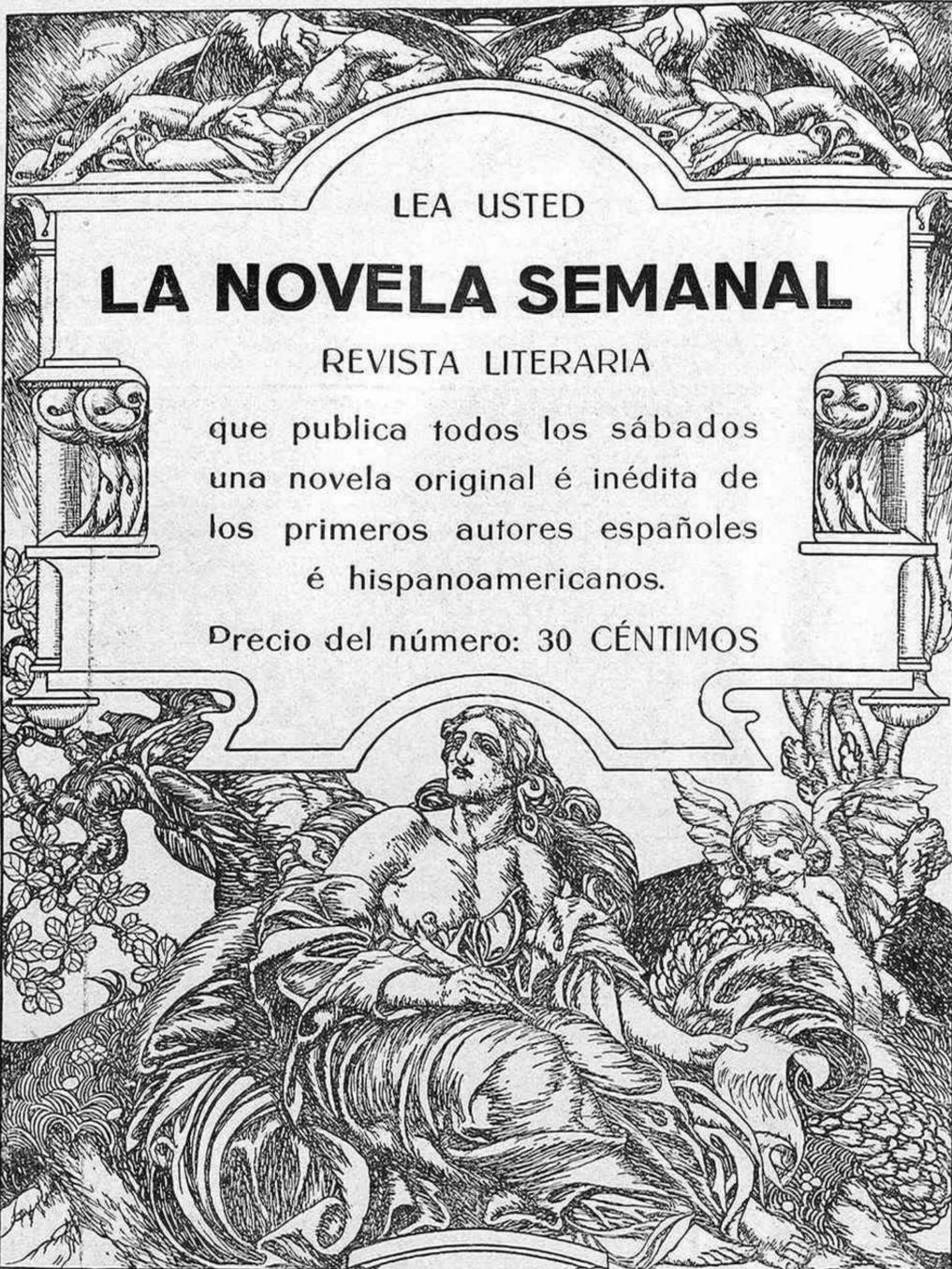
Año XII

Núm. 601



«Retrato de Doña Isabel II», cuadro original de Vicente López, que figuró en la Exposición de Amigos del Arte

Precio: Una peseta



LEA USTED

LA NOVELA SEMANAL

REVISTA LITERARIA

que publica todos los sábados
una novela original é inédita de
los primeros autores españoles
é hispanoamericanos.

Precio del número: 30 CÉNTIMOS

LEA USTED
ESTA SEMANA

SU AMOR

POR

VIRGILIO BROCCHI. - Traducción de **R. Cansinos-Assens**

AVISO

A todos los señores abonados á nuestras Revistas que con motivo del veraneo se ausenten de Madrid, les serviremos los ejemplares correspondientes — sin aumento alguno de precio — al punto donde se trasladen, bastando para ello con que nos indiquen la dirección á que hemos de consignar
:: :: :: :: los envíos :: :: :: ::

EL PRIMER PASO PARA ALCANZAR LA BELLEZA DEL CUTIS

consiste en la adquisición de un tubo de Cera Aseptine. Luego, por la noche, antes de acostarse, hágase un ligero masaje de unos minutos de duración, procurando mantener todo el tiempo un movimiento de abajo á arriba. Este masaje limpiará los poros de las impurezas acumuladas durante el día, permitiendo así que su epidermis pueda «respirar», lo cual es condición esencial para tener el cutis fresco y terso. Las arrugas y fealdad del cutis son debidas á la acumulación de células muertas que cubren la epidermis real. Estos tejidos muertos obstruyen los poros y cubren la cara con diminutas líneas y patas de gallo y contribuyen á que la piel se vuelva recia y dura. El empleo regular de la Cera Aseptine evita la formación de estas arrugas, que tanto envejecen, hace desaparecer los defectos de la piel y proporciona un color rosado, fresco y aterciopelado.

Si tiene la piel grasienta, la Cera Aseptine es el remedio más apropiado, puesto que, empleándose con preferencia de noche, impide la brillantez de la cara durante el día. En otras palabras: la Cera Aseptine la embellece durante su sueño.

HESPERIA Revista teosófica :: y poligráfica ::

Buen Suceso, 18 dupl.º, 5.º izq.ª — MADRID

Esta importantísima Revista, única en su género en los países de habla castellana, y que dirige el insigne Dr. Roso de Luna, ha entrado ya en el quinto año de su publicación

Precio de subscripción en España:
10 ptas. al año y **12** en el Extranjero.

Hay colecciones completas del año 1.º, al precio de **10 ptas.** Descuento del 25 por 100 á libreros y corresponsales.



LA CINTURA IDEAL!...

«Dora» para señoras. Tres fuerzas progresivas, según el procedimiento de Franz Glénard. Obesidad, vientres caídos, ptosis y para mantenimiento de la perfecta esbeltez. Puede utilizarse con ó sin corsé. Sus componentes elásticos no ocasionan ninguna molestia. P. da fol.eto, adjuntando sel.º correo 0.35, á

INSTITUTO ORTOPÉDICO
Sabaté y Alemany, Canuda, 7, Barcelona

Agentes exclusivos de esta publicación
en la **ISLA DE CUBA:**

“LA MODERNA POESÍA”

Pi y Margall, 135-139
HABANA

CAMISERÍA
ENCAJES
BORDADOS
ROPA BLANCA
EQUIPOS para NOVIA

ROLDÁN

FUENCARRAL, 85

TELÉFONO 35-80 M.

MADRID

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista ::: Dirigirse á esta Admón., Hermosilla, 57.



VALLÉE DES ROIS

PARFUM DE LUXE

L.T. PIVER

LIÉRGANES (SANTANDER)

No hay aguas más eficaces para combatir y curar los **CATARROS** de la **NARIZ, BRONQUIOS, LARINGE** y **PULMON** y la predisposición á ellos.
GRANDES REFORMAS ::: INHALACIONES MAÑANA Y TARDE

ASTURIAS



La Sidra Champagne Reina Victoria

Debe su éxito a su alta calidad.
Fabricantes y exportadores
Champanera de Villaviciosa. S. A. Gijón (España)
Proveedora de la Real Casa.



HOTEL "LA SERRANA" AVILÉS (Asturias - España)

Gran «confort» moderno. - Baños. - Habitaciones exteriores al Parque del Muelle. - Calefacción central.
Salón de baile. - Terraza. - Higiene exquisita. Precios: Desde 12 á 25 pesetas, pensión completa.

"EL CABALLERO AUDAZ"

Acaban de aparecer sus dos últimos y amenísimos libros:

Los cuervos sobre el Amor

200 páginas, 3 pesetas

y

El dolor de las caricias

Gran volumen de 350 páginas
5 pesetas

Magníficas obras de emoción y realismo

En todas las librerías de España y América Latina

Lea usted los miércoles

Mundo

Gráfico

30 cts. en toda España

TINTAS LITOGRAFICAS
Y TIPOGRAFICAS

DE

Pedro Closas

ARTÍCULOS PARA LAS ARTES
GRÁFICAS

Fábrica: Carretas, 66 al 70

Despacho: Unión, 21

BARCELONA



INDUSTRIAS FORB S. A.
TRAVESERA 316 BARCELONA

AGENCIA GRAFICA

REPORTAJE GRÁFICO
DE
ACTUALIDAD MUNDIAL

Servicio para toda clase
de periódicos y revistas
de España y Extranjero

Pida condiciones

á
AGENCIA GRÁFICA

Apartado 571
MADRID

CHAMPAGNE

C. COLIN STINVILLE & Cie.

Cosecheros - Exportadores

AVIZE (Marne) Francia

Solicítanse representantes con referencias

INGENIERIA Y CONSTRUCCIÓN

REVISTA MENSUAL IBEROAMERICANA

Viene a ocupar un puesto que habia vacante
entre las revistas técnicas. no viene a com-
petir con ellas. Su orientación es diferente
a todas las demás y su presentación única.
Se ocupará principalmente de

- ~ Ingeniería civil,
- ~ Minas y metalurgia,
- ~ Electricidad y mecánica,
- ~ Agricultura y montes.

Su objeto es ser el elemento auxiliar del téc-
nico y del industrial, y su modesto precio de
suscripción (30 pesetas año) está al alcance
de todo el mundo.

APARTADO DE CORREOS 4.003

LARRA, 6 MADRID

DIAZ FOTOGRAFIA :: DE ARTE ::

FERNANDO VI, 5. - MADRID

Horario de Verano de los Ferrocarriles del Norte

Desde el día primero de Julio ha empezado el nuevo servicio de trenes implantado por la Compañía de los Caminos de Hierro del Norte y que estimándolo de interés para nuestros lectores, insertamos á continuación:

Rápidos números 5 y 6, diarios, con coche-camas entre Madrid y Vigo y coche-camas y «restaurant» entre Madrid y La Coruña.

Rápidos números 11 y 12, diarios, entre Madrid y Santander y Madrid-Gijón, con coche-«restaurant» entre Madrid y Gijón.

Expresos números 19 y 20, diarios, entre Madrid y Santander y con coche-«restaurant» entre Madrid y Avila.

Rápidos números 13 y 14, diarios, entre Madrid y Hendaia y también con coche-«restaurant».

También, desde ese mismo día, ha dado comienzo el nuevo rápido trisemanal entre Madrid-Lisboa y viceversa, saliendo de Lisboa el día 1.º y de Madrid el día 2. Este tren lleva coche-camas en todo el trayecto y coche-«restaurant» entre Valencia de Alcántara y Lisboa.



¡SEÑORAS!

SE ACABÓ EL BELLO
USANDO

DEPILATORIO ARABE

y quedaréis tan limpias de
vello, que nadie podrá igualaros en
hermosura y juventud. Destruye por
completo la raíz sin perjudicar el cutis.

Bote con instrucciones 5 pesetas

se remite por Correo, mediante Giro postal. Depósito de venta.
REPRESENTANTE: Juan Martínez, Cortes, 575, Barcelona,
y en todas las perfumerías y droguerías de España

Para anunciar en esta Revista,
dirijase á la Administración de
la Publicidad de Prensa Gráfica

"PUBLICITAS"

Avenida Conde Peñalver, 13, entlo. Casa en Barcelona: Ronda San Pedro, 11, pral.
Apartado 911. Teléf. 61-46 M MADRID Apartado 228. T.1éf. 14-79 A.

HELIOS

Juanito
Rosita

JARABE RECONSTITUYENTE HIPOFOSFITOS SALUD

COMBATE LOS TISIS

APROBADO POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUGIA DE BARCELONA

¿Comprueba usted con frecuencia los progresos de crecimiento de sus hijos? Hágalo, pues un niño que no crece normalmente es un niño raquítico y termina en tuberculoso o deforme. Usted puede librar a sus hijos de esas enfermedades dándoles diariamente dos o tres cucharaditas de este delicioso JARABE. Su acción es inmediata, despierta el apetito, llena de vida el organismo, promueve el crecimiento y hace a los niños vigorosos y sanos. El más seguro Tónico-Reconstituyente es el Jarabe de

HIPOFOSFITOS SALUD

35 años de éxito creciente
Aprobado por la Real Academia de Medicina

AVISO: Rechace usted todo frasco donde no se lea en la etiqueta exterior HIPOFOSFITOS SALUD, impreso en tinta roja.

CONSERVAS TREVIJANO LOGROÑO

OBESIDAD SUPRIMIDA CON LAS SALES CLARKS

Las SALES CLARKS PARA ADELGAZAR disuelven la grasa a través de los poros de la piel. Suprimen los olores desagradables del cuerpo, así como la transpiración excesiva. Suavizan, perfuman y tonifican la piel.

Tome un baño diario con SALES CLARKS durante un mes y recobrará su esbeltez natural.

La asepsia y la estética de la mujer elegante moderna, han impuesto el empleo de las SALES CLARKS en su «toilette» íntima.

EL PAQUETE, DOS PESETAS

Bandas de goma L. de Clarks

De espesor y elasticidad calculados para no entorpecer la circulación de la sangre. Color carne natural. Invisibles a través de la media más fina.

Afinan rápidamente las piernas y tobillos, con sólo llevarlas una hora al día.

EL PAR, 35 PESETAS

Agua superciliar del Dr. Vauthier de Clarks.

Tonifica las cejas y las pestañas, las hace crecer rápidamente y les presta una bonita coloración.

EL FRASCO, 10 PESETAS

Pasta Clarks.

Reduce y afina por medio del masaje aquellas partes del cuerpo en que se aplica. Preferentemente se emplea para reducir la doble papada, el pecho, los tobillos, etc.

PRECIO DEL TARRO, OCHO PESETAS

LOS PRODUCTOS CLARKS SON ABSOLUTAMENTE INOFENSIVOS Y DE RESULTADOS PROBADOS

Droguerías, Perfumerías y Farmacias.
A. Giraldez.—Apartado 317 BILBAO



Trenes de excursión a Talavera de la Reina

La Compañía de los Ferrocarriles de Madrid a Cáceres y Portugal y del Oeste de España anuncia el restablecimiento, en el presente año, del servicio especial de excursiones de Madrid (Delicias) a Talavera de la Reina y estaciones intermedias. Dicho servicio especial tendrá lugar todos los domingos, a partir del 5 de Julio hasta el 27 de Septiembre, excepto el día 13 de Septiembre.

El tren especial saldrá de Madrid a las 6,38 de la mañana para llegar a Talavera a las 10,56, y saldrá de Talavera a las 19,50, llegando a Madrid (Delicias) a las 0,12.

Véanse precios y condiciones en el Despacho Central de la Compañía, Salud, 3, y en la Estación de Madrid (Delicias).

“RENACIMIENTO”

publicará en el mes de Julio las obras siguientes:

E. GÓMEZ CARRILLO:

El Evangelio del Amor

FRANCISCO CAMBA:

Cárcel de seda

FELIPE TRIGO:

Murió de un beso
(Novela inédita)

MARCEL PREVOST:

Cartas a Francisca Casada

MESONERO ROMANOS:

Tipos y caracteres

BARONESA DE ORCZY:

Gobierno de faldas

Pedidos a todas las librerías de España y América

SE VENDEN

los clichés usados en esta Revista :-: Dirigirse a esta Administración, calle de Hermosilla, núm. 57, Madrid



Puerta de la gran Mezquita de Fez en la antigua residencia de los Sultanes, y cuya prolija y elegante ornamentación guarda gran semejanza con la Alhambra de Granada



CUANDO la afición á apoderarse de lo ajeno sin el consentimiento de su dueño se revela entre gentes de humilde condición social, el que cede á ella es clasificado, *ipso facto*, como un ladrón; pero si esa misma tendencia se manifiesta en personas de mejor educación y de más cuidado indumento, entonces el delincuente entra en otra categoría menos deshonrosa, y en vez de pasar por ladrón se le tiene sencillamente por cleptómano. Esa distinción no es de mero vocabulario, sino de fondo, puesto que mientras el ladrón va derechamente á la cárcel, el cleptómano cae en los dominios de la patología. Al primero se le interroga y se le castiga. El segundo es sometido á un tratamiento médico. Entre la cárcel y el sanatorio hay una pequeña diferencia. Con las mujeres ocurre algo parecido. Si una pobre mujer acosada por la vida enajena su virginidad nos apresuramos á designarla con un epíteto infamante; pero si se trata de una dama en igualdad de circunstancias, decimos de ella, en son de excusa, que es una histérica. Está visto, pues, que hasta la Gramática refleja nuestras hipocresías. Esa abusiva arbitrariedad del Diccionario no podrá prolongarse ya sin daño de la justicia; y el doctor Autheume, psiquiatra ilustre, está haciendo lo posible por que cese. Por el momento este médico se abstiene de formular diagnóstico alguno de carácter moral sobre ciertas flaquezas femeninas de las que nos beneficiamos los hombres. No ha invadido aún ese terreno. Se contenta por ahora con esclarecer el primer problema. «No hay tal cleptomanía—dice Autheume—, sino un invencible apetito de lo que no nos pertenece. El que se apodera de lo ajeno no es un enfermo, sino un malhechor, y el ver un síntoma morboso en esa inclinación es tomar el rábano por las hojas. Esa opinión, expuesta sin ambages ni restricciones por un sabio de autoridad, va á repercutir en la conciencia de los jueces, quienes de hoy más se mostrarán de seguro menos indulgentes con esas señoras que se fingen aturridas delante de una pieza de moaré, de unos encajes ó de unas medias de seda en los grandes almacenes. La verdad es que el hecho de que la distracción femenina no coincidiera nunca con el olvido del portamonedas tenía un tanto intrigados á los comerciantes. Estos, sin conocer aquella parte de la patología mental que trata de las enfermedades de la memoria, adivinaban confusamente el delito encubierto por las apariencias morbosas. Yo he oído á un tendero de ultramarinos de Madrid hacer muy cuerdas reflexiones sobre la obstinada manía de una señora, cliente de su casa, de llevarse sargas de chorizos y cajas de dátiles debajo del abrigo. El hombre, con muy buen sentido, se resistía á considerar aquella afición como un fenómeno de psicastenia; y en vez de abochornar á la señora con amonestaciones acrimoniosas, se contentaba con consignar el importe de lo substraído en la factura del pedido mensual. De esa manera conservó el cliente hasta la muerte de la dama, que se fué, naturalmente, al otro mundo provista de todos los sacramentos y de la bendición de Su Santidad...

No tema el lector que me acerque á él con el semblante enfoscado del moralista descontento de las costumbres de su época. No creo que la queja y mucho menos la indignación resuelvan nada. Eso de apropiarse lo ajeno es la justificación de la teoría del menor esfuerzo. Las gentes quieren conquistar el dinero por la astucia y sin trabajo, lo cual no es, después de todo, sino afirmar la superioridad del ingenio sobre la paciencia. Esas damas que hurtan en los grandes almacenes no creen violar ningún precepto del decálogo ni perjudicar á nadie. Para ellas apoderarse de un trapo no es pecado ni delito. ¿Es que va á disminuir la riqueza de *Le Printemps* ó *La Samaritaine* porque desaparezcan unas varas de tela de sus mesas ó un *bibelot* de sus vitrinas? ¿Acaso no está compensada esa menuda pérdida con las ganancias que arroja el balance anualmente? Y, sin embargo, el importe de esas subtracciones en un gran almacén se calcula, según me decía no ha mucho uno de los directores de las Galerías Lafayette, en mil francos diarios, lo cual demuestra que las manos femeniles no pecan de negligencia. ¿Enfermedad? ¿Codicia? A mi juicio un simple impulso atávico, resabido de los tiempos ya remotos en que el ser humano se apropiaba las cosas como podía. Los comerciantes franceses que antes solían mostrarse poco severos con esos abusos extremos ahora el rigor con la persona de cualquier sexo, á la que sorprenden, como suele decirse, con las manos en la masa; y en cuanto á los jueces, suelen ser con ella igualmente implacables. Yo he visto llorar de vergüenza á un honorable caballero español al enterarse de que su esposa había incurrido en una de esas debilidades que fué castigada con una sanción judicial. Lo más curioso del dramático episodio es

que se trataba de gente bien acomodada. Mientras el marido se distraía echando una ojeada al mujeriego en los bulevares, la dama saqueaba los almacenes con increíble habilidad. Al ser detenida, la Policía encontró en su cuarto del hotel géneros y artículos diversos como para establecer una pequeña tienda.

—Pero, ¡Elena! ¿Por qué has hecho eso?... ¿Cómo se te ha ocurrido hacer eso?...—preguntaba el marido sin poder disimular su tristeza.

—La culpa es tuya, Matías. Si no me hubieras dejado sola por correr detrás de esas golfas del bulevar, yo no me hubiera aburrido.

—¿De modo que ha sido por aburrimiento? La escena ocurría en el despacho del juez de turno, sin otros testigos que yo, que servía de intérprete. Al oír el juez la exculpación de la señora, no pudo menos de decir al marido:

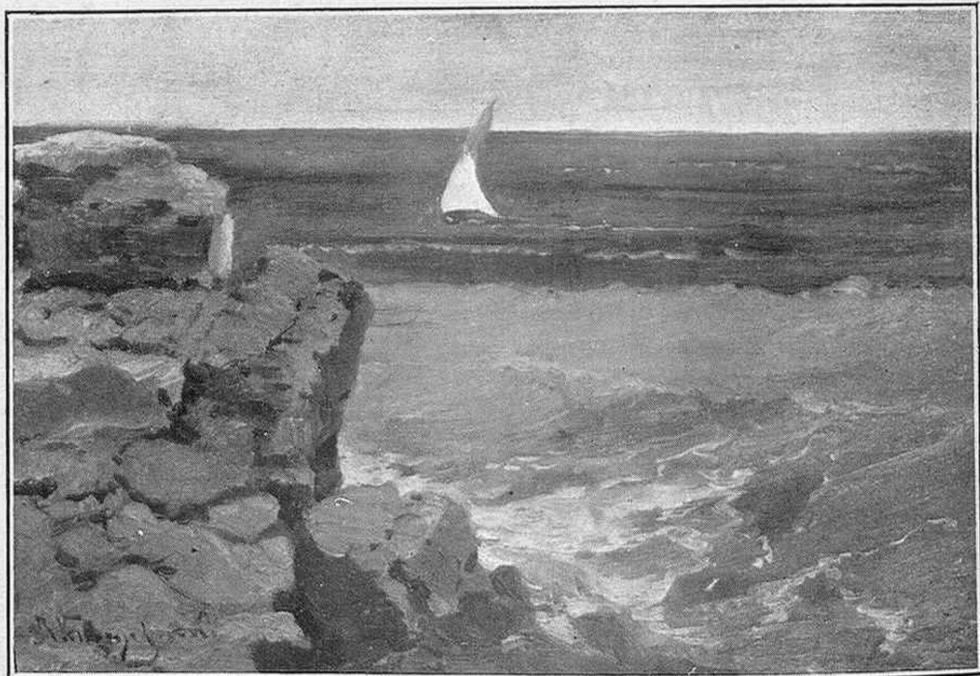
—Procure usted sacar de paseo á su esposa por lo menos de día, que es cuando están abiertos los almacenes.

Y el marido, sugestionado por la extraña lógica de su consorte, acabó por creer que en efecto él era el único culpable de aquella deformación del derecho de propiedad que había motivado la intervención judicial en su vida. Pagó lo que le pidieron, pidió mil perdones á todos, sin olvidar á su mujer, y se fué á España muy afligido y humillado. Todo eso es cómico y triste, ¿verdad? Pero París sería el paraíso terrenal si no ocurriera aquí más que esas incruentas infracciones del séptimo mandamiento. Lo malo es que la codicia de lo ajeno se exaspera de día en día, revistiendo la gravedad de la tragedia. Yo no creo exagerar la realidad de las cosas afirmando que la capital de Francia es una de las ciudades de Europa en que más expuesto á sorpresas terribles está el que se aventura de noche fuera de los barrios muy céntricos. Los periódicos no hablan sino de atracos y de asesinatos. No hay día sin crimen. Hará obra de un mes el pintor Berger fué asesinado en una callejuela de Montmartre á las diez de la noche, y no hace todavía una semana una banda de malhechores asal-

tó al conde de Arnoux á las ocho en la avenida de Lowendal, dejándole mal herido y despojado de cuanto llevaba consigo. Ayer fué una portera octogenaria la que pagó con la vida la previsión de haber economizado unos miles de francos suyos y la confianza de tener en depósito una suma que no la pertenecía. Los forajidos no se contentan con robar, sino que matan. La Policía francesa es inteligente y heroica. No hay otra que la supere en celo y en arrojo; pero es escasa para los contingentes de malhechores que se han refugiado en París. ¿Qué hacer? El sentido común responde: «Aumentar el personal vigilante.» ¿No es eso? Todo el mundo conviene en que con más policía la capital de Francia estaría mejor guardada y el vecindario más defendido de posibles atracos; pero á eso contestan el prefecto y la Municipalidad que es menester no gravar el presupuesto con nuevos gastos. La economía es la obsesión más tenaz de este pueblo que no se resigna á no recobrar lo antes posible su rango de nación rica. Esa obsesión está corrompiendo insidiosamente el carácter francés, antes tan noble y confiado. El comerciante vive entre la inquietud y el recelo, y siempre que puede abusa del cliente, cosa que no sucedía antes de la guerra. El apego al dinero enfría la sensibilidad y nos hace crueles. Desde ese punto de vista la amenaza del bolchevismo es casi un bien, porque al hacernos sentir la inseguridad de nuestra posición económica presente parece exhortarnos á ser menos egoístas. Yo dudo, á pesar de todo, de que escarmentemos. Ni las religiones, ni las amenazas revolucionarias son bastantes para atenuar siquiera nuestra ambición. En épocas como la actual, de una mansa corrupción, el dinero lo puede todo ó casi todo, y esa certidumbre nos lleva á codiciarlo desesperadamente y á conseguirlo sin reparar en escrúpulos. La guerra que debió ser una lección de austeridad nos ha pervertido despertando en nosotros con más violencia que nunca el instinto de gozar. Pero ciego será el que no vea las negras nubes que se van acumulando en el horizonte social...

MANUEL BUENO

V I E N T O S



¿Quién ha dicho que somos galeotes que reman por el mar de la vida? Quien tal dijo no sabe que nuestra alma es la vela de la nave en que vamos hacia un reino ignorado de sombrías riberas.

Sólo vamos á impulso de los vientos, tan sólo, y el que indómito crea que él conduce su barca, es un pobre iluso, es un hombre que sueña.

Nuestra barca no tiene ni timón que la guíe ni un mal remo siquiera—como dicen que tiene la que lleva Aqueronte por las aguas oscuras de la Estigia serena—; sólo tiene en su palo una trémula vela donde azotan los vientos que unas veces son brisas y otras veces galernas.

¿Galeotes? ¡Quiá! Orgullo de los hombres que sueñan. ¿Quién, decidme, es más fuerte que la Vida? Quimeras de los hombres soberbios. ¿Galeotes? ¡Quiá! Briznas, á lo sumo, á lo sumo, que los vientos manejan.

Vamos, sí, donde quieren los azotes del viento; vamos, sí, sin alientos, donde el viento nos lleva; sin que nada podamos oponer á sus soplos, sin que al viento podamos oponer nuestra fuerza.

¿Galeotes? ¡Quiá! Eso es orgullo, soberbia de los hombres ilusos, de los hombres que sueñan; ser forzados sería manejar uno el remo de su propia galera para ir donde uno, al impulso indomable de sus ansias, quisiera.

¿Galeotes? ¡Quiá! Briznas; nada más que pavesas.

Nuestra barca no tiene ni timón que la guíe ni un mal remo siquiera; sólo tiene en su palo una trémula vela—nuestra alma—en que azotan, sin descanso, los vientos que unas veces son brisas y otras veces galernas.

Fernando LOPEZ MARTIN

DIBUJO DE VERDUGO LANDI

V E N U S

Y LA

ELEGANCIA

AHORA que todas nuestras damas son, como Venus, hijas de la mar, por lo menos hijas adoptivas—estivales—, juzgo de alguna oportunidad plantear—como se dice en cátedra—el tema de la elegancia de Venus.

Para hablar de la elegancia de Venus, sin que puedan reprocharnos que esto no es hablar, sino murmurar, conviene desprenderse de toda pasión. Una visita rápida, superficial, á los museos suele producir en los visitantes cierto menosprecio de la sólida línea clásica. Venus no es ya nuestro ideal. La reprochamos su abundancia, su plenitud, su falta de finura y espiritualidad. Algún amigo nuestro que acaba de dejar su *auto* á la puerta del Museo—en Florencia, en Roma, en el Louvre ó en el British—; que aspira á la vida cómoda, refinada ó intensa; que busca perfumes exquisitos, colores matizados, líneas frágiles, siente profunda indignación ante el prestigio de Venus, considerando poco menos que bárbaro el arquetipo griego. Como él han opinado y han escrito muchos distinguidos y sabios profesores de estética. Algunos sin atreverse á decirselo á sí mismos por respeto al prejuicio histórico. Otros diciéndolo con toda claridad y apoyándose para defender brillantemente su hostilidad á la Venus griega en el encanto mágico de la egipcia Astarté.

Venus, como mujer, sabe que todo es moda y que su tiempo volverá. No se resignará, sin dolor, á este abandono, aunque sea pasajero; ni dejará de interesarla una objeción que, por si no ha llegado todavía á sus oídos de diosa, deseo transmitirla, comenzando desde el primer momento su defensa.

La objeción es esta:

—La elegancia de una mujer no puede juzgarse por el desnudo. Para decidir sobre la elegancia de Venus sería preciso saber cómo se vestía.

Este flechazo, tan certero, es de mujer. No hay duda de que salió de la aljaba de Diana cazadora ó de otra diosa guerrillera.

Pues bien. He aquí la Venus vestida. No está en París ni en Londres la divina estatua, ni en ningún museo retirado, sino en Madrid. Puede admirarla el visitante del palacio de Liria—con otros mármoles no menos gloriosos, el hermes de Dionysos y la Minerva sin casco—. Hübner y Wolters, que no fueron modistos, sino críticos, la consideran, desde luego, como obra griega, original. Pierre Paris, más inteligente en trapos—al fin, francés—la considera



Venus vestida

«de las más admirables entre las Afroditas vestidas y de un genial sucesor de Fidias». Para precisar bien su papeleta dentro de la historia del Arte, agregaremos que es de fino mármol de Paros; que está emparentada con la célebre Venus de Frejus, del museo del Louvre, y que recuerda la Venus de Guido, vestida, que esculpió Praxiteles.

¿Es elegante la Venus vestida del palacio de Alba? No es una túnica, sino más bien un velo de seda pesante lo que la cubre; de tal modo que el vestido puede decirse que está en la misma línea. Triunfar así parece hoy á nuestras damas triunfo demasiado fácil; pero convengamos que no anda muy lejos la moda de proporcionarlas esa victoria. Eso sí, la línea habrá de ser perfecta.

Y caíamos otra vez en el problema que antes planteábamos, pero estudiándole ahora por otra faceta: ¿Es elegante la perfección? No hablemos de si es posible, porque en la pregunta envolveríamos diversas y graves faltas de respeto y de galantería. Aunque sea posible resucitar este año en Biarritz ó Trouville la perfección de la Venus vestida, ¿ha-

bría inteligentes, críticos dotados de sensibilidad actual capaces de considerarla elegante?

Podríamos justificar una fuga honrosa y eludir la respuesta diciendo que no puede ser juzgada la elegancia de una dama, aun de la propia Venus, sin verla la cabeza y los pies. Pero no sería gallardo. Sabemos cuál era el peinado de Venus, que la línea del cuello no estaba mal y que los pies iban desnudos, acaso calzados con sencillas abarcas. Para fallar en contra sería preciso incluir en la elegancia un concepto espiritual; atacar á todas las Venus griegas, aun la deliciosa Afrodita recién nacida de la espuma del mar, por su falta de alma; aprovechar un terrible argumento que puede desprenderse de los diálogos platónicos sobre el Amor y sobre la Belleza, en los cuales diálogos apenas si aparece Venus desnuda ni vestida.

Casi va la respuesta en las últimas líneas; pero, dudando de nuestra autoridad para darla dogmáticamente y en firme, creemos que acaso sea mejor someter el asunto á plebiscito.

FAUSTO

BIEN
BIBLIOTECA
MADRID



El ilustre poeta francés Paul Claudel después de su conferencia sobre «Un viaje á través de la literatura japonesa», en la Residencia de Estudiantes
FOT. CORTÉS

CUANDO Francia tuvo las primeras noticias de la catástrofe del Japón, creyó que Paul Claudel, su representante en Tokio, había muerto, víctima de los terremotos. No fué así, por fortuna; pero esa alarma le sirvió para estimar justamente su propio afecto hacia el gran poeta. Ahora, al llegar Claudel á España, se le rendirá aquí el primer homenaje público, ya que hasta hoy sólo han trabado amistad con él los lectores exquisitos y los profesionales. Un invisible lazo le une con Paul Valery—á pesar de su remota semejanza—, que acaso date del origen; es decir, de los tiempos en que á uno y otro se les consideraba como los más dignos rondadores de la musa nueva de Rimbaud. No es del todo casual el hecho de que con diferencia de pocos meses vengan á Madrid Paul Claudel y Paul Valery. Desde luego les unen las preferencias de un grupo cultural, muy traspasado de lecturas cosmopolitas, que trata de hacer con las letras extranjeras algo semejante á lo que las sociedades filarmónicas hacen con la música *da camera*. La lección estética de Paul Claudel puede fundarse en ejemplos con mayor extensión que la de Valery.

Pero no intentamos un paralelo, sino una sencilla nota que sirva de salutación. Esas semblanzas de dos escritores al mismo tiempo son las más falsas de todas y las que más fácilmente desorientan al lector que toma al pie de la letra analogías y diferencias. Merced á ellas puede formarse de un poeta la idea más absurda, aun siendo exacta la que tengamos del que sirve de comparación. De Valery y de Claudel sólo puede afirmarse una positiva coincidencia: la de no escribir para todos los públicos, sino para el más refinado y el más culto.

Prueba de este carácter de singularidad y de excepción que distingue la poesía de M. Claudel está en los juicios de la crítica tradicional, hasta la más ecuánime y comprensiva. No será del todo inoportuno, aunque á los amigos incondicionales de Paul Claudel les cause crispación de nervios, recordar la actitud de M. Lauson, llena de reservas y de mal ceño para el autor de las *Cinco grandes odas* y de

la *Anunciación (L'Annonce faite á Marie)*. Para Lauson es dudoso lo que dirá el público de 1950 sobre la obra de M. Paul Claudel. «La historia literaria no podrá prescindir de él; el culto de una capilla, la influencia ejercida sobre algunos jóvenes de talento le confieren desde hoy el carácter de un acontecimiento histórico. Oscuramente simbólico, magníficamente altivo, la obra de M. Claudel tiene algo de laboriosa que hace honor á la voluntad del artista, pero que enfría al lector...» M. Lauson elogia el esfuerzo de Paul Claudel por expresar en cada palabra la esencia de la cosa y el fondo de la vida. «No es esa la más noble aspiración de un poeta? Quiere encerrar hasta en la notación de las apariencias más particulares las leyes más universales y las condiciones más íntimas del ser.» Tiene M. Lauson el temor de que en esa empresa M. Claudel haya fracasado.

Pero no piensa del mismo modo la mejor parte de la juventud literaria francesa. Frente al juicio del historiador y vulgarizador de la Literatura francesa están la devoción y el entusiasmo de M. René Lalou, historiador también, pero solamente de los contemporáneos. Uno y otro libro entablan, con motivo de la obra del gran poeta, el eterno y repetido diálogo entre clásicos y modernos.

—Claudel—dice uno—es el gran poeta católico.

—Claudel—contesta el otro—se «ha hecho» un catolicismo absoluto, una especie de supercatolicismo; esto es, la fantasía más desenfundadamente romántica que puede imaginarse y que hasta en la Edad Media hubiera espantado al más devoto.

—Claudel—agrega el moderno—nos lleva á Dios porque parte de Dios... Una afirmación metafísica domina toda su obra. Las luchas dramáticas entre sus héroes les conducen á la perdición ó á la salvación de un alma.

—En todo eso—objeta el clasicista—se nota un *parti pris*, un prejuicio de desafío que aumenta la impresión de cosa forzada y ficticia que emana de todas las obras de M. Claudel.

Como se ve, la disparidad es absoluta. Lauson no es un amigo, sino un juez bastante severo. Sin

embargo, reconoce que hay en M. Claudel un poeta, é incluso «un poeta de alta estirpe». «Como Mallarmé, su genio inacabado y fragmentario suministra citas admirables. Para un tratado de la Poesía podría formarse un copiosísimo y conmovedor capítulo con sus imágenes—es precisamente lo que ha hecho Lalou—. Si algunas son extrañas, otras llegan á dar efectos maravillosos, analogías sutiles ó profundas, formas densas, ligeras y brillantes...»

—Es un vuelo de pájaros en plena luz...

¿Quién ha pronunciado esa frase? ¿El joven crítico, el apologista de las nuevas escuelas poéticas? No; sino el propio M. Lauson.

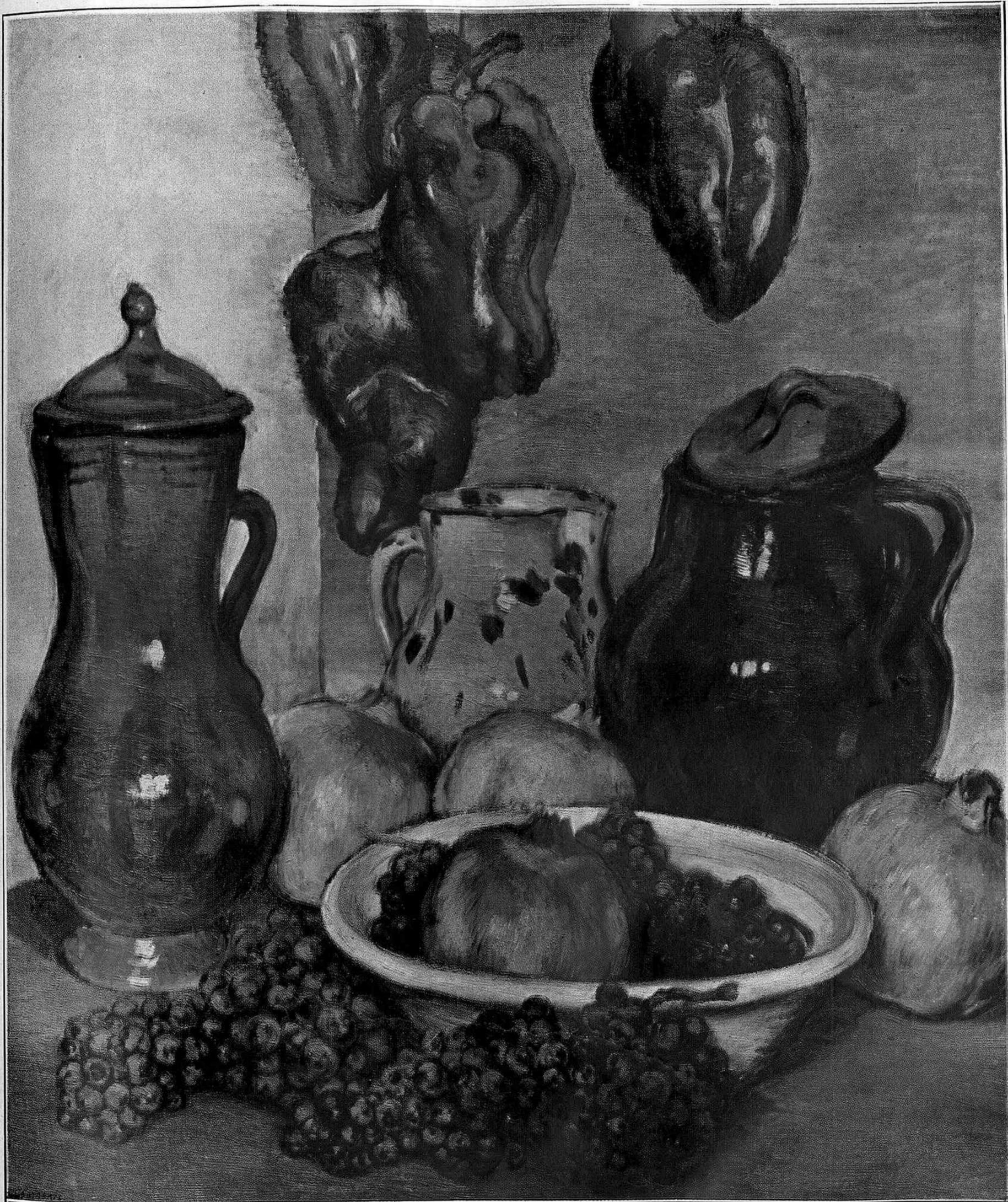
Quizá valga este elogio más que las copiosas páginas dedicadas en el Lalou á este gran poeta «nutrido de la Biblia y de Rimbaud». La asociación de conceptos, un tanto extraña para nuestra sensibilidad crítica no habituada á tales atrevimientos, perjudica á M. Claudel. Rimbaud en España no puede hombrearse con la Biblia, y no decimos esto á título de irreverencia más ó menos humorística, sino sencillamente por expresar una idea general acerca del valor de los poetas. Poeta que no puede ser traducido y transmitido en espíritu á todas las lenguas, parece que está condenado á acción muy estrecha y su influjo proyecta una sombra sobre los que le siguen. Pero M. Claudel ha producido sus mejores poemas en forma dramática. También aquí surge la misma polémica.

—El irremediable defecto del teatro de M. Claudel—el cómo de sus Odas—está en la obscuridad de su simbolismo. Esto no lo perdona el público, ni aun el más refinado.

—Convendrá para hablar del teatro de Claudel—contestan los nuevos—olvidar por completo todo lo que se ha escrito respecto al asunto.

Lo olvidaremos, sí. Olvidaremos también este consejo. Buscaremos las obras de Paul Claudel: las *Odas*, *La Anunciación*, el *Conocimiento del Este*, los *Dos poemas de Estío*, y juzgaremos por nosotros mismos. E iremos á oírle, ya que en su actitud aristocrática está ya impreso el sello de una gran distinción personal.—A. DE TORMES

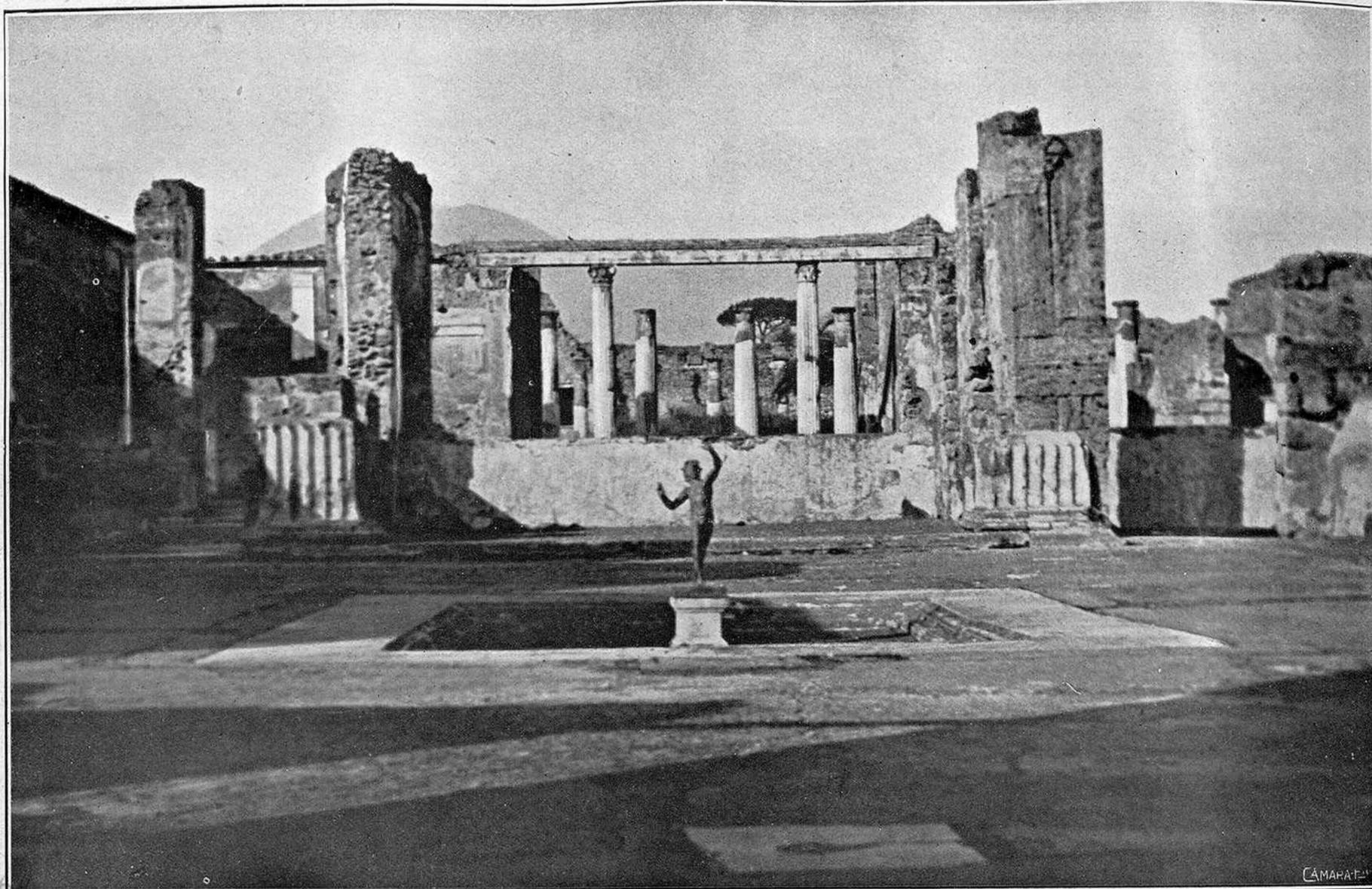
ARTE CONTEMPORÁNEO



BODEGÓN, cuadro de José Pinazo



LA HISTORIA DE UN PUEBLO SIN PALABRAS



Mansión del Fauno

PARPADEABA la luz sobre nuestros pupitres, una luz macilenta de mechero de gas que á menudo gruñía como en cocción, y el buen profesor de Historia nos repetía por milésima vez la eterna lamentación de nuestra holganza

é instintiva aversión al estudio, añadiendo que ninguna asignatura como aquella, confiada á su celo, nos aportaría mejores indicaciones para la vida futura. Y añadía también que los pueblos y los individuos tenían de común, como vínculo de consorcio ineludible, en sus vidas colectivas ó aisladas el poderoso fantasma de la Historia que sucesivamente iba poniendo ante sus ojos el camino (glorioso ó equivocado) que otros siguieron para que supiesen adónde les conducía el que voluntariamente escogiesen...

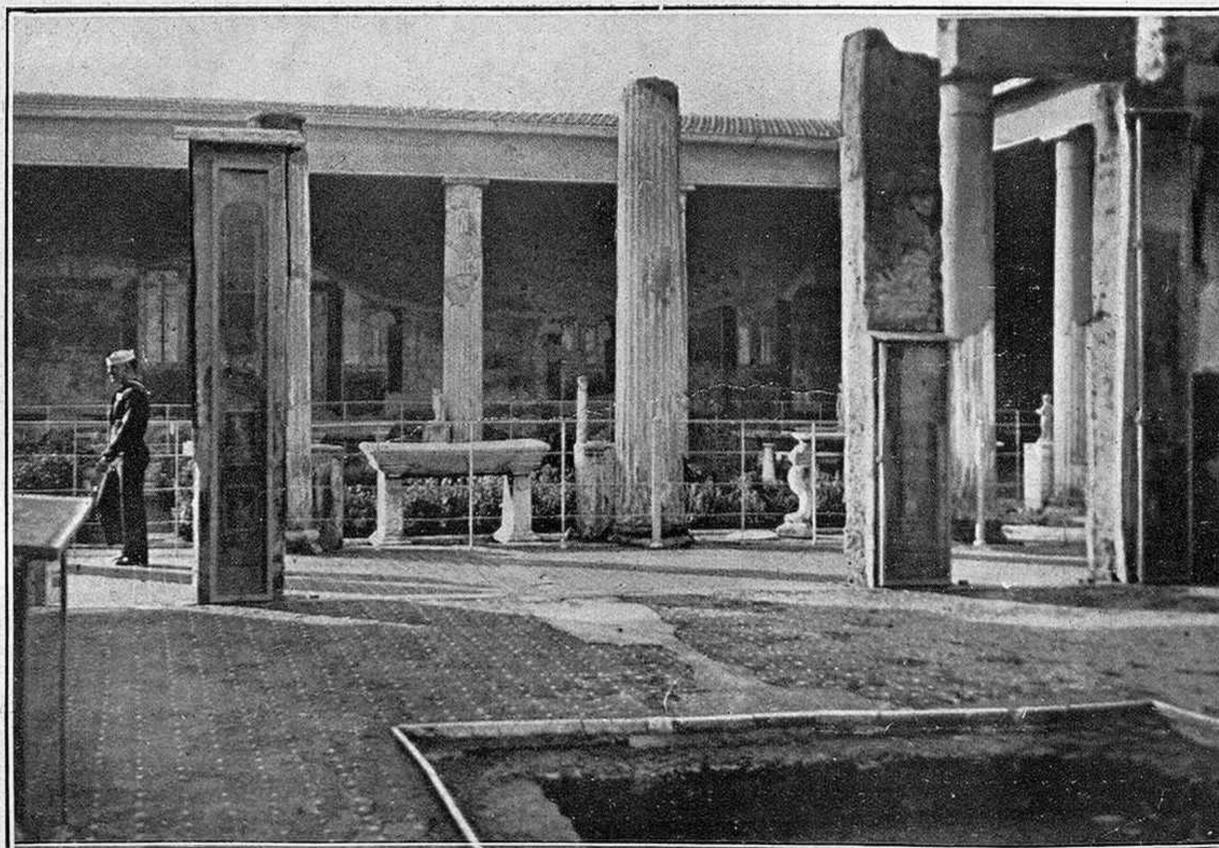
Recuerdo muy bien al pobre viejo. Era su efigie un constante equívoco en la disciplina histórica que desarrollaba día tras día. Porque la Historia le había dicho muchas veces que los sabios, los estudiosos y, más modestamente, los aficionados á la cultura, habían terminado indefectiblemente en el destierro si fueron genios ó poderosos—que no es lo mismo—y en la pobreza y en el hospital si no pasaron de gente de medio

pelo; y sin embargo él, á pesar de todas sus observaciones, había seguido aquel áspero camino cuyo fin conocía de antemano. La escéptica filosofía del siglo, que lentamente se infiltraba en mi juventud primera á través de lecturas y ob-

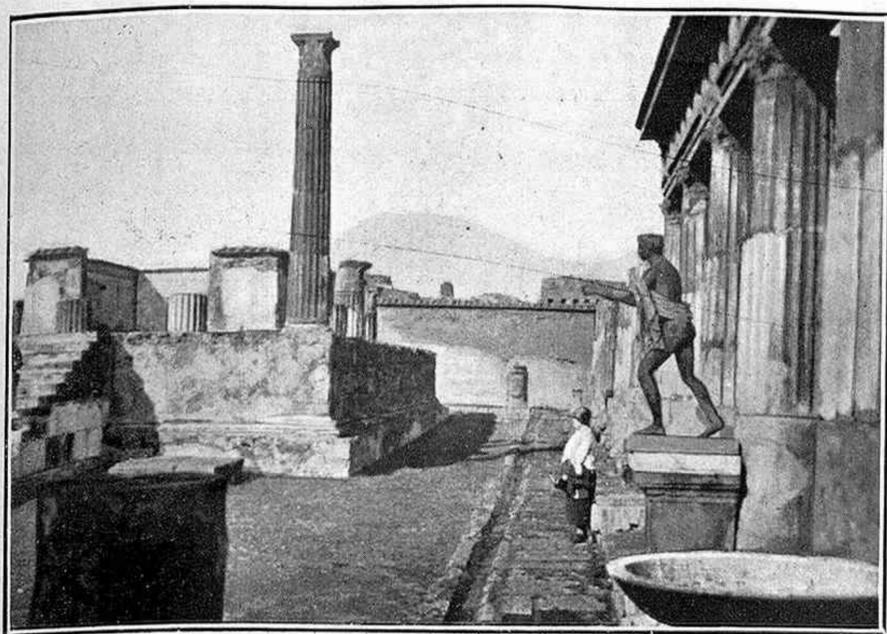
servaciones, habiendo envenenando el ambiente puro del aula, y un día en que me atreví á declarar que la Historia era, como la Experiencia, una dama que siempre llega á la cita cuando no hace falta, porque la Ilusión había pasado antes que ella, el probo historiador, muy enamorado de su ciencia, aseguró ante el asombro de todos que la Historia verdadera no era la escrita por mano de hombres más atentos á la referencia que á su propia convicción, sino la que forjaban los pueblos con su esfuerzo, sin palabras y con el brioso empuje de sus energías que perduran más allá de la Muerte de los mismos hombres y de los mismos pueblos.

Y recuerdo que nombró á Pompeya.

Años más tarde, ante la fuente de la Abundancia y sobre las piedras en cuesta de su calle pompeyana, he recordado con grata emoción las palabras del viejecito que descansa en un cementerio pueblerino, de cara al mar,



La casa de Vetté



Casa de Apolo

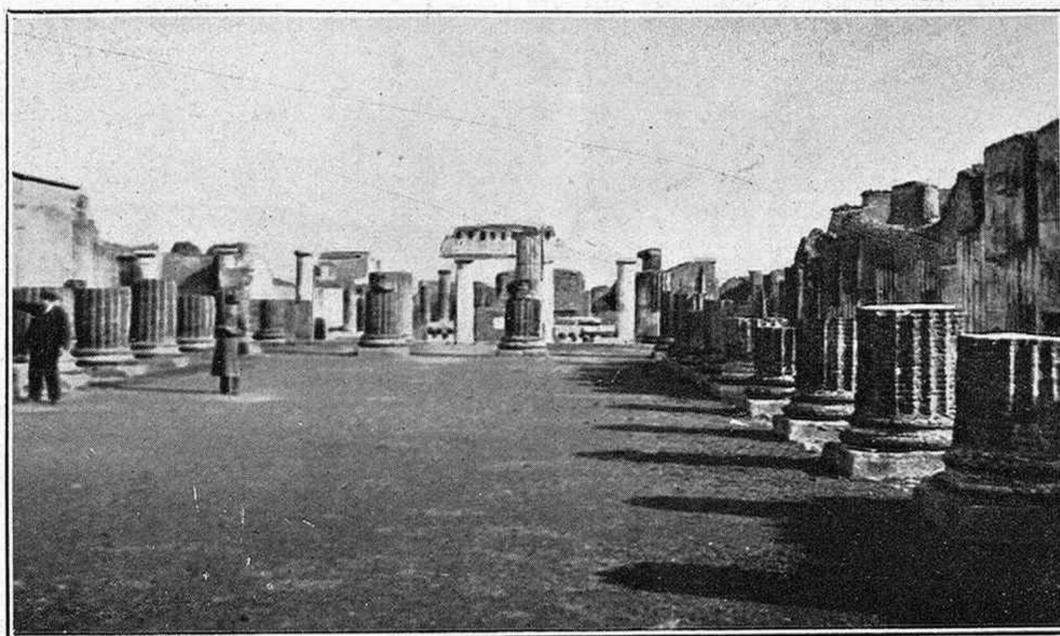


La casa de Cornelio Rufo

Esta es la historia de un pueblo sin palabras, de que nos habló la tarde de mi rebelión científica.

Cada ruina vale más para quien lo sepa ó lo quiera ver que un tomo voluminoso é insoportable de prosa histórica. Cada casa caída, arrasada por el Tiempo, cruel y tirano, es un capítulo glorioso. Las termas con su galería de columnas que subsisten contra todo, Apolo, Vetté, Cornelio Rufo, se aparecen al viajero como sombras que cuidan aún de sus amadas columnatas, sus cisternas y sus escipcios donde recibieron mercedes de honor y de Amor.

La piedra rota y deshecha dice más que las letras perfectas de una impresión esmerada, y es curioso el fenómeno de que junto á estas tierras pétreas que enciende fogosamente el sol magnífico italiano desaparecen de las manos del viajero los libros de consulta, y los guías y cicerones callan su pin-



La Basílica

toresca retahila de embustes habilidosos, porque saben que la belleza real destruye siempre con mengua á la explicada.

En un recodo de la ciudad halláis una planicie; en su centro un lago seco y sobre su centro un fauno prodigioso. Más allá, como un escenario en alto de murallas rotas y capiteles vencidos, que guardan todavía una gallarda prestancia, cual si recordaran caricias de amante que á sus pies nacieron. El fauno sigue sonriendo en su eterna postura de triunfo, y la Humanidad va lentamente transformándose en una inmensa casa del Fauno que casó con el Metal para esclavizar al Mundo...

Tenía razón mi viejo profesor cuando bajo los modestos mecheros de gas macilento que parpadeaban su luz sobre nuestros pupitres me decía, contestando á rebeldías juveniles, que la mejor historia de los pueblos es la que no se escribe...

VILA SAN-JUAN



Arco de Nerón

FOTS. BLANES

LA PINTURA CLÁSICA



"Los cuatro Evangelistas, con sus atributos", copia de Rubens, que se conserva en el Museo del Prado

EL DE LOS OJOS DE ACERO

Y dice la niña: —Quiero,
quiero á un gentil caballero
que no sé de dónde viene,
y yo no sé lo que tiene...
¡Tiene los ojos de acero!

De acero como una espada
contra la que no hay troquel.
Así hiere su mirada,

y estoy herida por él.

La noche estaba callada.
Se oyó entonces un rondel.
Mi alma estaba embrujada.
La noche estaba encantada,
y el encanto era por él.

Senda del jardín abajo,
su sombra al fin se perdió.

La noche fué quien le traajo.
La noche se le llevó...

Y dice la niña: —Muerdo
de un mal que no tiene nombre,
porque me miró aquel hombre:
el de los ojos de acero.

Pedro de Répide



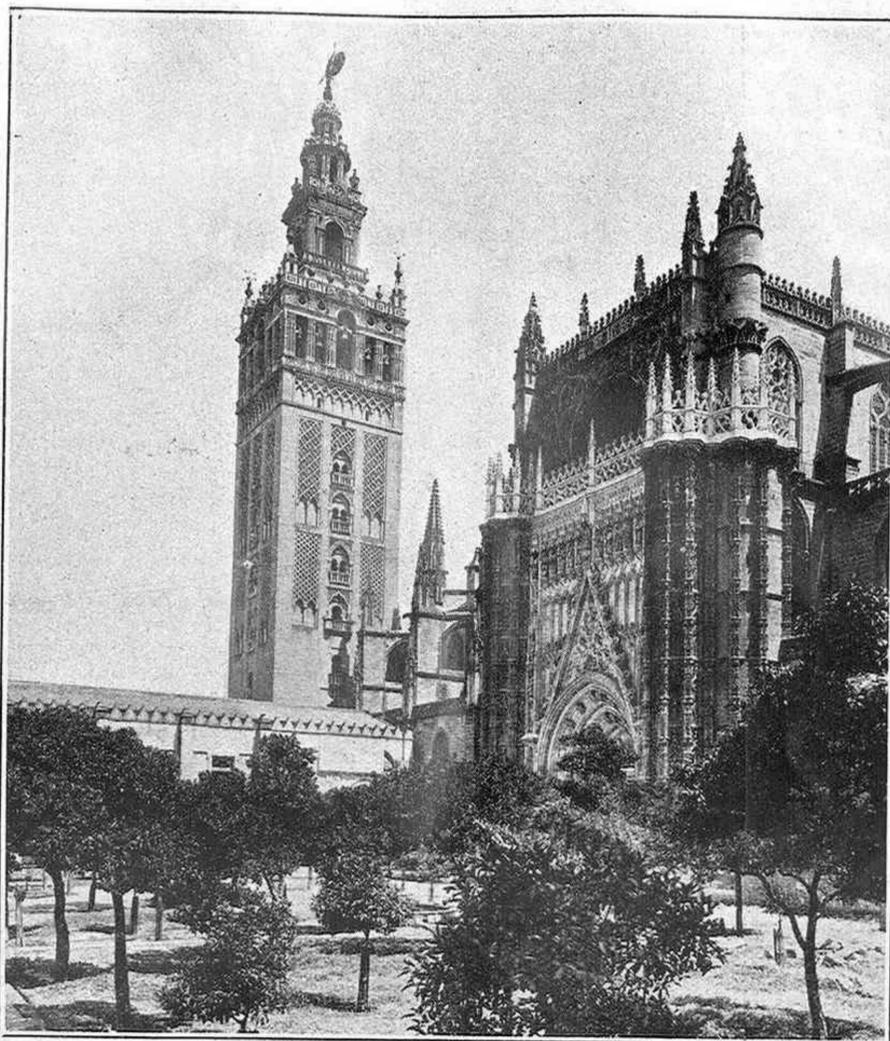
ESTAMPAS SEVILLANAS

EL PATIO DE LOS NARANJOS

CON este sugestivo nombre se designa al de la Catedral, un inmenso patio enmarcado por una de las fachadas de la Basílica, la enorme nave del Sagrario rematada por encaje de piedra; las que constituyeron la antigua mezquita con sus vetustas almenas y su gran puerta árabe de arcos con preciosas yeserías y puerta monumental chapada de bronce, y por el claustro de la Granada ó del Lagarto, sobre cuya techumbre se sustentan las estancias que atesoran la rica y nunca bien ponderada Biblioteca Colombina.

El analista Ortiz de Zúñiga dice que se le denomina del Lagarto «porque en el año de 1260 recibió el Rey Don Alfonso X una embajada del Soldán de Egipto para pedir la mano de Doña Berenguela, hija mayor del Monarca castellano, para aquel príncipe, cuyos mensajeros le ofrecieron muy ricos presentes de paños, joyas, drogas y raros animales, uno de los cuales era un enorme cocodrilo, que, una vez muerto, fué disecado y puesto á la puerta del Templo en memoria de aquella embajada. Consumido por el tiempo, reemplazáronlo por otro de madera—que es el que existe actualmente—para que no se perdiese el recuerdo». Por su parte, Rodrigo Caro lo explica de este modo: «Corral de los Naranjos porque los hay en él de muchos siglos atrás, con algunas palmas y cipreses. Tiene trescientos y treinta pies de largo, y ciento y treinta y cuatro de través; corre por debaxo de él una gran bóveda de doze pies de ancho y quinze en alto, y esta era correspondencia á las bóvedas que la antigua Mezquita tuvo.» Ahora sólo está plantado de naranjos de relucientes hojas. Cuando florecen en la primavera se visten sus ramas de blanquísimos pomos de azahar, cuyo perfume embriaga como un licor. Luego los frutos parecen de fuego, como si sobre las verdes y pomposas ramas se hubiese hecho el milagro de un nuevo Pentecostés.

Más que el aroma del incienso, y más que las

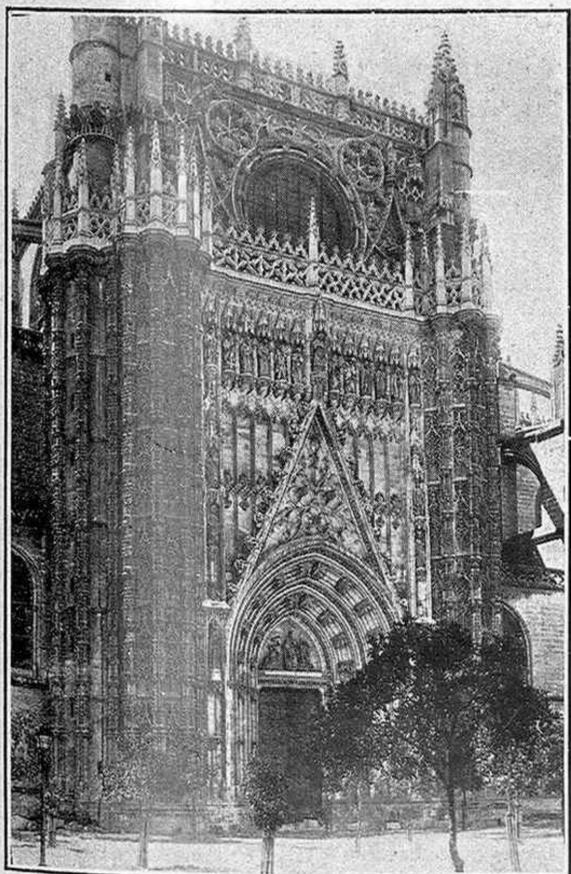


El Patio de los Naranjos de la Catedral de Sevilla
FOTS. SAN ROMÁN

esencias de los claveles y los nardos adormece nuestros sentidos el perfume del azahar, y más que el oro del sol enciende nuestros ojos el fuego del fruto de los naranjos. ¡Qué deleite, pues, nos será más placentero que este deleite que nos brinda el patio maravilloso de la Catedral?

En medio de este peregrino rincón sevillano, que vigila la Giralda día y noche, se luce una anchurosa fuente mauritana, trayendo á nuestra memoria recuerdos del Templo visigodo y de la Mezquita.

La vieja piedra, con pátina de siglos, está como ungida por la eterna oración que dice el agua, dulce y fresca, fluidora de su corazón, y que en sus tazas copia el azul purísimo de los cielos con claridades de topacio. Frontera á la puerta árabe del Perdón que sirve de acceso al Patio por la parte de las Gradas que mentó Cervantes, y en donde hacían su tráfico, en otro tiempo, los mercaderes, se levanta la de la Basílica, designada por el nombre de la Concepción, hermosísima obra gótica que ha poco tiempo fué rematada. De entre todas las de la Catedral acaso sea ésta la más ornamental y



Puerta de la Concepción de la Catedral de Sevilla, que da al Patio de los Naranjos

Un soneto de Virginia Victorino DIFERENTES

«Habla conmigo, amor... No seas mudo.»
Así decía tu preciosa carta...
Hay quien sufre á morir cuando se aparta,
y yo, ya ves, apenas me demudo.

Costóme que partieses; pero pudo
la dignidad, y dije: «¡Pues que parta!»
«Si él se cansó, también estoy yo harta;
si él gusta de mudar, también yo mudo.»

Te fuiste... Escribes... Rara es la certeza.
Y me cuentas sin sombra de tristeza:
«Divago... Mato el tiempo así, así...»

Conmigo casi igual está pasando:
sólo que en vez del tiempo ir yo matando,
¡el tiempo es quien me va matando á mí!

TRADUCCIÓN DE H. G.

bella. Contémplanla nuestros ojos abismados y nuestra alma se llena de las más admirativas y profundas emociones ante su grandeza.

El fino labrado de su piedra nos induce á creer que sea de encaje, más que tejido por manos de hombres, por invisibles manos de serafines.

En uno de los pilares del claustro de la Granada está adosado un tosco púlpito de piedra, que es como una reliquia.

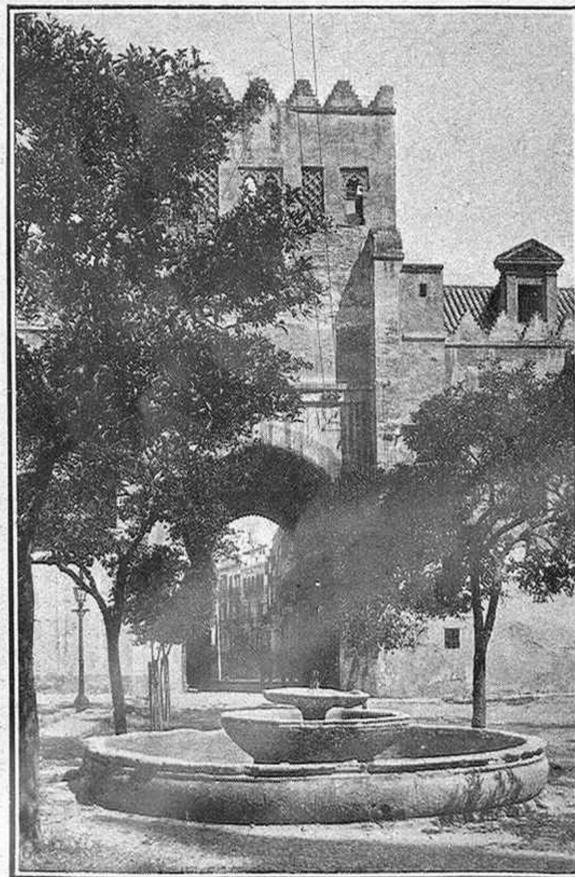
Desde él predicaron las excelencias de la fe en Cristo varones tan llenos de la gracia de Dios como San Vicente Ferrer y San Francisco de Borja y beatos como Fernando de Contreras, Juan de Avila y fray Diego José de Cádiz. Fué labrado á principios del siglo XVI, y desde entonces cada año, en el Domingo de Doctrina, se agrupa á su alrededor la gente fervorosa, entre la que se encuentran los niños y los ancianos asilados, para sentir sus corazones conmovidos por la palabra de algún ministro del Señor.

Es entonces el Patio de los Naranjos como un templo florido que tiene por bóveda la inmensa bóveda del cielo y por luminaires los reflejos esplendorosos del sol que ciegan y confortan.

Y ¿qué podrá decirse de este patio á la luz blanca y misteriosa de la luna? La ingente torre de la Giralda que desde él escala las azuladas alturas es así como un gigantesco fantasma, guardian de los más incomparables tesoros; y los naranjos, como trozos de las sombras de la noche deshechos entre las inefables claridades que bajan á esclarecer este lugar, tan propicio para el goce de las más puras y gloriosas emociones.

¡Oh, este bendito y maravilloso Patio de los Naranjos! ¡Oh, esta peregrina arca guardadora de los más ricos tesoros de la poesía y de la inspiración! Magnífica mansión para reino de místicos y de poetas.

J. MUÑOZ SAN ROMAN



La fuente mauritana y la puerta árabe del Perdón en el Patio de los Naranjos



UNAS PALABRAS DE HOMENAJE

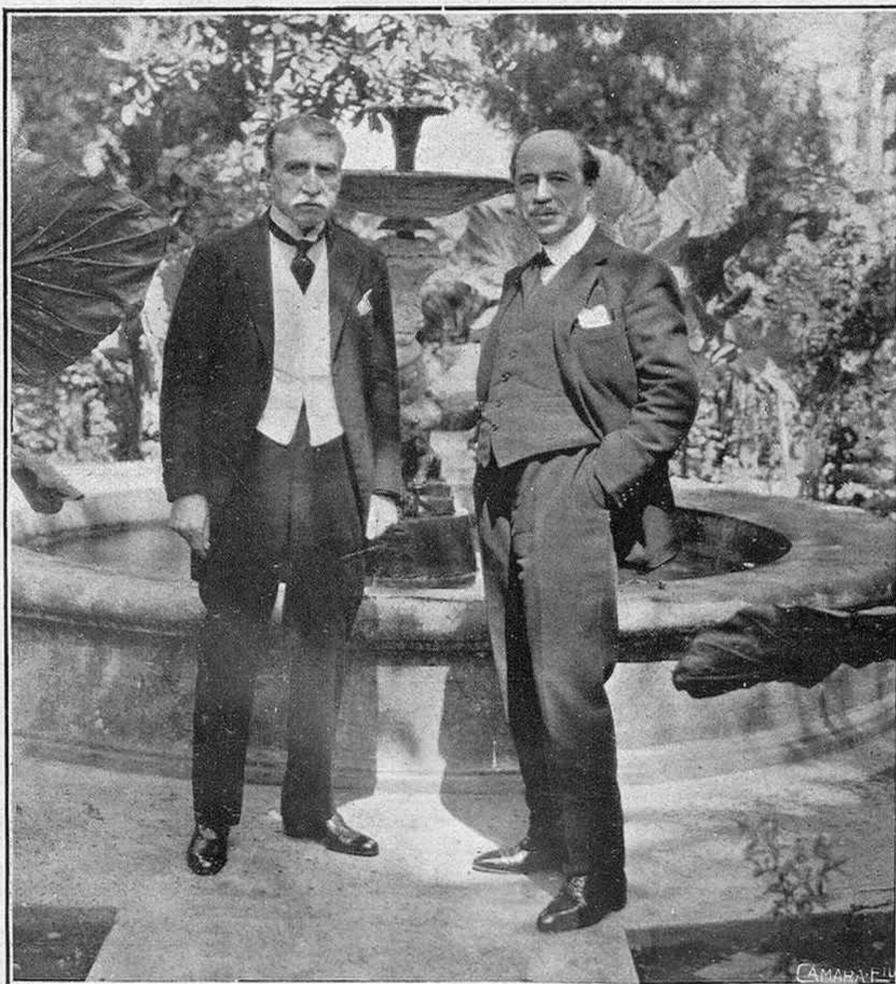
JULIO Vila Prades, el gran pintor valenciano, el artista ilustre de fuerte y múltiple temperamento, otra vez ha exaltado, con sus pinceles de evocación y de maravilla, en países remotos y amadísimos, las glorias y los prestigios de España.

Gracias á él, á la fuerza arrolladora de su arte, lleno de brío, de elegancia y de justeza, nuestra gloriosa tradición pictórica—la primera del mundo, tal vez—ondea victoriosamente en muchas Repúblicas americanas. En este alto y noble sentido, y para estrechar los lazos de cariño y de sangre entre España y América, nuestros artistas han hecho y conseguido mucho más que nuestros diplomáticos. Y es que el arte tiene un aliento de hondura y de eternidad que no puede darse en los discursos políticos, casi siempre efímeros y circunstanciales.

Así lo ha comprendido con muy alto espíritu y muy fina y profunda sagacidad D. Augusto B. de Leguía, actual Presidente de la República del Perú, y uno de los más ilustres estadistas de estos tiempos. Y así, para crear vínculos verdaderos y perdurables entre aquella República y España, ha querido que colaborasen en la solemnización del centenario de la independencia peruana los más grandes artistas de una y otra nacionalidad. Y comprendiendo que los artículos periodísticos y los cantos épicos, y las disertaciones ateneístas son obras pasajeras y sin aquella plasticidad que se fija para siempre en el recuerdo y en el sentido de las multitudes, ha tenido el grande y sutilísimo acierto de encomendar á Julio Vila Prades—dando una nueva prueba de su fervorosa devoción por las artes



"Francisco Pizarro", retrato original del ilustre artista Julio Vila Prades, destinado al Palacio de la Municipalidad de Lima
FOTS. MORENO



Don Augusto B. de Leguía, Presidente del Perú, conversando con el artista español Vila Prades

y por los artistas—la altísima misión de inmortalizar con sus pinceles la fecha de este centenario memorable.

Yo he tenido ocasión de conocer el boceto de *El gran diorama del centenario*—obra á la que Julio Vila Prades dedica ahora todos sus entusiasmos y todos sus fervores—, y puedo adelantar que se trata de algo portentoso y magnífico, de algo que colocará muy cimero el nombre y el esfuerzo de los pintores españoles.

Del amor, de la maestría, de la pujanza con que el eminentísimo pintor valenciano está realizando su labor, puede dar idea el retrato de Pizarro que publicamos en esta página. Todo, en efecto, es en esta pintura justo, fuerte y evocador. La psicología del gran soldado extremeño alienta entera en este lienzo formidable. Este es el Pizarro conquistador, caballero de Santiago, marqués de los Charcos y de los Atabillos, y es, al mismo tiempo, el hijo bastardo de *el tuerto* y de Francisca González, el hombre que cuando mozo guardó pjaras de cerdos en los campos cacereños de Trujillo. Todo está en el retrato: la fuerza, la altivez y el señorío, hermanándose con una recia y masculina plebeyez: la nobleza y la rudeza, la austeridad y la rusticidad...

Y si de este elemento psicológico, tan interesante y tan difícil de encontrar en los retratos, pasamos á la técnica, á la factura, ¡cuánta elegancia en el trazado, cuánta justeza en el dibujo y en el colorido, cuánta y cuán noble y fuerte severidad en la composición, qué riqueza y qué verdad en el conjunto y en las calidades!

Yo lamento que la obligada brevedad de estas líneas y la celeridad con que las escribo no me consientan escribir aquí con la holgura y el reposo que fueran justos el fervoroso elogio que merece el arte admirabilísimo de Vila Prades.

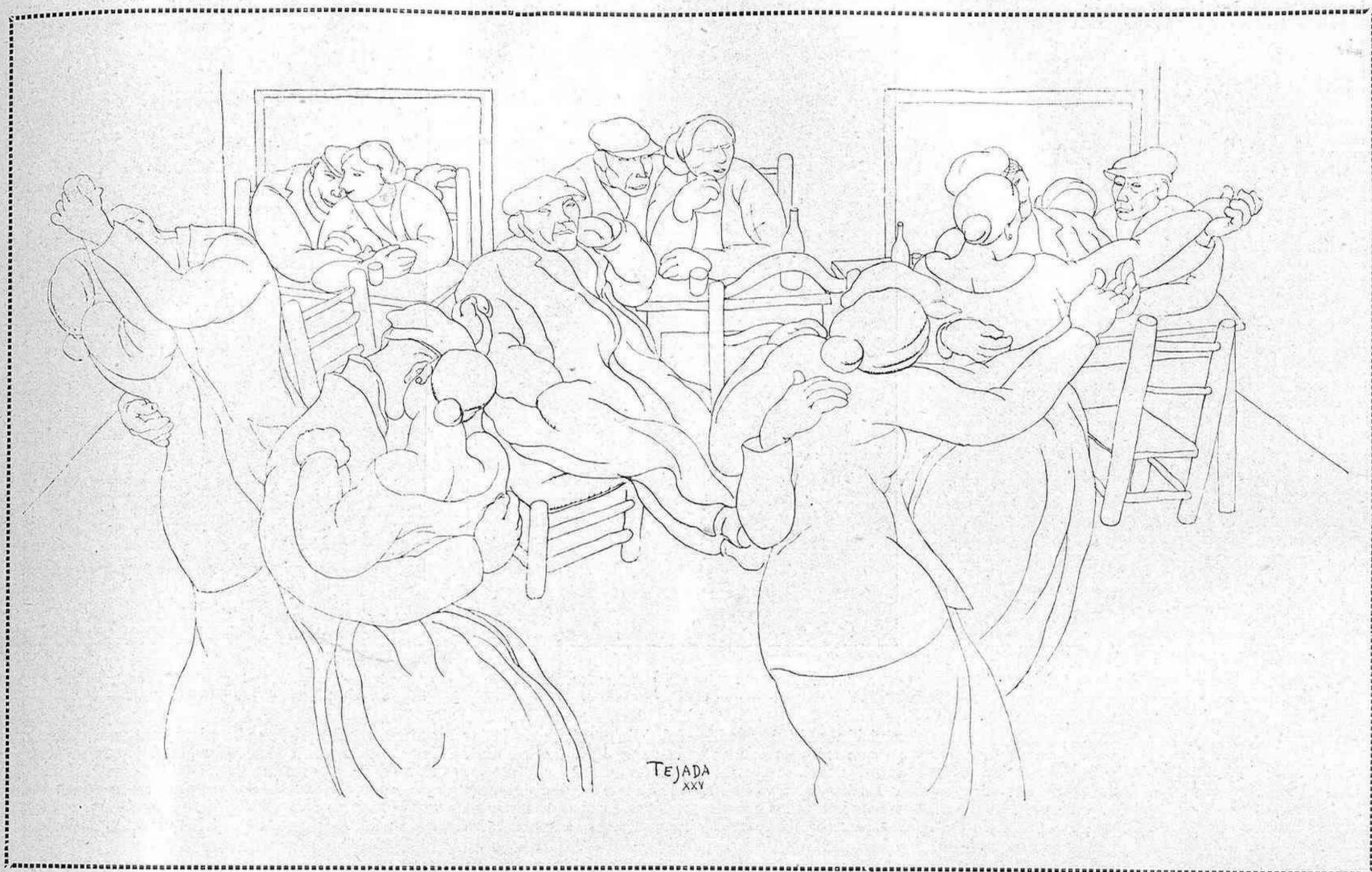
Aun sin ninguna autoridad crítica, con aquella firmeza y sinceridad de sentimientos con que solemos los poetas asomarnos á todos los ventanales del arte; con el fervor y la emoción que todas las grandes manifestaciones artísticas, aun las más diversas, producen en nuestra sensibilidad, yo hubiera escrito, como un homenaje de mi admiración devotísima, un estudio sobre la personalidad de este grande y españolísimo pintor, tan lleno de matices, de multiformidad y de interés.

Acaso este estudio se escribirá algún día. Mientras tanto, y con ello van ganando mucho los lectores de LA ESFERA, elógiese el artista con sus propias obras, y hable por mí ese estupendo, ese sugeridor y formidable retrato del famoso conquistador del Perú, que si de zagalico pastoreó cerdos, como confirma su rusticidad, alentó con el alma heroica, llena de épica pujanza y llena de ceñudo poderío, que adivinase bajo esos negros terciopelos en los que destaca la cruz de Santiago, roja como aquella cruz sangrienta que el mismo Pizarro, con su propia sangre, y al ser herido en el cuello por Martín de Bilbao, en su palacio de Lima, pintó en el suelo al desplomarse y besó como cristiano y como héroe...

ALBERTO VALERO MARTIN

MADRID, 1925

LOS ÚLTIMOS MERENDEROS



El merendero, con su esplendor, su literatura y su novelaría, está unido á un momento de la vida de Madrid, que no es, naturalmente, el de ahora. El merendero pertenece, desde luego, al Madrid de *avant-guerre*... Es de 1905, de 1908, de 1912... De los días en que no había *taxi*, ni gabardinas, ni *java*, ni pelo corto, ni sedas «*luthankamen*»... De los días en que con el merendero triunfaban la *manuela* castiza, el chotis chulón, las patillas postineras y el mantoncito de crespón negro...

El merendero es de entonces. ¿A cuántos capítulos de novela, á cuántos versos de zumbona gracia madrileña no sirvió de escenario la Bombilla, repleta de merenderos, llena de músicas de organillo?...

Pero llegó aquel Agosto de 1914. La música lenta y dulce de los vales vieneses fué apagada por el trágico estampido de los cañones. Sobre Madrid empezó á caer el aluvión de la guerra. Y Madrid fué cambiando, rápida y profundamente, y en 1918, cuando sobre el suelo de Europa cesaban en su lúgubre cabalgada los cuatro jinetes apocalípticos, Madrid era una ciudad nueva, una capital distinta á aquella que hasta 1914 fué...

A partir de entonces el merendero cambió su nombre por el de *dancing*. En la Bombilla, antes sede triunfal de los merenderos, el organillo quedó arrinconado, vencido por las nuevas orquestas con *jazz-band*. Se marcharon los mantones, llegaron las primeras melenas cortas, el chotis y la habanera—ritmos lentos, ceñidos, de zumbona seriedad—se bailaron menos que el tango argentino y que el *fox* inglés... El *simón* y la *manuela* cayeron en su irremediable ocaso. Todo cambiaba, inexorablemente... El merendero quedó también envuelto en las nieblas del Madrid que se iba.

Así, al cabo de unos años, de los bailes castizos de Provisiones, la Costanilla y *La Rosa Blanca* no quedaba más que un recuerdo. El madrileñísimo baile de la Costanilla se convertía en el Palacio de Terpsicore, donde un día se organizaba un *souper tango*, y otro un *souper riche*, y otro un *souper montmartrois*, y otro un *souper tabarin*. ¡Ah! Y con asistencia, como decían los carteles, de «ochenta ele-

gantes mademoiselles»... ¡Pobres *Costanilla-girls*, obligadas á llevar nombres exóticos y á tomar unas bebidas más exóticas todavía, para mayor gloria del establecimiento!

En otra madrileñísima calle se daba á un nuevo *cabaret* el perfumado nombre de *Versalles*. Florecieron el *The Forteen Club*, el *Folies Bergère*, el *Dancing Bombilla*... Los viejos bailes y merenderos quedaban convertidos en unos flamantes y vistosos *dancings* con muchas luces de colores y mucho ruido de *jazz-band*. Claro que en realidad aunque cambiasen la decoración y el nombre, los personajes y el espíritu seguían siendo los mismos de siempre. Merendero, *dancing*... En realidad, los mismos horteras y oficinistas endomingados, los mismos estudiantes despreocupados de sus libros y las mismas modistas envenenadas de *cine* y de novela galante...

Y en tanto el merendero clásico de la Bombilla se hundía en las brumas de su atardecer, el *Niño*, aquel chulillo pinturero de la novela maestra de Pedro de Répide, suspiraba nostálgicamente, vencido por el Madrid nuevo, ante la tristeza de su organillo en silencio...

Sin embargo, quedaron todavía algunos merenderos en los que no entraron las orquestas con *jazz-band* ni las decoraciones de colorines, ni las «elegantes *mademoiselles*». Fueron los más humildes, los más sencillos, los enclavados en las secas cercanías de los Cuatro Caminos. El organillo siguió imperando en ellos, con la gracia madrileña de sus castizos ritmos inconfundibles.

Desde aquellos últimos merenderos á la clásica usanza se ve el paisaje de los alrededores de Madrid en su parte Norte. Tierra seca, desigual, fea, amarillenta, con la mancha verdeobscura de algún cementerio. Sobre la tierra avanzan, como las proas de barcos gigantescos, los «*titanics*», las modernas construcciones grandes, monótonas, pesadas. Y más al fondo la Sierra y sus cercanías...

Estos merenderos son democráticos. No sólo por su público, sino por sus bebidas y por sus bailes. Apenas se pasa de la cerveza y la gaseosa tradicionales. Los bailes son casi siempre chotis, habaneras

y pasodobles sencillos, que puedan ser bailados por todos. La sala no tiene vistosas ni inesperadas combinaciones de luces y colores. Es de una máxima sencillez; y luego, al prolongarse fuera, al aire libre, sabe conservar esta misma democrática sobriedad.

«Salones y jardines», «Salones independientes»... se anuncia á la entrada de estos merenderos. En ellos, bajo un rústico techo de madera, evocador de ingenuas cabañas, el organillo va destrenzando sus ritmos chulos. Un pasodoble, un chotis, una habanera... Y muy de tarde en tarde un tango, *La provincianita*, que todos bailan como habanera, porque bailar como tango sería excesivamente difícil... Los prodigios y las complicaciones de la actual técnica del baile apenas han llegado á estos últimos baluartes del merendero. Por eso, cuando el organillo—una sola vez en toda la tarde—deja oír la lenta dulzura de un vals, son muy pocas las parejas que se atreven á bailar, y aun estas que se atreven lo hacen torpemente... Vuelven á oírse los mismos números de antes: el mismo pasodoble, el mismo chotis, la misma habanera... El repertorio del organillo es escaso, y en estas largas tardes del estío madrileño ha de repetirse mucho, forzosamente...

Aquí el baile no tiene la grave solemnidad de rito ó la ardiente avidez sensual que tiene en los *dancings*. Es ingenuo, de una admirable ingenuidad, á tono con el público que va á estos merenderos. Ese público es el netamente provinciano de Madrid, el que desde las provincias cercanas viene á las casas, á los establecimientos y á los cuarteles de aquí. Soldados, fámulas, vaqueros, dependientes toscos, se confunden allí, bajo el techo de madera ó á la pura caricia del aire de aquellos alrededores cortesaños...

Los merenderos de los Cuatro Caminos son los últimos de Madrid. Son como retazos de unos días idos, como evocaciones de unos años y un ambiente que se perdieron entre las brumas de lo pasado. Son casillos únicos sitios en que el organillo—¡oh, incurable nostalgia del *Niño*!—aún es rey...

José MONTERO ALONSO

DIBUJO DE TEJADA



"El duque de Osuna", por Francisco Goya (propiedad del duque de Tovar)



"Retrato de niña", por Wertmuller (propiedad de la marquesa de Perinat)



"Marianito Goya (á los tres años)", por Francisco Goya (propiedad del duque de Alburquerque)

SIGLO XVIII

Al pasar de las salas de la derecha á las de la izquierda, donde el siglo XVIII expande su pompa sonriente, su gracia un poco ampulosa, nos damos cuenta de cómo empieza á interesar al arte no sólo los personajes augustos y las infancias nobiliarias, sino también los hijos de gente sin título sonoro y los chiquillos, más dotados de libre humanismo, de sincero encanto de animalejo, nacidos del buen pueblo.

Alegría también de los ojos y del espíritu las gamas claras y las actitudes menos enfáticas. Los propios lienzos de la escuela francesa que abundan en esta sección, los academicistas y sabihondos retratos de Mengs—á los que sin embargo espera una

revisión más favorable del juicio público—diríase que adquieren una más acogedora flexibilidad, un más cordial atractivo al lado del fulgor de Goya.

Ese fulgor que había de iluminar todo el siglo XIX y los comienzos del XX, y á cuya lumbrada fecunda los maestros realistas y románticos de las últimas salas completan ya el contacto íntimo, inútilmente buscado en los que dejamos en las salas primeras con sus princesas engoladas, sus infantes altivos y sus párvulos vestidos de gala.

La sección se compone de sesenta y cinco obras entre cuadros al óleo, grabados, dibujos y miniaturas.

Están aquí tres Goyas indudables y el—con muchas razones técnicas de autenticidad—presunto, que lleva la firma de Antonio Esteve, amigo y ayudante del maestro.

La cabeza de este último retrato—que representa al décimo duque de Osuna á la edad de doce años y cuatro meses es inconfundiblemente goyesca. Aún puede seguirse en el lienzo la vaga sombra del sombrero con que la cubriera Esteve y que Goya borró para darle ese encanto franco y sutil que ahora tiene. Sin embargo, en la línea gentilísima, gallardísima de la actitud habla también el acento personal de Goya.

Pero donde está el genio profundo, la distinción suprema del maestro es en los retratos de su sobrino Marianito Goya y en el del niño Vicente Osorio, conde de Trastamara.

El primero—propiedad del marqués del Genal—muestra al nieto cuando tenía tres años. Está el chiquillo bien plantado, de pie, con un traje negro de frac cerrado, chaleco blanco y gran cuello vuelto, del que surge la inteligentísima cabecita de pelo rubio y rizado. La mano derecha se apoya en la parte de atrás de la cadera y la izquierda pende á lo largo del muslo sosteniendo la cuerdecita que tira de un carrito.

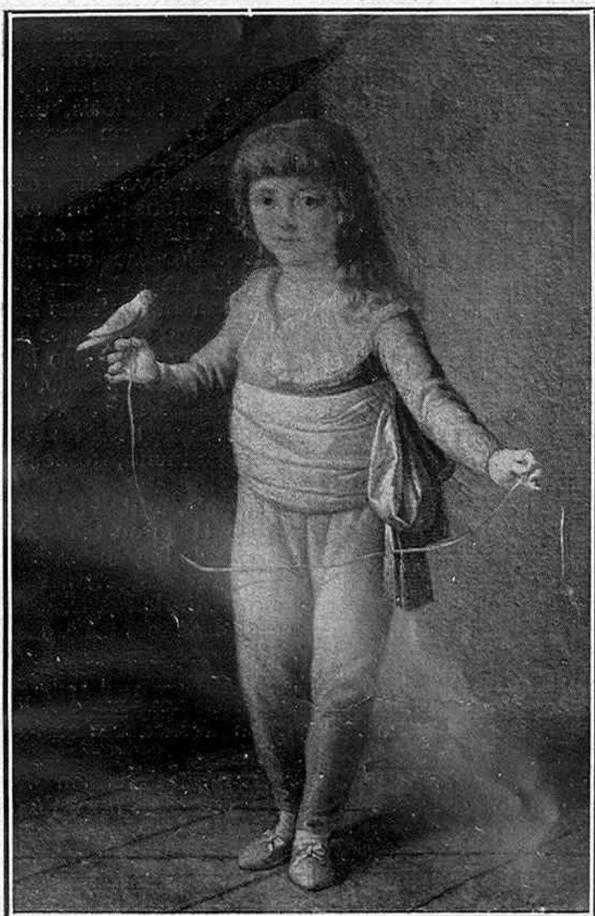
En el segundo retrato—expuesto por el duque de Alburquerque—Marianito Goya tiene seis ó siete años. Es un busto casi vuelto de perfil. Un sombrero de copa cubre graciosamente la cabeza y parece medir con la mano, que sujeta un rollo de papel, los compases de otro papel pautado que tiene delante. Todo en él, la actitud, el gesto, el traje, hasta la chistera negra y la ocupación en que parece haber sido sorprendido por la mirada aguda del abuelo, acusa firmeza grave de precoz hombrecito. Inevitablemente se recuerda el autorretrato del maestro también con chistera y traje de majo ante el caballete como este chiquillo serio ante un papel de música.

Y, finalmente, la delicia cromática, el hechizo extraordinario del retrato del conde de Trastamara—propiedad de los señores de Fernández Villavicencio—pleno de las cualidades estéticas de Goya,

su espiritualidad basada en un naturalismo no por ingrátido menos afirmativo, la dulce, la cautivadora esencia que emana de su arte, único en el mundo.

En la misma sala encontramos uno de los mejores Mengs de la Exposición, expuesto por el Rey, á quien también pertenecen los retratos de la Infanta Carlota Joaquina, hija de Carlos IV, por Maella, y de la Infanta María Luisa, hija de Carlos III, por Giuseppe Bonito—y que representa al Príncipe Carlos Clemente, el primogénito de Carlos IV y María Luisa cuando éstos eran Príncipes de Asturias.

Está el niño—que tendría entonces poco menos de un año—en medio de una apoteósica opulencia de telas ricas. Y sin vestir más que una camisita con lazos azules, sin que sobre la rubia pelusa de su cabeza monda pese ninguna corona, teniendo en



"Retrato de niño", por Antonio Carnicero (propiedad de D. Gonzalo de la Mora)



"La Infanta María Antonia Fernanda", por Juan Ranc (propiedad del conde de Villagonza o)



"Doña Antonia Sánchez Naranjo y sus hijos", lienzo de la Escuela de Madrid (propiedad de los señores Díaz-Benito)

las manos un sonajero con chupador de cristal en vez de un cetro y mostrando desnudos sus piecillos, se comprende cómo este niño, destinado á morir pronto, era, sin embargo, esperanza de reyes á quienes el artista quería adular. En conmemoración de su nacimiento, el abuelo Carlos III instituyó la Orden de su nombre, fajas benditas por la mano de Clemente XIV que fueron las primeras que cubrieron su desnudez.

Si bien menos apoteósico, menos ampulosamente decorativo que este retrato, el otro que también de Mengs figura en la Exposición parece, en cambio, más suyo, más dentro de las finuras características del artista bohemio y de su predilección por las figuras femeninas. Me refiero al expuesto por el conde de Villagonzalo.

Siguen en interés los Juan Ranc, el pintor de cámara de Felipe V, tan inconfundiblemente afrancesados, como también de un francesismo á lo Mme. Vigée Lebrun el retrato de la duquesa de Beaufort Spontin, por Lemonnier, propiedad del conde del Infantado.

No falta el inflado, el teatral Van Loo cuyo es el



"Maricni'o Goya (á los seis años)", por Francisco Goya (propiedad de los señores Fernández Villavicencio)

retrato de los hijos de los duques de Berwick y de Liria y de la duquesa de Veragua, expuesto por el duque de Alba.

Pero nos atraen más los españoles: el anónimo de la Escuela de Madrid retratista de D.^a Antonia Sánchez Naranjo—esposa del arquitecto y académico de San Fernando D. Alfonso Rodríguez—con sus hijos; Antonio Carnicero con un admirable retrato de niño, vestido con traje gris, ceñido con una gran faja de seda azul verdosa y teniendo en la mano derecha un canario; y Antonio Esteve, el seguidor de Goya, con los dos retratos de D. Alvaro de Ulloa y de la niña con traje de medio paso color de rosa pálido.

En la sala de Goya hay unos pequeños y agradables dibujos al fisonotrazo, de autor anónimo, y varias miniaturas de Bencini, Morel y anónimas, representando las tres del primero á los hijos de Carlos III María Teresa, Francisco y Fernando y la de Morel á la marquesa de Prado Alegre.

Pero acaso las de autor desconocido y de ignorada iconografía sean las más interesantes. Pertenecen al coleccionista especializado en esta clase de obras artísticas Sr. Ezquerria del Bayo y son una serie deliciosa de rostros y actitudes infantiles.

Finalmente en los dibujos figuran ante todo los de Manuel Salvador Carmona, tan característicos á lápiz negro y rojo. Pertenecen á la colección de D. Félix Boix, el competente organizador de aquella curiosa Exposición de dibujos españoles de la



"Los hijos del duque de Osuna", por Beechey (propiedad del duque de Tovar)

Sociedad Amigos del Arte el año 1922, y son en su mayoría acotaciones fisonómicas de los seres familiares.

Se sabe que Salvador Carmona casó en segundas nupcias con Ana María Mengs, hija del famoso pintor. Y tanto de este matrimonio como del primero con doña Margarita Legrand nacieron varios hijos. Ellos son los que aparecen en los dibujos expuestos ahora, al dorso de varios de los cuales no falta la inscripción del nombre del retratado, de puño y letra del propio dibujante.

También la segunda esposa de Carmona, hábil discípula de su padre, gustaba de retratar á sus hijos, y de ella expone la Viuda de Cendrera dos bonitos dibujos á lápiz rojo y negro sobre papel obscuro.

Interesantes los dos dibujos de Carnicero reproduciendo los rasgos de los Infantes Francisco de Paula (muerto) y Carlos María Isidro, que sirvieron á Bruneti para su colección de grabados de la familia de Carlos IV, así como el Fernando VI, niño, á pluma y tinta china.

José FRANCES



"Infanta María Luisa", por Giuseppe Bonito (propiedad de S. M. el Rey)



"El Príncipe Carlos Clemente", por Rafael Mengs (propiedad de S. M. el Rey)



"Retra'o de niña", por Rafael Mengs (propiedad del conde de Villagonzalo) FOTS. CORTÉS



LA PATRIARCAL COLOMBIA

EXTRAORDINARIAS bellezas naturales, prodigiosa fertilidad, espléndido conjunto de los más ricos y variados elementos vitales. Estas características comunes y corrientes en los diversos territorios del inmenso mundo iberoamericano adquieren singular y maravilloso relieve en los valles y colinas, en las planicies y montañas de Colombia. Grato es para el espíritu español recordar que todas aquella comarcas de ensueño y de privilegiada vegetación nacieron y se incorporaron a la marcha civilizada, merced al pristino impulso y al esfuerzo inteligente, tenaz y abnegado, de la raza. Pero le es más grato aún contemplar con orgullo y satisfacción el estado de progreso creciente y de vigorosa fortaleza en que se desarrollan aquellos pueblos que formó la madre España, y considerar con legítima vanagloria el esplendoroso porvenir que se abre ante ellos, de horizontes amplísimos y de ilimitadas promesas.

Si tan risueñas y hermosas perspectivas se ofrecen en todas las naciones de abolengo hispano, que al otro lado del Atlántico proclaman con soberana elocuencia la grandiosa obra de su vieja metrópoli, es Colombia una de las jóvenes repúblicas de más próspero y feliz presente y de futuro más deslumbrador. En aquel bello país de disponibilidades nativas asombrosas, desde los tiempos ya lejanos de la emancipación, una raza laboriosa, despierta y fuerte, ha sabido recoger la cosecha copiosa producida por la pródiga siembra española, y hogaño puede decirse que Colombia figura entre los Estados de mayor robustez, de estructura política y

La estabilidad política de que ha disfrutado Colombia durante un período tan largo ha contribuido sobramanera a favorecer el progreso del país; el cual, por su excepcional y envidiable situación geográfica, bañadas sus costas por los dos Océanos, el Pacífico y el Atlántico, y a uno y otro lado de la gran arteria mundial llamada Canal de Panamá, no necesitaba de otra cosa que orden y tranquilidad públicas para ir resolviendo sus problemas y asegurando su vitalidad. Una legislación justa y equitativa acabó de afirmar la paz interior.

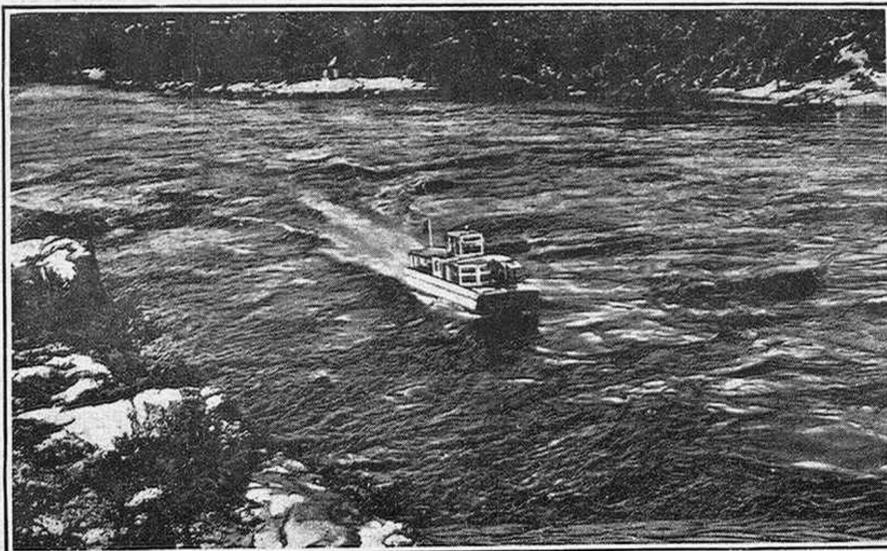
Con variedad de climas, propicia para que prosperen todos los cultivos, sobresale, sin embargo, Colombia en las producciones tropicales; y en este concepto, sus bosques y plantíos son famosos por la calidad y cantidad de sus plátanos, de su cacao, de su caucho, de su café, de su guayacán, de su tagua, etc. Tal ha sido la abundancia en estos últimos años de sus recolecciones de café, que está considerada como la segunda nación exportadora de este exquisito producto.

Como prototipo de la riqueza y feracidad de aquella hermosa tierra suramericana, señálase el valle del Cauca, magnífico y silencioso panorama que recorre el río de dicho nombre en una enorme extensión, desde la laguna del Buey, en que nace, cerca de Popayán, hasta que, engrosado su caudal con el de los innumerables cursos de agua que brotan en espumosas cascadas de las sierras colaterales, rinde su tributo en el anchuroso Magdalena.

A entrambos lados de la cristalina y plateada

y creciente tráfico, cuales son Buenaventura y Tumaco.

Pero si mucho ha progresado Colombia hasta ahora, está llamada a un porvenir de apogeo y florecimiento incalculables, en cuanto vayan poblándose más sus inmensos territorios (tiene sólo siete millones de habitantes para un millón doscientos ochenta y tres mil kilómetros cuadrados de superficie), y sus comunicaciones, especialmente las ferroviarias, adquieran el aumento proporcionado a las necesidades de su movimiento comercial. Claro es que dada la montañosa topografía general del país, supondrá un esfuerzo financiero, técnico y volitivo muy grande y continuado hasta que se consiga poner en condiciones de rendimiento útil las riquezas todas colombianas, y principalmente las de las regiones extensísimas colindantes con Venezuela, Brasil, Perú y Ecuador y también de las dilatadísimas selvas del río Amazonas y del Putumayo, en su mayor parte inexploradas. Pero así como se han acometido allá obras tan importantes como las del ferrocarril que une a Bogotá con Girardot en el río Magdalena, que con sólo un recorrido de 170 kilómetros asciende desde 100 metros sobre el nivel del mar, a 2.600; así como en muy pocos años ha logrado establecer Colombia una red de comunicaciones aéreas de más de 10.000 kilómetros, que facilita considerablemente las transacciones comerciales y el movimiento postal y de viajeros, que ven disminuidos en ocho y hasta a veces en quince días la duración de alguno trayectos, así igualmente serán vencidas con tena



Río Magdalena



Región Oriental de Bogotá

moral más sólidas y de los mejor destacados por su auge en la agricultura, industria, comercio y en otros aspectos culturales.

Después de un período convulsivo, en que Colombia, como todas las antiguas colonias americanas al independizarse, buscó su centro de gravedad, al fin logró constituirse políticamente en forma tal, que puede servir de espejo y de modelo en no pocos órdenes, incluso a su misma nación creadora. Goza, en efecto, de una Constitución que garantiza completamente las libertades públicas de pensamiento, de palabra, etc., y que su cumplimiento y respeto unánimes han sido la mejor salvaguardia de la paz que reina en la nación desde hace veinticinco años. El partido conservador gobierna allí por espacio de ocho lustros ya, pero su permanencia en el Poder obedece a que siempre ha procurado actuar dentro de normas de continua evolución, en el sentido del derecho. La intervención directa que ha dado en el manejo de la cosa pública al partido liberal, que es la única oposición, le ha permitido conseguir dos objetos: convertir la oposición en partido constitucional y aprovechar las capacidades del liberalismo para la obra de gobierno. Así, de los ocho Ministerios que componen la gobernación del Estado, tres de ellos los han dirigido titulares del sector liberal, y la tercera parte de los miembros del Parlamento, de las Asambleas provinciales y de las municipalidades pertenecen al liberalismo, al cual también se le ha concedido puestos preeminentes en la administración judicial y en Legaciones tan importantes como Washington, Lima, Río Janeiro, Caracas y Santiago.

corriente crecen con profusión todos los excelentes frutos de aquellas regiones portentosas, y por las llanuras, de un verdor esmeraldino de permanente tonalidad, incontables manadas de ganado vacuno y caballar completan la opulenta impresión del admirable valle, que con tanta razón y acierto fué llamado por Humboldt «El Paraíso de América».

Tiene ciudades interiores Colombia de comercio e industria florecientes, tales como Cali y Pasto, notables por sus fábricas de labores madereras y de tejidos; Barbacoas, centro de abundantes minas de oro; Popayán, sede tradicional de cultura y de intelectualidad; Medellín, segunda capital de la República, y que sus calles, plazas y edificios denotan un positivo estado de adelanto y, sobre todo, Bogotá, la primera capital, que cuenta hoy con más de 200.000 habitantes, y que por su situación, a 2.645 metros sobre el nivel del mar, con una temperatura media constante de diez y seis grados centígrados, ó sea perennemente primaveral, puede decirse que es una de las ciudades más interesantes y salubres de Suramérica.

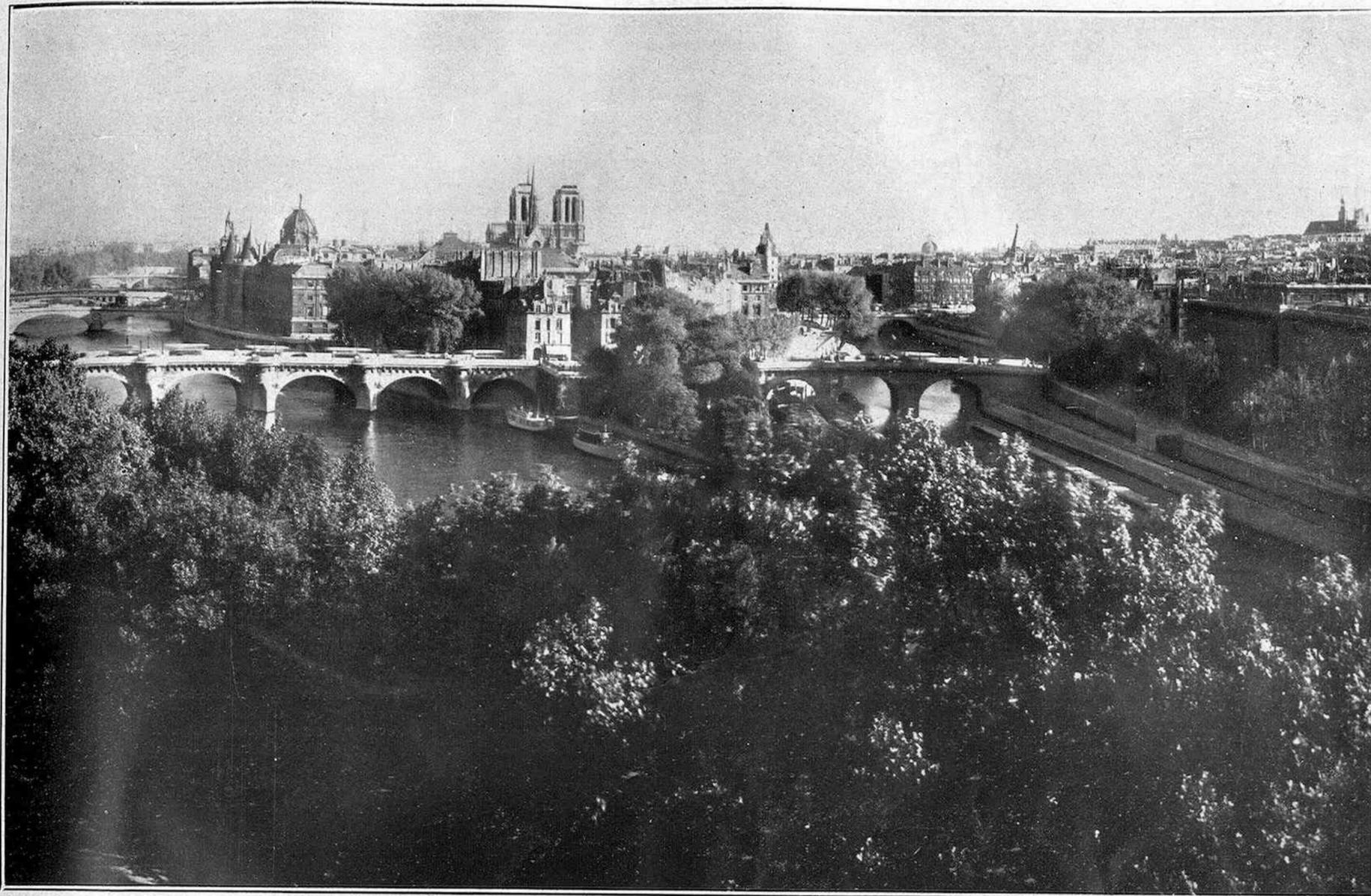
A sus industriosas y activas poblaciones costeras, como Barranquilla, Cartagena y Santa Marta, afluyen las riadas comerciales de sus ubérrimas campiñas, de sus vastísimas bosques y de sus inagotables veneros de platino, plata y oro, de sus inapreciables filones de esmeraldas, las únicas finas del mundo, de sus cuantiosos yacimientos de sal de Zipaquirá, y, en fin, de sus imponderables tesoros en minerales de todas clases, que salen al exterior por puertos bien emplazados y de agitado

ciudad e inteligencia las dificultades que se oponen a la explotación intensa de tantas y tan colosales energías latentes.

¡Lástima que España no oriente más eficaz y ardorosamente la reconquista comercial y económica de aquellas incomparables comarcas! Porque es indudable que mucho se podría conseguir en ese sentido si se encauzasen las corrientes emigratorias de nuestros técnicos y obreros hacia la patriarcal Colombia, en vez de dirigirla hacia otros países en donde los frecuentes trastornos y turbulencias les hacen la vida en extremo difícil y en no pocos casos ser víctimas de injustas persecuciones e inicuos despojos. Colombia, que es la República suramericana que proporcionalmente a la población total reúne menor número de analfabetos; que es uno de los países menos abrumados por el fardo de sus deudas, cuyos intereses paga religiosamente y cuya amortización la efectúa de manera regular, merced a una administración sana y equilibrada, lo que determina, como lógica consecuencia el que su moneda se cotice a la par del patrón más firme (el dólar); que es una de las ramas procedentes del gran tronco hispánico en que se publican más y mejor escritos periódicos, en los que conserva el idioma castellano toda su pureza y corrección, es, en fin, una de las naciones de las que España puede enorgullecerse en mayor grado de llamar hijas, y que debe ser considerada, por sus nobles y admirables condiciones, como una tierra de promisión para los españoles.

FRANCISCO ANAYA RUIZ

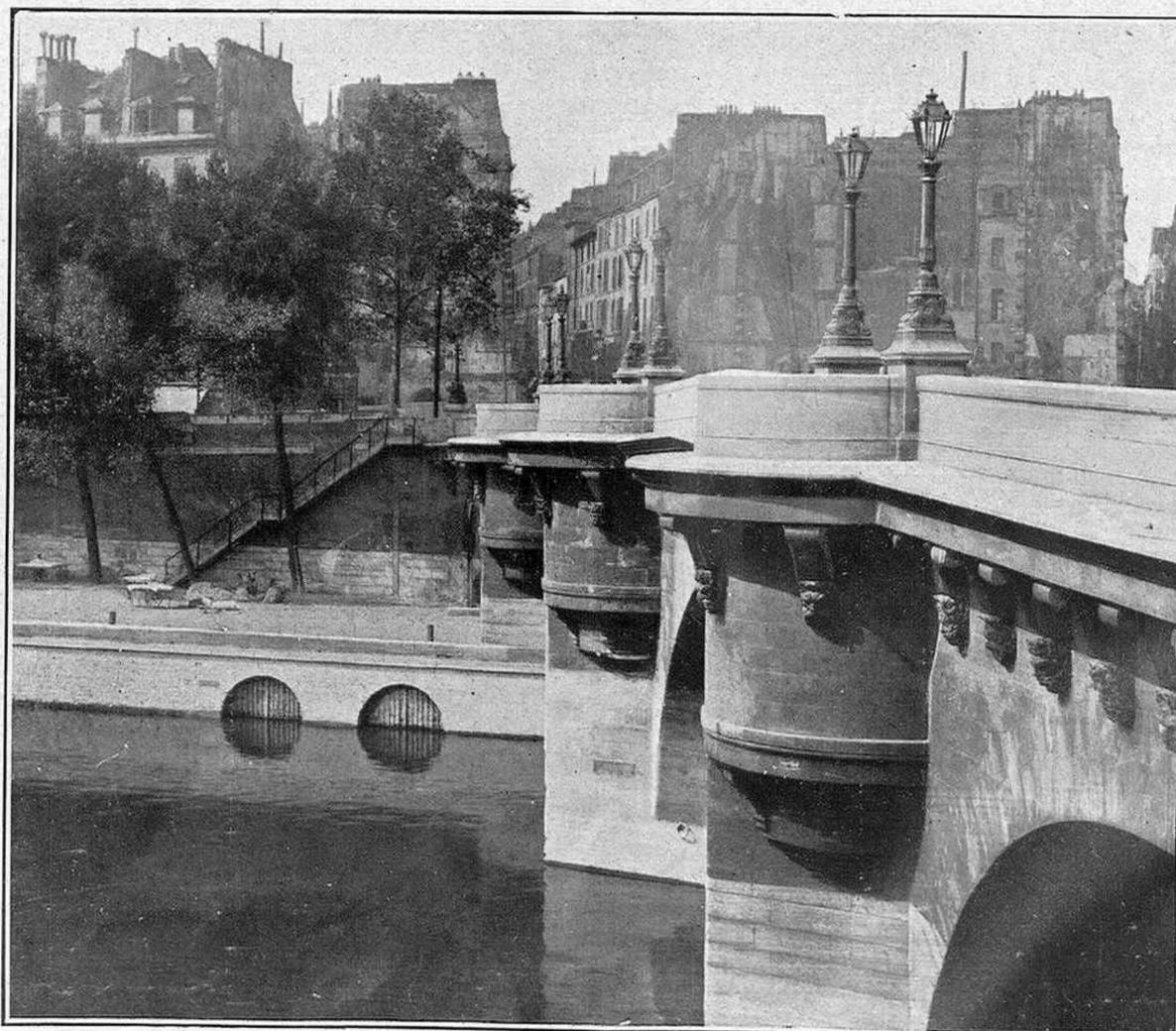
EL VIEJO PUENTE NUEVO



Conjunto del Puente Nuevo en la actualidad

No existe ningún puente parisense tan evocador como el llamado Puente Nuevo, el más viejo de los actuales, a pesar de su nombre. Tendido con dos brazos en cruz, concluye por un lado a la Cité, corazón de la gran urbe, y por otro al Barrio Latino, donde el cerebro estudia, sustentando a su mitad la estatua ecuestre del Rey Enrique IV, substitutiva de la rígida en 1635 y fundida en 1792 para hacer cañones; imposible no soñar, pues, sobre este paso que une un cerebro a un corazón y sostiene, estandarte de su gloria, una estatua sagrada.

A partir de 1578, cuando empezó a construirse, el Puente Nuevo ha padecido varias modificaciones; no obstante, resulta aún muy característico con su anacrónica silueta, y nos sugiere la añoranza de cosas abolidas. Hay en su derredor demasiada historia, amén de no poca literatura, para que lo contemplemos fríamente. Así, a su vista, vivimos páginas inolvidables de Anatole France, y pensamos en Tabarin, cuyo tinglado de bufón animaba la inmediata plaza; reconstituimos aquellas mañanas del siglo XVII, en que una multitud abigarrada de bato-



Un detalle del Puente Nuevo

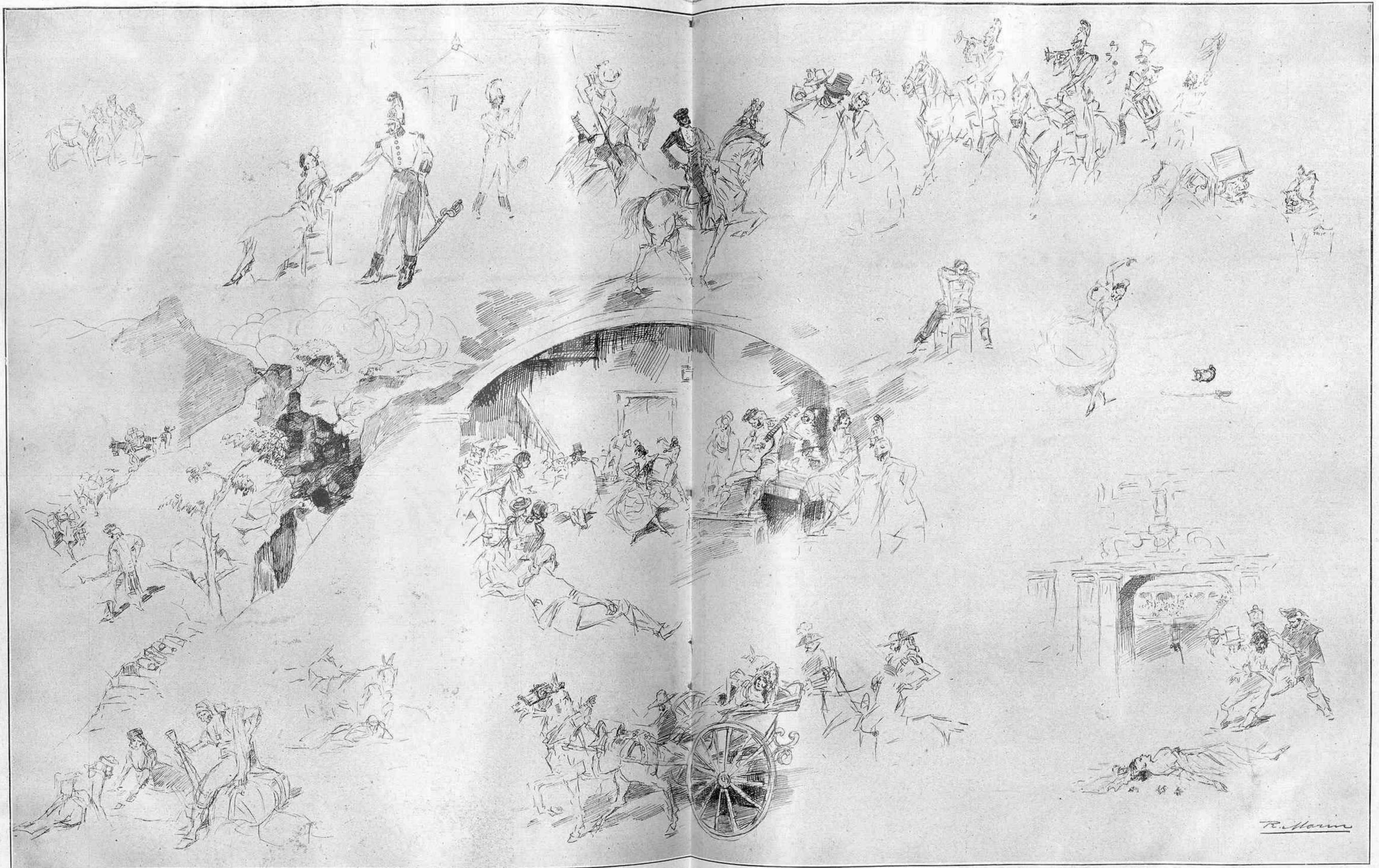
loros, mercaderes y artistas trashumantes apiñábase a lo largo de sus parapetos; recordamos, por último, que allí se estableció el comercio de los *bouquinistes*, quienes después habían de transportar sus cajas repletas de libros a los muelles. Y ello nos torna onternecedora la vetusta obra, de mil maneras expresiva, como esos mascarones distintos que soportan su cornisa al exterior.

Ante el antiguo Puente Nuevo—camino de Lutecia, ruta hacia la montaña de Santa Genoveva—el meteco impresionable se emociona, creyendo sorprender por fin el alma de París, alma mixta de charlatanismo y de humanitarismo, de religiosidad y de frivolidad, de picardía y de filosofía...

No sabríamos calificarla de buena ni de mala, ya que en idénticas proporciones auna cualidades y defectos; pero sí sabemos que atrae hasta lo inconcebible, acaso igual que atrae el agua de la Sona azul, al que se arrojan los suicidas desde la altura de este mismo puente.

GERMÁN GOMEZ
DE LA MATA

París, 1925.



Carmen, la heroína de la novela de Merimée, ha llegado a ser universalmente, gracias a la música de Bizet, el arquetipo de la mujer española, de la leyenda española printoresca y dramática, el símbolo apasionado de los amores trágicos

TAPICES ESPAÑOLES: CARMEN

y los celos asesinos... Toda una España fantástica de majeza, de gallardía, de coplas de bandidos, de toreros bravos y de hembras guapas palpita en esa figura de Carmen que el lápiz de Marin recoge tan magistralmente en estos apuntes.

EN EL TEATRO Y EN LA HISTORIA

SIEMPRE está Juana de Arco de actualidad en Francia; pero el estreno parisién de la obra de Bernard Shaw ha hecho que aparezca otra vez la *puelle d'Orleans* hasta en los editoriales de los periódicos.

Cuando se estrenó en el Odeón—hace ya muchos años—una tragedia poética de no sé qué ilustre académico perfectamente olvidado, se recordó la frase de la duquesa de Longueville sobre la Juana de Arco de Chapelain: «Esto es extraordinariamente hermoso y extraordinariamente aburrido.» Eso nunca podrá decirse de las obras de Bernard Shaw, como tampoco se pudo decir de la irreverente y escandalosa *Pucela* de Voltaire. El ingenioso irlandés es, sobre todo, ameno y logra interesar al público, especialmente si el público tiene cierta cultura. En este caso no sólo se interesa, sino que se divierte. Y lleva sobre la desenfadada acometida de Voltaire la ventaja de que no ofende a nadie y de que no es necesario guardarle bajo siete llaves, como cuentan que le guardaba madame de Chatelet.

Ocurre con Juana de Arco lo que con otros personajes amados por el pueblo y por los poetas. Que á despecho de la leyenda y de la invención épica y lírica, lo más interesante de ellos es la historia real. ¿Qué drama ó qué novela puede agregar nada al interés humano de la figura de Hernán Cortés? De la misma manera, ¿qué poema puede darnos idea más alta de la doncella de Orleans que sus campañas y, sobre todo, su proceso?

El arte es valeroso. Todo lo toca. A todo se atreve. En el fondo de la ligereza de Bernard Shaw—y hasta en la misma osadía de Voltaire—hay un homenaje. Pero leyendo el proceso, tal como lo reconstruyó y publicó paciente y fidelísimamente Jules Quicherat, se recibe una impresión tan fuerte que toda esta literatura se cae, se viene á tierra. Ni siquiera el expediente de canonización ha podido agregar nada á la sublime página de la muerte de Juana de Arco.

Para explicar la fuerza apasionada que mueve el alma de la doncella de Orleans, Michelet hace salir del final de la Edad Media la voz honda de Tomás de Kempis y de su *Imitación de Cristo*. Es posible que la doncella no hubiera necesitado directamente ningún libro para tener una fe tan viva; pero por muchos caminos se extiende el espíritu, sin que sea necesario recibir enseñanzas de los libros en las bibliotecas. La doctrina se transmite siempre hasta para los indoctos y los humildes.

De Shakespeare han dicho los franceses que no comprendió nada en el personaje de Juana de Arco y que su obra sigue el prejuicio nacional en toda



Entrada solemne de Juana de Arcos y de Carlos VII en la ciudad de Reims. (Reproducción de una estampa del siglo XVII)

su brutalidad. Pero también han citado del propio Voltaire frases que compensan el poema burlesco: «... Esta heroína dió á sus jueces una respuesta digna de memoria eterna. Hicieron morir entre las llamas á la que por haber salvado á su rey hubiera subido á los altares en los tiempos heroicos en que los hombres rendían gratitud á sus libertadores.»

Los alemanes han celebrado también á la heroína de Orleans. Figura en primer término la Juana de Arco de Schiller. El drama es un drama romántico. Juana es el pueblo. La idea que Francia perseguía durante toda la Edad Media, de leyenda en leyenda, se encuentra realizada, al fin, como un sueño de gloria en esa imagen aureolada de la Virgen de las batallas. Los caballeros y adalides la esperaban

cárcel el combate que libran sus libertadores; invoca á Dios, «que puede convertir la tela de araña en cable de barco y las ataduras de hierro en telas de araña», y arrancándose las caderas con ambas manos, arrebató la espada á un soldado y se lanza á la lucha, mientras todos quedan inmóviles de estupor. Salva al rey, cae herida, y es el duque de Borgoña el que la lleva en brazos, á morir en escena, con su bandera en la mano, bajo la luz irisada de la gloria.

—¿Véis allá arriba el arco iris? El cielo abre sus puertas de oro. Ella está allí, resplandeciente, en medio de sus coros de ángeles, con el eterno Hijo en la falda y extendiendo sonriente hacia mí sus brazos. ¿Qué siento, Dios mío? Ligeras nubes me levantan y se convierte en alas mi grave armadura... Se hunde la tierra á mis plantas... ¡En lo alto! ¡En lo alto! ¡Breve es el dolor! Eterna la dicha.»

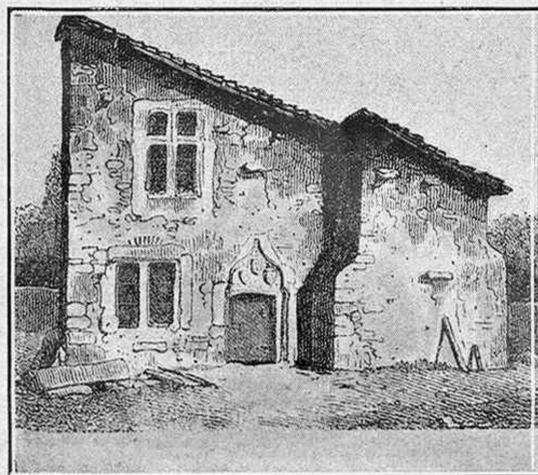
Estas son las últimas palabras de Juana de Arco en el drama de Schiller. Son mucho más hermosas en la crónica, y su muerte tampoco es comparable con la que imagina el poeta. Murió en la hoguera. Tenía sobre su cabeza un letrero que decía: «Herética, relapsa, apóstata, idólatra...» Cuando las llamas llegaron á sus ropas pidió agua, *agua bendita*, que nadie era capaz de llevarla, y ya no hizo más sino invocar á Dios y á los santos. Y á Jesús. Todos los horrores del proceso se acumularon en las circunstancias del sacrificio. Los hombres no ahorraron ninguna crueldad. «Por orden del obispo de Winchester todo lo que restaba de la víctima—el corazón estaba intacto y había sido respetado por las llamas, según pudo ver el buen pueblo de Ruan—fue arrojado al Sena.»—MARTÍN BAYLE



«Juana de Arco», escultura en mármol ejecutada por la Princesa María de Orleans, y que se conserva en el Museo de Versalles



Juana de Arco en el suplicio. (De una miniatura de principios del siglo XVI)



Casa de Juana de Arco en Domrémy. (De una estampa antigua)

ESPAÑA ARTÍSTICA



Fachada de la iglesia de Torrelaguna, templo en el que se halla sepultado el célebre poeta español Juan de Mena

FOT. WUNDERLICK

DE LA MÁLAGA MUSULMANA LA PALOMA MENSAJERA DEL CASTILLO DE GIBRALFARO

Hoy, que el Municipio de Málaga solicita de los Poderes Públicos la cesión del histórico castillo de Gibralfaro para hermostrar, junto con la vetusta Alcazaba, aquellos lugares poblados de recuerdos, de tradiciones y de leyendas; hoy, que resulta de palpante actualidad cuanto con la interesante fortaleza malagueña se relaciona, fundada, en opinión de ilustres historiadores, por Abderramán III y agrandada y embellecida por otros príncipes musulmanes en los siglos XIII y XIV, surge con la fuerza de una sangrienta evocación el episodio á que dió lugar la reclusión en el Gibralfaro de varios magnates Hammudíes; episodio coronado por la leyenda curiosa de una paloma mensajera. Los Hammudíes habían cesado en el señorío de Málaga, logrando sus continuas luchas de familia que no renovasen las glorias de sus abuelos los Iduís africanos. Orgullosos los unos, tímidos los otros, sus días de poder habían dejado huellas casi imperceptibles, efímera memoria. Los Umeyas, en cambio, cuyo valimiento produjo admiración en múltiples ocasiones, no habían sido olvidados por los que fueron sus súbditos.

Badis ben Habbus, régulo granadino, obtuvo el dominio sobre Málaga. Envuelto en las contiendas de los Hammudíes, cauteloso á veces y siempre egoísta, logró sacar partido de aquellas íntimas divisiones en provecho de su señorío.

Los reyezuelos de Taifas le reconocían superioridad; los exaltados berberiscos le obedecían ciegamente, y las advertencias de aquel Samuel el *Espejero* de Málaga, trocado en ministro de poderosa influencia bajo el nombre de Aben Nagdela, afianzaron el poderío de Badis, á pesar de su carácter voluble y sanguinario y de su temperamento asaz voluptuoso.

Badis logró someter á Málaga con la cooperación del Kadhi Abu Abdalah Chodhani, quien supo conquistar la voluntad de los primates malagueños; suceso acaecido, en opinión de Aben Jaldún, el año 447 de la Hégira (1055 á 1056 de nuestra Era).

El soberano de Sevilla, Almotadhid, tan lleno de codicia como de orgullo, miró con recelo la toma de Málaga. Realizada la de Algeciras, comprendió que ningún otro puerto podría serle más ventajoso, especialmente para evitar las invasiones bereberes y hasta para organizar sus conquistas en el Africa.

Los musulmanes malagueños, á quienes disgustaba la dominación de Badis, aceptaron tratos con Almotadhid, sin que sospechase el primero, dado á festines y zambras, la conspiración que se urdía.

Almotadhid tenía un hijo llamado Mohammed, valeroso y prudente, á quien un buen día le encargó su padre la posesión de la soñada Málaga. De acuerdo con los conspiradores, emprendió el camino de esta ciudad, y entró en ella bajo arcos de triunfo, siendo llevado á la mansión que se le preparó, cuyas salas fueron testigos un día del espíritu generoso de Idris II y de las crueldades del esclavo Nacha.

En tanto que Mohammed se adormecía entre

agasajos y fiestas, las taifas de negros que guardaban el castillo de Gibralfaro velaban rencorosos, fieles en toda ocasión á los Beni Hammud. Concedores de la entrada en Málaga de Mohammed, cerraron las puertas del castillo, enarbolando pendones de rebelión.

Algunos malagueños prudentes aconsejaron á Mohammed ahogarse la insurrección nacida en el seno de la fortaleza; pero el mancebo sevillano, entregado á los deleites de su brillante recepción, no se preocupó gran cosa de los negros del Gibralfaro.

Deseosos éstos de comunicar á Badis la traición de su gobernador y las deslealtades de sus empleados, pensaron enviarle emisarios á Granada; pero desistieron de ello atendiendo á la vigilancia que los cercaba y á la necesidad de atravesar la ciudad para el desempeño de la arriesgada comisión. Entonces recordaron que había en el castillo palomas mensajeras perfectamente adiestradas, que podían llevar el oportuno aviso á Badis ben Abbus.

Este sistema de comunicación fué muy utilizado por los musulmanes españoles, como antes se usó

en el Oriente. Chérbonneau, en su obra *Les Fourberies de Delilah*, describe á un empleado de la corte de cierto califa, el cual, á la vez que de astrólogo, era quien cuidaba de las palomas mensajeras del soberano.

Los negros escribieron el aviso, y fué colocado bajo las alas de una paloma que, elevándose desde el castillo de Gibralfaro, cruzó la vega con rumbo á su palomar de Granada. Llegó á la ciudad de la Alhambra la paloma, y Badis, ardiendo en ira, leyó el mensaje de los negros. Sin pérdida de tiempo reunió sus huestes, convocó á sus guerreros y puso á su frente á Aben Neya, uno de sus más valerosos capitanes. Necesitaba castigar dura y rápidamente á los partidarios de Almotadhid.

Salvando obstáculos, procurando envolver la marcha en el mayor sigilo, el ejército de Badis se presentó en Málaga inesperadamente. Sorprendidos los guardianes de las puertas, no pudieron resistir, y Aben Neya irrumpió en las calles sanguinario y feroz. Heridos unos, degollados otros, enterrados vivos los más culpables, Málaga quedó regada de sangre y cubierta de cadáveres en aquel espantoso día.

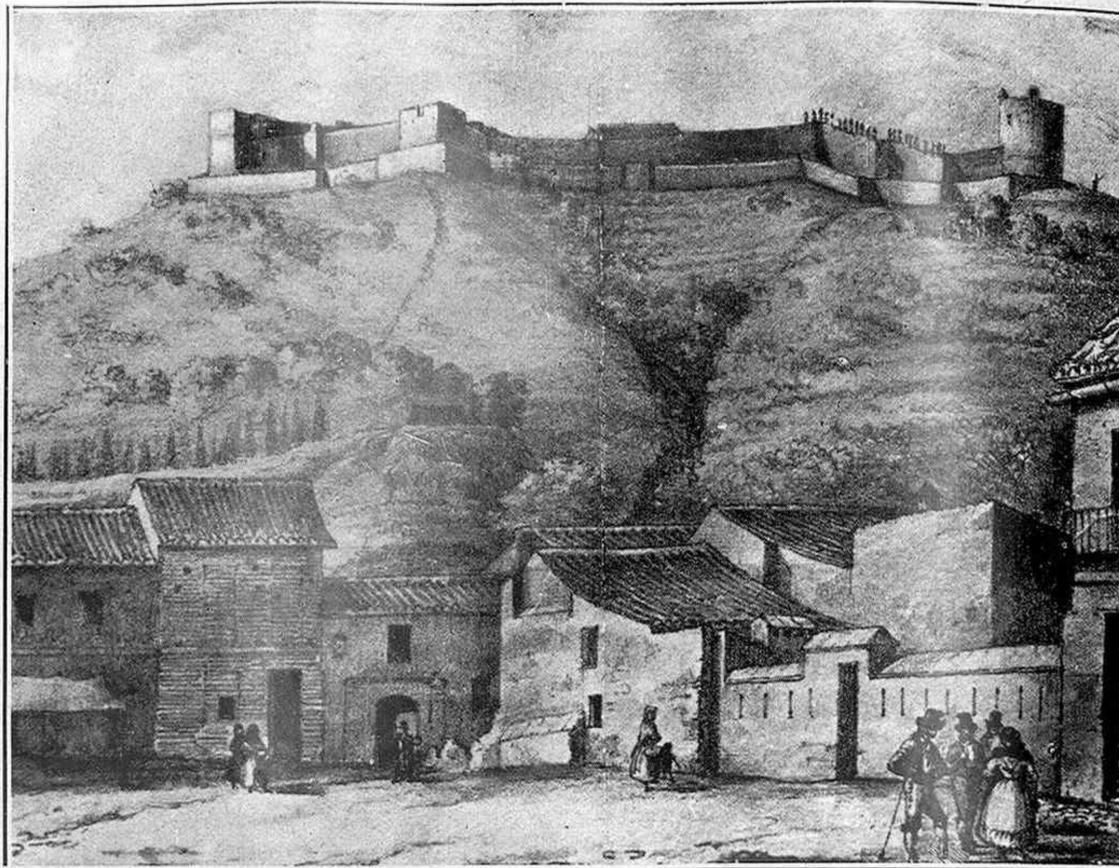
Mohammed ben Almotadhid fué uno de los pocos que escaparon de la matanza. Se internó en el campo y logró llegar á Ronda, ciudad en la que, al fin, se encontró entre los suyos, y en la que lloró su inexperiencia al entregarse á fiestas y regocijos, despreciando la actitud rebelde de los negros del Gibralfaro.

El irascible soberano de Sevilla mandó prender á su hijo, cuya impremeditación había destruído uno de sus más bellos sueños. Mohammed le escribió demandándole piedad, aunque inútilmente. Su estado de angustias se tradujeron en bellísimas kasidas, en una de las cuales exclamaba:

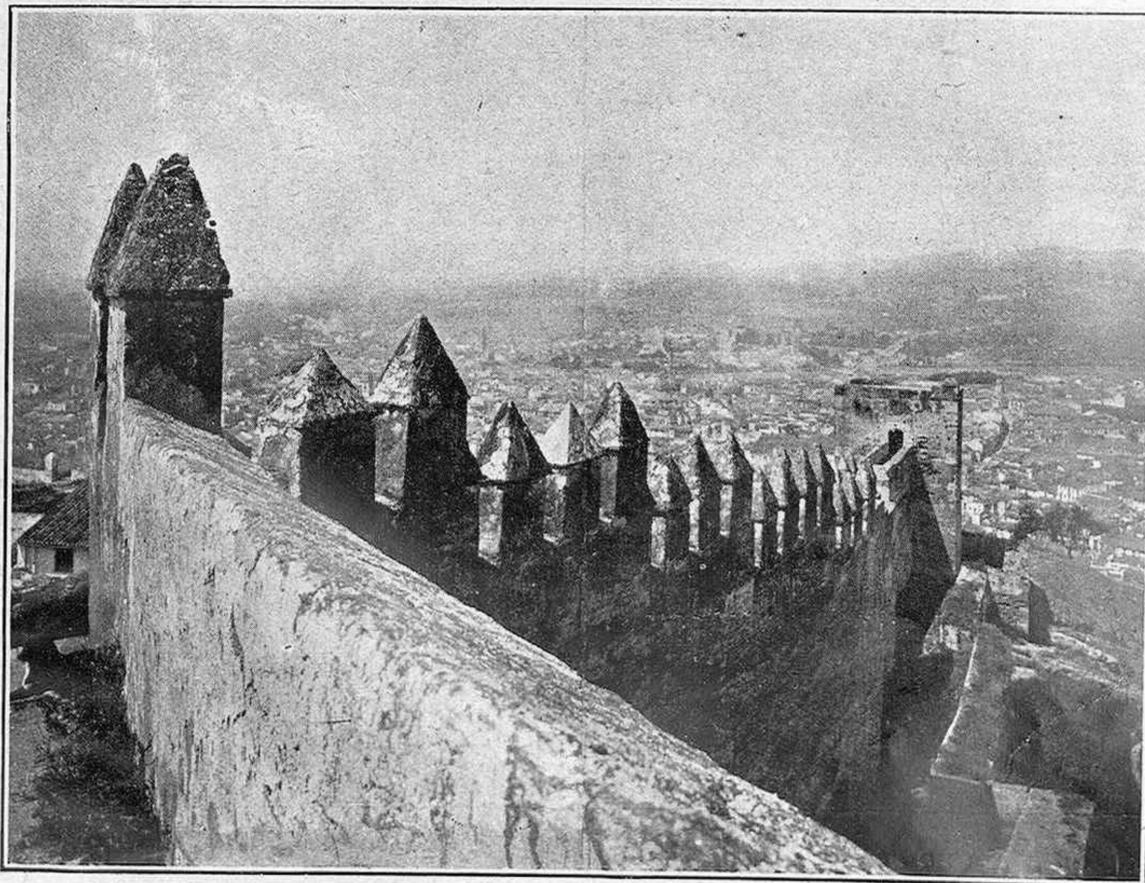
No ya de las copas el son argentino,
ni el arpa ni el canto me inspiran placer;
ni en frescas mejillas rubor purpúreo,
ni ardientes miradas de hermosa mujer.
No pienses, no dudes que extingue y anula
un místico arrobamiento mi esfuerzo y virtud,
bullendo en mis venas, cual fuego circular,
y bríos me presta viril juventud.
Mas ya las mujeres, el vino y la orgía
calmar no consiguen mi negra aflicción;
ya sólo pudiera causarme alegría,
¡ay, padre del alma, tu dulce perdón!
Y luego, cual rayo, volar al combate
y audaz por las filas contrarias entrar,
y, como el villano espigas abate,
cabezas sin cuento en torno segar...

Las adulaciones y las ternuras del joven Mohammed lograron ablandar á la postre el corazón del señor de Sevilla. Perdonó Almotadhid á su hijo; mandó se le abrieran las puertas del calabozo, y lo recibió de nuevo en sus brazos.

Mohammed, en opinión de escritores musulmanes de la época, olvidó sus deberes de príncipe y guerrero, sugestionado por el vino y por los ojos de las mujeres de Málaga...



Vista del Castillo de Gibralfaro tomada desde la plaza de la Victoria, en 1820



Castillo de Gibralfaro. Almenas del camino cubierto de la torre Blanca

JOAQUÍN MARÍA DIAZ SERRANO

¡ A N D E E L T O B I L L E R I S M O !



QUIÉN ha dicho que la vida no puede volverse hacia atrás? Indudablemente uno que no sospechó que pudieran llegar las actuales modas, que rejuvenecen más que todos los específicos y productos más ó menos orientales que vemos anunciados en los periódicos.

«Todas tobilleras», es el lema actual que anima á la sociedad femenina, y que está plenamente conseguido, según puede comprobarse por calles, plazas y plazuelas, y mucho más en la intimidad de los salones de recibir.

A la puerta de la casa llama una muchachita, al parecer fresca, la falda exageradamente corta y con los ademanes desenvueltos. Como ahora es costumbre que las niñas casaderas salgan solas, no tiene nada de extraño verla que va á visitar á una amiguita. Penetra, y á los pocos momentos aparece la señorita de la casa. Otra tobillerita, de falda más corta aún y con el pelo cortado á la *garçonne*, que es una delicia.

—¡Eulalia!

—¡Antoñita! ¡Cuánto tiempo sin verte!

—¡Ay, hija! No he podido. He tenido enfermo á mi hijo.

—¿A cuál?

—Al pequeño, al comandante.

Aquella respuesta parece de primera intención una broma de la muchacha. Ha dicho á su hijo

pequeño, luego tiene otros, y ha manifestado que es comandante. Luego...

Pues sí, señor, no se trata de ninguna chirigota, sino de una verdad absolutamente absoluta. Aquellas dos muchachas, la que ha ido de visita y la que está en su casa, son efectivamente unas respetables señoras que ya no cumplen los cincuenta años, pero que con su faldita corta y su pelito cortado, como lo llevaban antes las niñas que iban al Prado á jugar al corro y á cantar aquello de

«A la limón, á la limón,
que se ha roto la fuente...»

dan el timo, y no diré que al más pintado, porque allí las más pintadas son precisamente ellas.

Esto es un encanto, y entre los trajes tobilleros y un poquito más arriba, los labios pintados, las melenitas en las mujeres, los rostros afeitados, los ensayos del doctor Voronoff y los procedimientos químicos para los hombros, andamos por el mundo sueltos una porción de muchachos y muchachas que es como para que se pregunte: «¿Y las personas mayores de este país, dónde están?»

Qué ridículo más espantoso haría ahora Mefistófeles viniendo á proponer á alguien, nuevo doctor Fausto, el rejuvenecerle. Si quitan más años á la sociedad actual, era para dejarla en mantillas; y

en esa disposición tampoco es conveniente plantarse, porque no es traje adecuado para dedicarse á fantasías.

Ahora estamos bien; todos jóvenes, todos atolondrados, y ofreciendo la parte pintoresca de ver que un grupo de tobilleras y de muchachos hablan de Sagasta, y á veces de la segunda guerra civil. Y es que unas y otros conocieron en su verdadera juventud aquellos tiempos, que son los auténticos suyos, mientras que estos de ahora son una mascarada.

Un grupo de muchachas por la Castellana ó en un té de moda lleva la perturbación al ánimo del fácilmente enamorado, que, confundido por la juventud, más ó menos auténtica, por las *toilettes* y por el desenfado de todo el elemento femenino que en él figura, no sabe hacia quién dirigir sus apasionadas miradas, pensando: «Me gustan varias; pero ¿y si me insinúa con alguna que es la madre, la tía ó quizá la abuela? Me tiro una plancha tal que, de hacerla en el Circo, tengo una ovación definitiva.»

No saben las muchachas de verdad, las de la edad auténtica, lo que las perjudica ese tobillerismo general que resplandece entre ellas y entre sus mayores. Antes estaba cada cual en su puesto, y á simple vista se adivinaban los parentescos. Ahora le hace uno dos cocos á una muchachita de lo más joven que puede presumirse, y se encuentra con que es la mamá. ¡Una friolera!

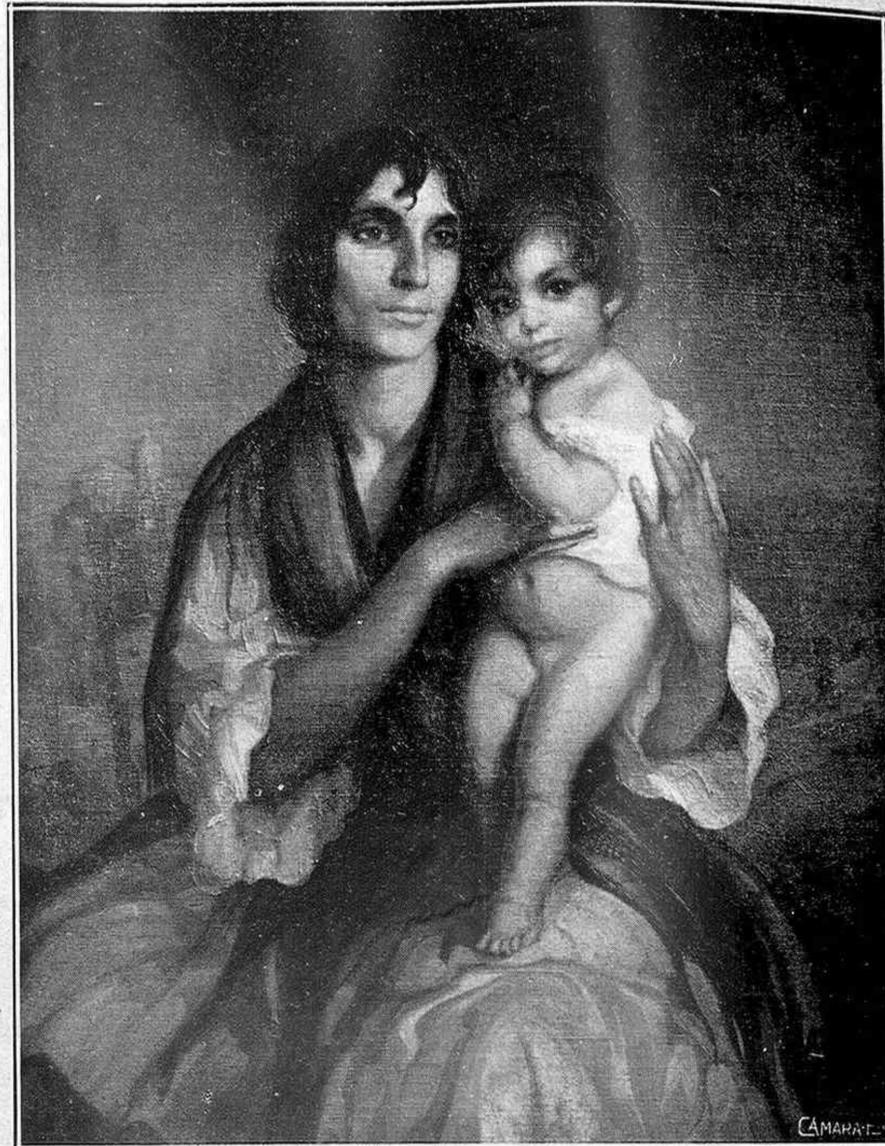
MARTIN MARTON

DIBUJO DE ZAMORA





"Retrato de la señora de Bäuer", por Julio Moisés



"Maternidad" cuadro de Julio Moisés

RADICADO en la capital de España, no olvida la región de la cual es nativo—Cataluña—, ya que de vez en vez pasa unas semanas entre nosotros cultivando las amistades con que cuenta este artista. En una de esas ocasiones salieron á colación los diálogos que firma este cronista, acogidos en LA ESFERA, y Moisés, con su proverbial gentileza, préstase á darme datos; mas al pronto el autor de cuadros bellísimos díjome:

—¡Hombre! No es necesario que oriente á usted, Ciervo, porque conoce mi arte y también nos tratamos desde hace tiempo.

—Algo nuevo sabré — repuse — y... ¿...?

—No puedo dejar de manifestar —afirmó Julio Moisés— que considero á Goya como el más moderno de todos los pintores.

—De los artistas de hoy, ¿cuál le impresiona á usted más favorablemente?

—¡Vaya una preguntita, amigo mío! En fin—dijo sin rodeos—, á Ignacio Zuloaga en el Museo de Buenos Aires le vi en sus obras verdaderamente grande.

—¿...?

—Cuenta la República Argentina con un plantel de artistas jóvenes nada vulgares, gente con talento...

—¿Conoce usted originales de Guido, Fader, Bermúdez y de otros argentinos?

—Algo he visto de ellos allá en el propio país, resultándome interesantísimo lo de éstos y otros pintores, aunque lamento no haber podido conocer el movimiento artístico actual en la América del Sur.



JULIO MOISÉS
Ilustre artista catalán

—¿...?

—Por la gama que envuelve al paisaje resulta muy atrayente el Brasil, donde la visualidad es muy sugestiva. También en Canarias se goza de bonitos panoramas.

Quise conocer qué planes artísticos se había trazado, qué obra haría Julio Moisés al volver á Madrid.

—Haré una serie de grupitos con marcado sentido decorativo, tomados al aire libre en los jardines públicos, que bien podrían resultar evocaciones de algunas escenas retenidas por Wateau.

—¿Y retratos?

—Los que me encarguen.

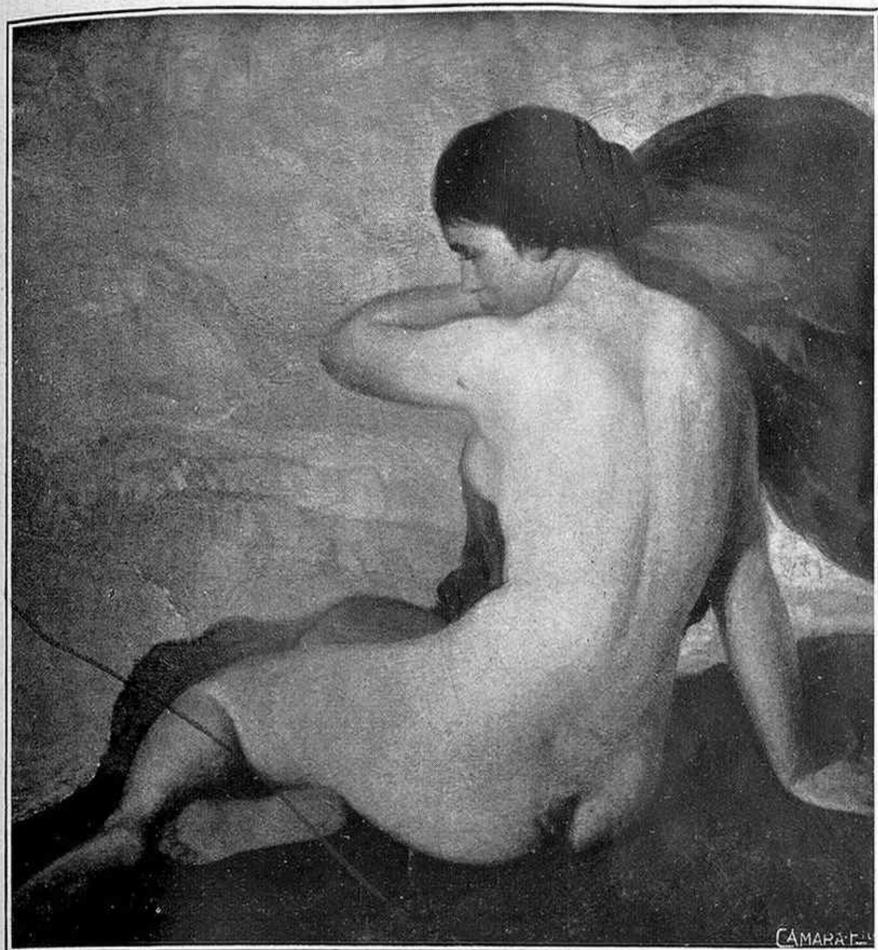
Julio Moisés de Villasante está acreditadísimo, y excepto cuadros de paisaje, su arte domina distintos temas: retratos, desnudos, naturaleza muerta y escenas de composición. Pasa del aristocratismo pictórico á la interpretación de tipos humildes y pinta con la misma firmeza un retrato—pongo por caso el finísimo continente de la señora de Bäuer— que *Maternidad*, grupo representativo de la madre pobre, la gitana con su hijito.

Hete aquí un pintor que incorporado al naturalismo pone á sus obras delicadezas decorativas, merced á la coloración distinguidísima de su paleta, pródiga en matices.

Pero no ahoga el dibujo. Contemplad las figuras pintadas por Julio Moisés y os recrearéis ante las manos que hace con un arte concienzudo, arrobador, así como cuida los ropajes dándoles la calidad debida.

Lo indicado, producto es del sen-





"Desnudo" cuadro de Julio Moisés

sual deleite con que se adivina están pintados los cuadros de Moisés, que va en unión, cuando trabaja, de complacencias artísticoseñoriales.

Todo ello complementa el concepto de su pintura que demuestra tener reposo espiritual.

En las diversas etapas de su producción se le ve uniforme, y ahora, según él mismo nos anuncia, pintará nuevos aspectos que acaso haga evolucionar su *manera*.

Yo creo que este artista está llamado para hacer algo más colorista aún, y esas impresiones de que nos habla le pondrán frente al color, mucho color,



"Señora de Gari", retrato por Julio Moisés

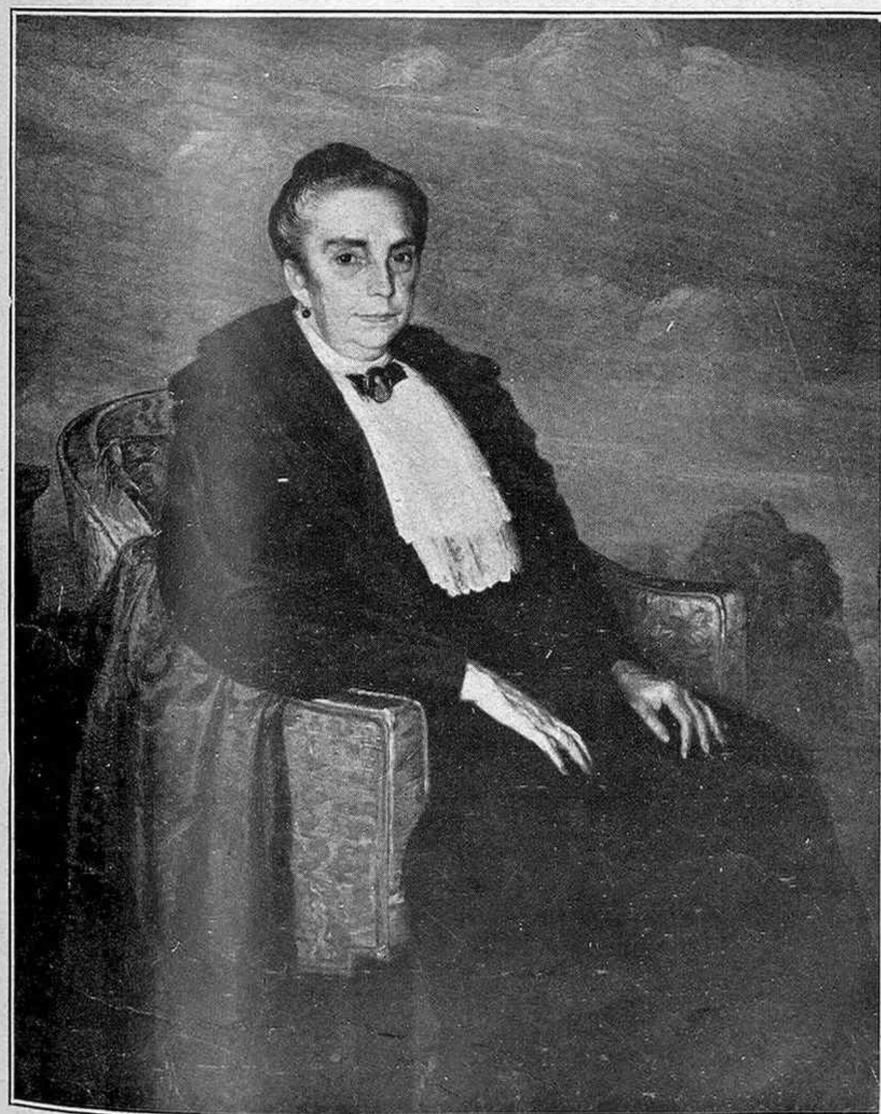
mucha luz, que entrefundidos darán manchas de decoración esplendente.

En tales visiones podremos admirar a Julio Moisés, colorista de impresión, y la luz sin trabas se posesionará de su retina, permitiéndole una sana evolución dentro, eso no cabe dudarlo, de su credo, ó sea continuando la técnica que huye de extravagancias.

Ahora, que si pone en práctica el pintar al aire libre tendrá que ser la pincelada rítmica—valga la expresión.

Para terminar. Las obras de Julio Moisés tienen gallardía, pletóricas están de modulaciones y de una modernidad en consonancia con su refinado espíritu de artista selecto.

JOAQUÍN CIERVO



"Señora de Gil", retrato por Julio Moisés

FOTS. SERRA



"Retrato del Sr. Vivancos", por Julio Moisés

EL BOLCHEVISMO RUSO Y LAS BELLAS ARTES



Plato decorativo de la Manufactura de Leningrado. Las leyendas dicen: "El Trabajo ha destruido al Capital", y "La Instrucción afirmará su Victoria"



Plato decorativo policromo de la Fábrica de Porcelana del Estado. El dibujo alegórico ha sido trazado por Sergio Tchekhonin



Plato decorativo de la Manufactura de Leningrado, con la leyenda: "Alumbraremos el mundo con el fuego de la 3.ª Internacional"

UNA de las sorpresas que ha reservado á Europa la Rusia revolucionaria, entre cuyas terribles convulsiones han naufragado y desaparecido tantas cosas, es la de haberse conservado, no obstante la ingénita rapacidad del elemento judaico predominante en los elementos directivos de la gran transformación política, los valiosísimos tesoros artísticos acumulados durante muchos siglos en los palacios y mansiones señoriales del vasto Imperio. Ello es, á primera vista, increíble, pero es cierto. Los hombres del golpe de Estado de 1917, que se lanzaron como lobos hambrientos sobre los Bancos, las minas, las grandes industrias y las vastas propiedades señoriales, confiscando y desposeyendo á diestro y siniestro, vaciando todas las arcas y llevándose por delante cuanto tenía algún valor material, no sólo respetaron los museos imperiales y las colecciones artísticas particulares, sino que impusieron su respeto por la fuerza de las armas á la plebe desecadenada. Sin duda, en los primeros momentos, Lenin y sus compañeros tuvieron que hacer inauditos esfuerzos para poner diques á las fuerzas destructoras inherentes á toda revolución, y acaso no habrían conseguido salvar el inmenso patrimonio artístico ruso, de no cooperar á ese designio la iniciativa privada. Al efecto, á poco de constituirse el Gobierno soviético, un grupo de artistas, de historiadores de arte y de *amateurs*, bajo la presidencia de Máximo Gorki, consiguió desde los primeros meses de 1917 poner en práctica medidas efectivas para impedir los actos de vandalismo. La más importante de esas medidas, sancionada oficialmente, fué la transformación de los palacios imperiales en museos del Estado. Por punto general, estas disposiciones llegaron á tiempo, evitándose en unos casos totalmente el saqueo y en otros reduciendo al mínimo sus efectos. Simultáneamente con este grupo de reorganizadores y conservadores de museos, empezaron á actuar en Pe-

trogrado y en todas las grandes capitales Comisiones destinadas especialmente á dicho objeto. Unos y otros han realizado obra considerable tanto en lo relativo á conservación como en lo que se refiere al inventario y catalogación de objetos artísticos existentes en los museos y monumentos antiguos. Este trabajo, llevado á cabo de un modo metódico, ha exhumado enorme cantidad de piezas raras que habían permanecido olvidadas largos años, ó puesto al descubierto verdaderas joyas artísticas como, por ejemplo, los admirables frescos del siglo XII hallados en la catedral de Dmitri, en Wladimir, la maravillosa serie de iconos de Moscú y las pinturas medievales de Tchernigoff. Entre los palacios que merced á las mencionadas medidas se mantienen hoy en estado perfecto, figuran el de Invierno, de Petrogrado, y el imperial de Tsarkoieselo, y los particulares de los condes Scheremetieff, Strogonoff, Bobrinsky y Schuvoloff, en Petrogrado, los de Kharitonenko y Ostrukhoff, en Moscú, y el de Kkanenko en Kiev.

De carácter conservador respecto al patrimonio artístico de Rusia, la revolución bolchevista ha tenido, por el contrario, una influencia menos afortunada en el desarrollo del arte moderno. Ciertamente, las épocas de agitación política son poco favorables á la inspiración artística. La catástrofe rusa no ha sido excepción de la regla. Los nuevos amos del ex Imperio, que pensaron crear un nuevo Estado, una nueva sociedad, una nueva moral, dieron, naturalmente, su preferencia á los artistas que perseguían el ideal de un nuevo arte. De ahí que los primeros tiempos del soviétismo viesen pulular un verdadero enjambre de futuristas, entre los que se clasificaban los *suprematistas*, los *constructivistas*, los *sin-asuntistas* y otros perturbados por el estilo, que llegaron á amenazar seriamente con sus extravagancias la vida del verdadero arte ruso.

La célebre *Fábrica de Porcelana* de Petrogrado pudo, por fortuna, huir en parte de esa influencia funesta. Establecida en 1745, había llegado á un nivel de perfección en nada inferior á las más célebres de Europa. Pero los objetos que en ella se manufacturaban, por estar exclusivamente destinados á la Corte, eran poco conocidos del gran público del Extranjero. La guerra transformó la fábrica en taller de aprestos bélicos, tornando á su antiguo destino con el Gobierno soviético que intentó dar á los trabajos un carácter de arte bajo la dirección del famoso pintor Tchekhonin.

En los primeros meses la manufactura se limitó á decorar de nuevo los antiguos modelos, imprimiéndoles, en vez del escudo imperial, el martillo y la hoz revolucionarios. Más adelante se reanudó la elaboración de las pastas y empezaron á lanzar modelos inéditos en absoluto, aunque, como podrá observarse en algunas de nuestras ilustraciones, no muy afortunados desde el punto de vista estético, y que fueron destinados sobre todo á la propaganda. Los artistas que trabajaron entonces en el decorado de la porcelana, no obstante la tendencia frecuentemente ultramoderna de sus diseños, se inspiraron, sin embargo, en el estilo ruso, bien de la época imperial ó ya en el gusto popular que tanta influencia ha ejercido en Rusia. Pero tanto esta pequeña fase de actividad productora artística en una manufactura del Estado como otras manifestaciones de ese orden, por ejemplo, los importantes créditos destinados al principio al desarrollo de las Bellas Artes quedaron en suspenso desde hace tres años, y por tanto, abandonados, al parecer definitivamente, todos los vastos proyectos de reformas de dicho género que Lunatscharsky, el comisario del pueblo en Instrucción Pública, hubo de someter el Comité Central ejecutivo.

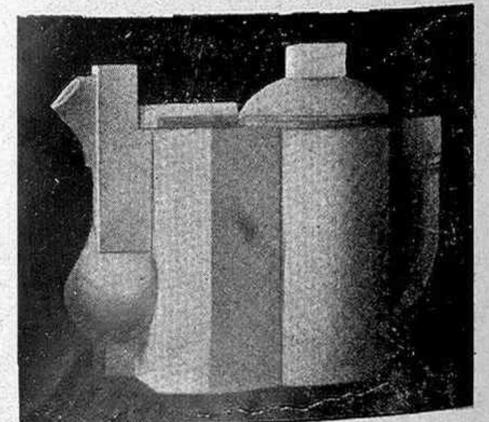
D. R.



Tarrito para leche

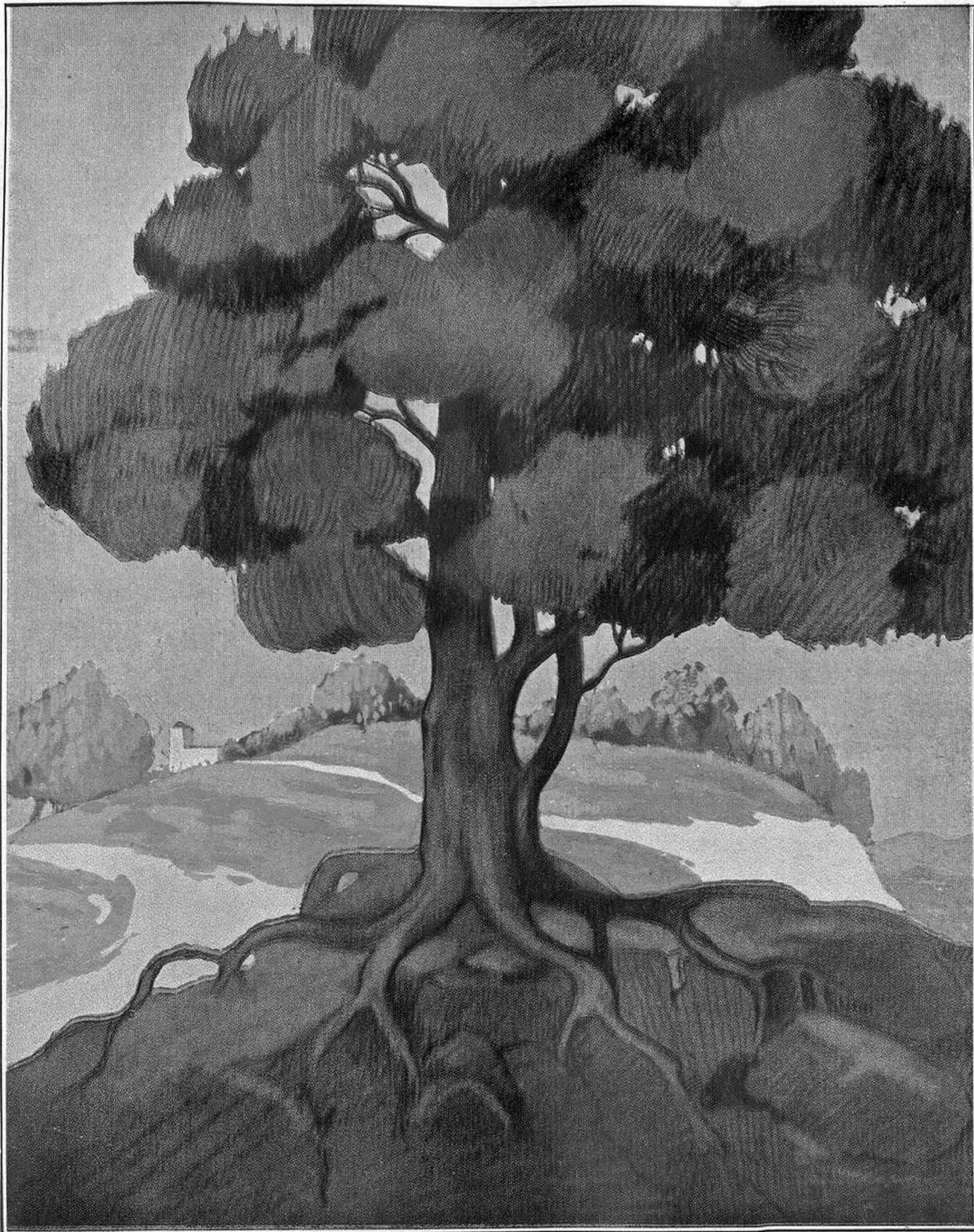


Plato decorativo con las armas de la República soviética



Telera cubista

LIENZOS CAMPESINOS



AMANECIDA EN ABRIL

Es la alborada dorada
de un día de primavera.
Es una dulce alborada
melodiosa y placentera.
Flechas de luz el Oriente
dispara á llanos y tesos.
Llenan de aroma el ambiente
mejoranas y cantuesos.
Una zagala quinceña
camina al pie de un alcor.
Su corazón canta y sueña
deshecho en ansias de amor.
Tienen trémulos balidos
un eco en el roquedal.
Se traspasan los sentidos
de un gozo primaveral.
Ilumina y alborozo
la tierra la amanecida.
Canta la voz de la moza
de un grande anhelar henchida:
«En dónde estará mi amante

que no llega triunfador?
Para mi sueño anhelante,
vehemente y extenuante,
¿cuándo llegarás, amor?
Esperándote me muero.
¿Ya no llegarás jamás?
Dulce amante placentero.
Ilusión que tanto quiero.
¡Mi amor, cuándo llegarás!...»
Muere la voz de la moza,
lejana, tenue y perdida.
Ilumina y alborozo
la tierra la amanecida.
Y se alza otra voz distante
en el umbral de una aceña,
que es también suspiro amante
de otra zagala que sueña...
La voz canta ilusionada,
afanosa y argentina,
una copla enamorada,
romancesca y campesina:

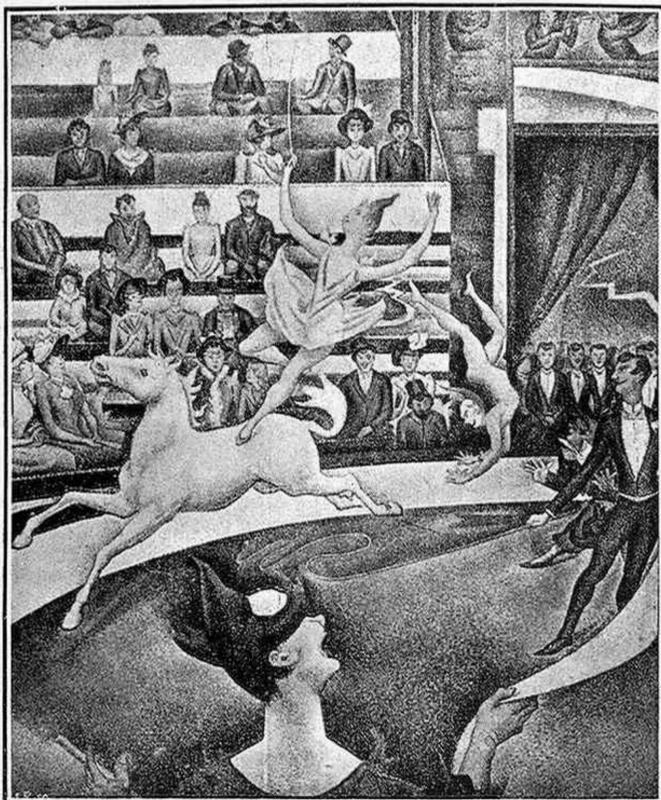
«Son el amor y el molino
cosas de gran semejanza.
Los dos viven su destino
cantando con su esperanza.
El amor y la quimera
son trigo de la ilusión,
¡y la piedra molinera
el corazón!...»
Vaga el eco agonizante
de la copla en el camino,
y trae el son crepitante
del corazón del molino...
Es el alba... Hacia unas ventas,
y entre unas suaves colinas,
marchan unas recuas lentas
y cansinas.
Hay una niebla brumosa
sobre la cuenca del río.
Y está alegre y esponjosa
la tierra bajo el rocío.
Cerca de unos robledales,

en la verde lejanía,
se vislumbran, patriarcales,
las tapias de una alquería.
Trinos en las arboledas.
Clara canción de una fuente.
Ladridos en las roquedas
y oro y púrpura en Oriente...
Todo es germen, brote y jugo...
Vida eterna se barrunta...
Las testuces bajo el yugo,
ara calmosa una yunta...
Un pastor con sus manadas
sube á un cerro solitario.
Y caen cinco campanadas
de un campanario...

Alberto VALERO MARTÍN

DIBUJO DE LARRAYA

SEURAT EN EL LOUVRE



"El circo"

CUANDO hace meses leímos en la Prensa francesa y norteamericana que el Museo del Louvre acababa de adquirir *El circo*, último cuadro inconcluso, por cierto—de Seurat, no dejamos de asombrarnos un poco. Desde luego, en el Louvre existen ejemplares rebeldes de pintura moderna, como la *Olimpia*, de Manet, que aún asusta á alguien; pero las telas de Seurat, desconocido del gran público y apreciado hasta ahora sólo por un grupo selecto, son francamente revolucionarias. Los manes de Ingres van á estremecerse...

Georges Seurat murió en 1891, á los treinta y dos años escasos, sin que saliese de la obscuridad su nombre, después de inventar un método pictórico y de trabajar con encarnizamiento. En 1921, una subasta del Hotel Drouot adjudicó á la señora Kroller, de La Haya, por sesenta mil francos, un lienzo del artista, *El «chahut»*, que representa un paso del baile de este nombre; ayer apenas, en 1924, un Museo de Inglaterra pagó por un segundo lienzo de Seurat, *El baño*, la suma de trescientos treinta mil; hoy el Louvre traslada desde los Estados Unidos á París *El circo*; el matrimonio Cousturier conserva como la joya de su casa *Un domingo de estío en la Grande-Jatte*, también debido á él. De algún tiempo á esta parte se comenta casi en éxtasis su factura simplícísima, complicándola con los motes de «constructivismo», «divisionismo».

etcétera. Seurat está de moda, y los snobs se disputan su firma, comprándola á peso de oro.

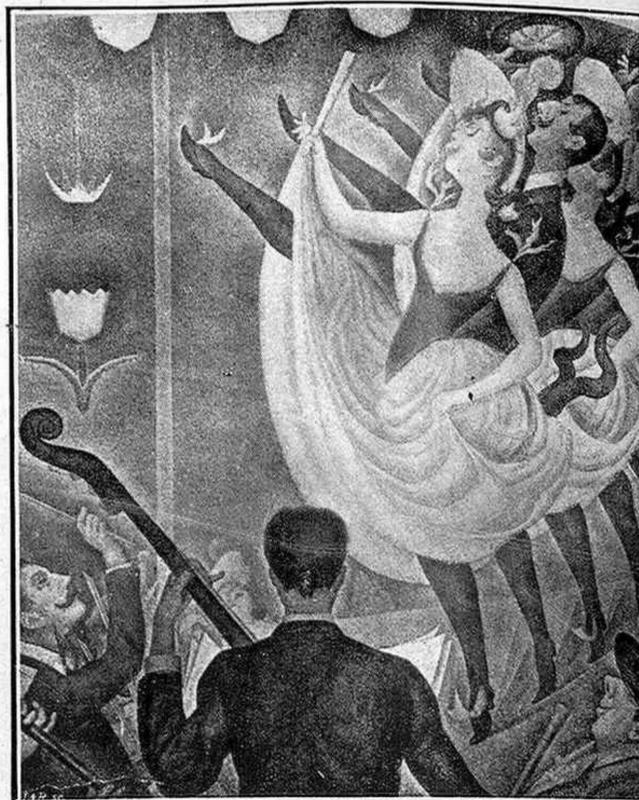
La estética de tan original pintor parece condensarse en una carta suya, dirigida á Maurice Beaubourg, según unos, y á Jules Christophe, según otros, que los críticos traen y llevan al presente. Reza así: «El arte es armonía; la armonía es analogía de los contrarios, analogía de los semejantes, tono, tinte, línea; el tono quiere decir lo claro y lo sombrío; el tinte quiere decir el rojo y su complementario el verde, el anaranjado y el azul, el amarillo y el violeta; la línea quiere decir las direcciones sobre la horizontal. Estas diversas armonías se combinan en colores alegres y tristes: la alegría de tono es la dominante luminosa, de tinte la dominante cálida, de línea las direcciones ascendentes; la calma de tono es la igualdad de lo sombrío y de lo claro, de lo cálido y de lo frío en cuanto al tinte, de la horizontal en cuanto á la línea; la tristeza de tono es la dominante sombría, de tinte la dominante fría y de línea las direcciones descendentes.» Confesemos que tal explicación resulta, amén de algo vulgar, un tanto obscura á fuerza de didácticos apotegmas; sin embargo, sus cuadros, concebidos de un modo matemático, conforme viene de verse, resultan fulgurantes.

He aquí cómo describe Félix Fénéon *Un domingo de estío en la Grande-Jatte*: «Bajo un cielo canicular, á las cuatro de la tarde, la isla, flanqueada de fugaces barcas, bulle con una dominical y for-

tuita población que se solaza al aire libre entre los árboles, y sus cuarenta personajes se hallan investidos de un dibujo hierático y sumario, tratados en rigor de espaldas ó de frente ó de perfil, sentados en ángulo recto, tendidos horizontalmente, erguidos, rígidos, sobre bandas de sombras, cual de un Puvis modernizante.» «Las modas grotescas de 1886—añade Lucie Cousturier—han inspirado á Seurat esas elegantes arquitecturas vivientes, redondeadas con sencillez, que reposan en apacibles actitudes sobre fondos aclarados por la potencia y la variedad de sus colores.»

Una antítesis de esta composición, aunque fiel al procedimiento ya transcrito, es la titulada *El baño*, anterior de fecha, pues se expuso en los Independientes de 1884, tras de haberla rehusado el Salón oficial. A la orilla del Sena se exhiben varias figuras en un semiabandono perezoso junto á dos niños sumergidos en el agua. «Toda la amplitud de Seurat y toda su perspicacia visual están patentes ahí—concluye la propia Lucie Cousturier—, en la orquestación de tintes nuevos y sonoros, en el poder de propagar de volumen á volumen una luz gloriosa hasta su difusión, aplacada por el azul de fondos delicados.»

Hablemos, finalmente, de *El circo*, la obra que va á consagrarse y que, en opinión de algunos, constituye su obra maestra. Un artículo de *Les*

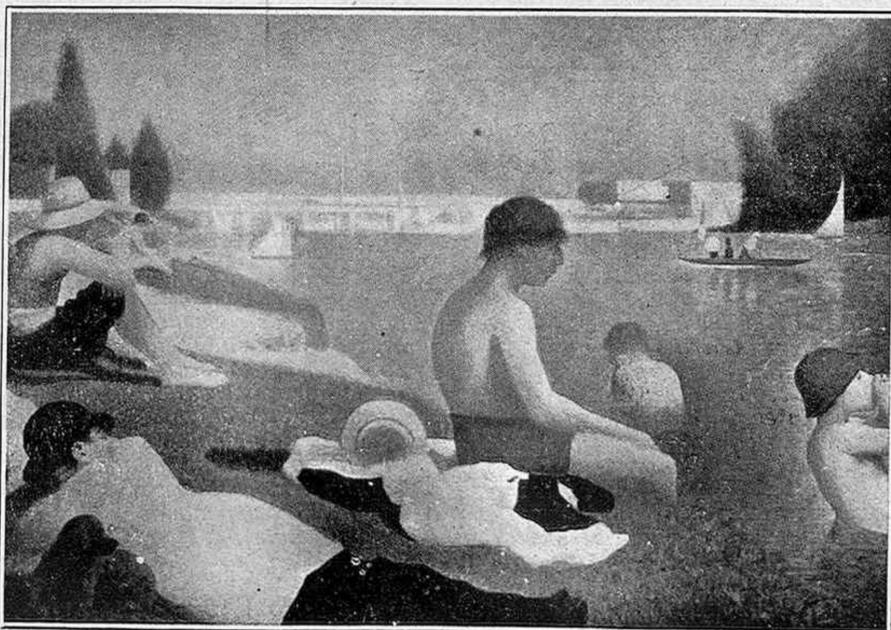


"El «chahut»"

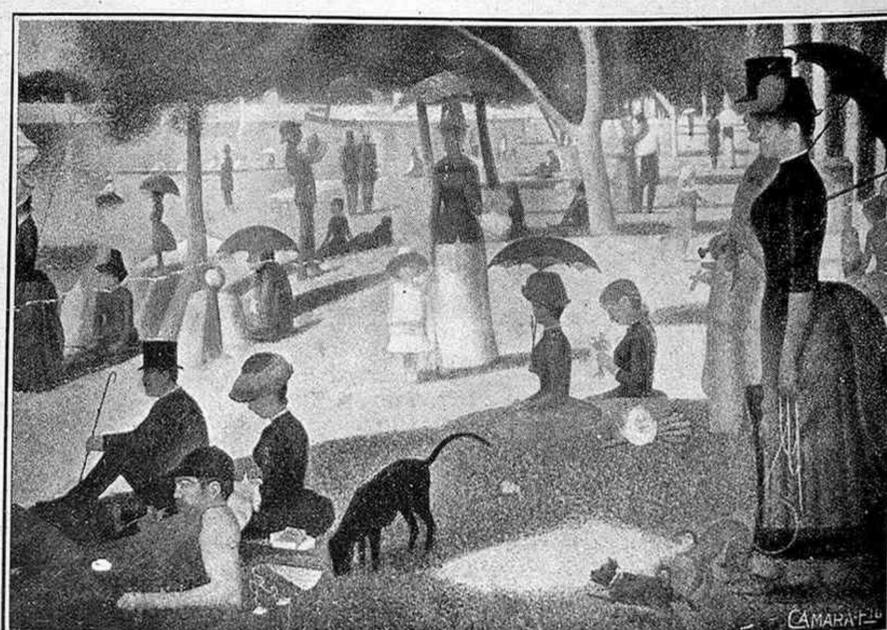
Nouvelles Litteraires nos suministra la síntesis exacta del asunto: «Presta á los tipos de la farándula, en distinto plano que Lautrec, una actitud heroica. La atmósfera misma del lugar, con el hechizo del anillo, el aislamiento de los espectadores y su aspecto agresivo ó sorprendido; los relampagueos chispeantes del alumbrado, la aparición mágica de la *écuyère*, la pericia del jefe de pista, los arabescos de los *clowns*, el caballo idealizado por funciones que le ponen al nivel de hombres á quienes produce una impresión de fuerza radiosa y de poderosa belleza, la soltura con que accionan los personajes todos, siluetándose, definiéndose en un orden ornamental, imponiéndose, estilizando el gesto del circo, concurren á un conjunto duradero, único, cual documento pictórico, pero mejor cual documento anecdótico y humano.»

La inminente entrada de Seurat en el recinto de los inmortales marca el comienzo de una época. Lo que espíritus muy avanzados tenían por gusnara de prejuicios restrictivos accede á abrir sus puertas y ventanas al viento de la calle; acaso pronto cuelguen de los solemnes muros, entre un suntuoso decorado Luis XIV, muestras inauditas de las escuelas más anárquicas, de los mayores atrevimientos, hasta del cubismo. El Louvre se rinde...

GERMÁN GOMEZ DE LA MATA



"El baño"



"Un domingo de estío en la Grande-Jatte"



CUESTIONES DE RAZAS

EL EXTREMO ORIENTE Y LOS OCCIDENTALES

OTRA vez está fija la mirada de los occidentales en el Extremo Oriente. El mundo amarillo padece nuevas convulsiones, cuando apenas se ha desvanecido el recuerdo de las recientes luchas internas que desgarraron a la «Nación Central», ese Estado de caótico Gobierno, al que el Occidente da el nombre de China.

Sí. En Shanghai ha corrido la sangre; y aunque el pretexto de todos los desmanes habidos haya sido una riña entre obreros asiáticos, en la que halló la muerte un hijo del ex Imperio Celeste, es evidente que bajo la forma de una protesta dolorida late un espíritu de queja y de rebelión a la sumisión forzosa de los amarillos a los blancos.

La influencia de ciertas naciones de Europa y América pesa mucho, demasiado tal vez, en Asia. Y para mantener este peso, para que la balanza se incline más aún hacia las potencias extranjeras, acaban de llegar a Shanghai diez, doce ó quince navíos de guerra...

¿La razón de este bélico desplazamiento? Oigámosla: «Las concesiones inglesas y americanas, que son las principales, así como las francesas é incluso las del Japón, corren un posible riesgo.» Y nada más.

Y para conjurar ese hipotético peligro acaban de alinearse, negras y amenazadoras, sobre las aguas serenas de la rada china, las bocas de varias docenas de cañones... Unos cañones que, bajo las estrellas de la *Hoa-ki*—bandera florida—de los americanos, ó manejados por los *Huong-mao-jeng*—hombres de cabellos rubios—, como llaman en China á los ingleses, cumplirán una vez más la misión de salvaguardar la altiva supremacía blanca..., mientras la raza amarilla murmura en voz baja terribles maldiciones, aunque sus ojos, de mirar oblicuo, reflejen una mansa resignación ante la fuerza imponente del *baka-todjin*, el bruto de extranjero.

•••••

—Y los japoneses?—dirán no pocos—¿Es posible que los hombres del Sol Naciente asistan indiferentes á un nuevo acto de imposición del Occidente sobre sus hermanos de raza?...

El Japón mira, sonrío—¿es que se puede concebir á los nipones sin su eterna sonrisa?—y, sin apartarse un ápice de los procedimientos diplomáticos en uso, acaba de hacer pública una nota en la que expone su opinión desfavorable á cualquier acto de represión extranjera sobre Shanghai.

Habrá quien opine:

«Si eso es todo, el Japón no ha hecho, ciertamente, mucho en este caso.»

No, no ha hecho gran cosa; fuerza es reconocerlo. Mas preciso es convenir en que no podía hacer más. El día en que los hombres del Nipón puedan hablar en otro tono á las potencias que se inmiscuyen en los asuntos de Extremo Oriente no ha llegado aún. No obstante, ese día, irremediabilmente, vendrá...

Para llegar á él, el Japón labora sin descanso. Desde el «gran cambio» de 1868 los hombres del Sol Naciente no han perdido un solo minuto. Paso á paso han ido penetrando en los secretos de los occidentales, y ora con paciencia, ora con astucia, han sabido asimilarlos maravillosamente á las dotes de su raza. Los descendientes de un *daimio* ó de un *samurai* auténtico son hoy los químicos expertos ó ingenieros habilísimos, que si guardan cuidadosamente en sus vainas de laca los sables legendarios, no ocultan con menos celo sus fórmulas ó sus concepciones asombrosas y terriblemente modernas.

«Los bellos caminos no conducen lejos», dice un proverbio filosófico muy familiar á los asiáticos. Y es por eso, tal vez, que el Japón sigue con perseverancia su camino largo, tortuoso y, con frecuencia, difícil... Que no son todo facilidades lo que ofrece el mundo á los pueblos del lejano Oriente. Las vejaciones de que les hacen objeto los occidentales son muchas y variadas. Tan variadas



Puerto de Shanghai

que los pueblos amarillos las sufren en su propia tierra y lejos de ella. Ni las posibles consecuencias de los disturbios de Shanghai, ni la amenaza constante de los ingleses en Singapore son las peores humillaciones á sufrir... Hay, por encima de todo, el famoso veto norteamericano á la inmigración amarilla; veto inhumano, que solamente en el Japón condena materialmente á la asfixia, por falta de superficie territorial, á un pueblo que aumenta en ochocientos mil habitantes por año... Sí. Las estadísticas son, en este aspecto, alarmantes; las más recientes, publicadas por la Embajada japonesa en París, acusan un promedio de 485 habitantes por milla cuadrada. Y si se tiene en cuenta que el 53 por 100 de la superficie del Japón está ocupado por montañas; el 30 por 100 por terrenos agrícolas y el 9 por 100 por prados y tierras de pasto, es sencillamente terrible y asombroso constatar que queda solamente un ¡3 por 100! de superficie para alojar á los seres humanos.

¿Se comprenderá el por qué de la furia con que arderá el incendio el día que llegue, fatalmente, á estallar?...

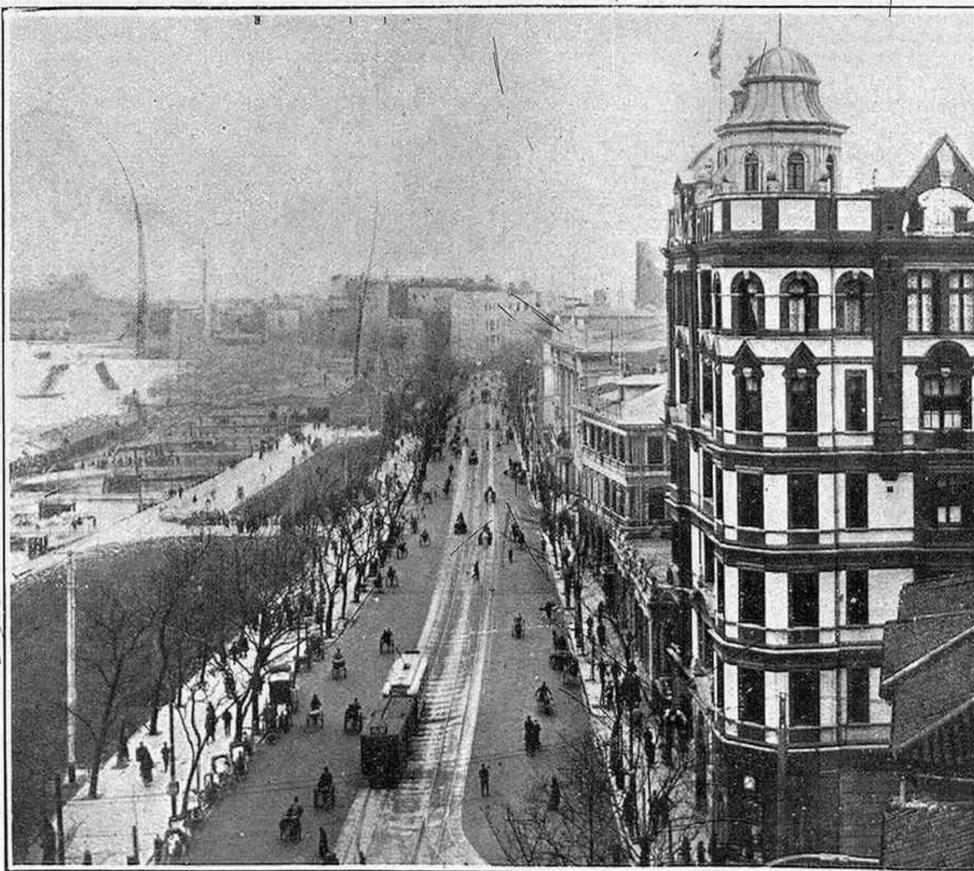
Entretanto, y mientras la paciencia asiática no se agote, pueden los occidentales seguir pisando la tierra amarilla con el empaque de dominadores y la altivez que da pertenecer á la raza que manda...

... Que no es precisamente siempre la raza superior.

•••••

Hay en Tokio una tumba semejante á esas que en Londres, en París, en Bruselas ó en Roma guardan los tristes y venerables despojos de un humilde soldado que al dar la vida por la patria perdió su nombre.

Mas esa tumba del «desconocido» japonés, so-



Una de las principales vías comerciales en el puerto de Shanghai

bre la que florecen constantemente los lotos, los cerezos y las crisantemas, no encierra á militar alguno, con graduación ó sin ella. Es un sencillo súbdito del Imperio, un ciudadano sin categoría quien desca-sa allí; es un hombre que de acuerdo con los ritos inmutables del *Bushido*, el viejo Código del honor japonés, se abrió el vientre en un *hara-kiri* solemne y honorable...

¿El motivo de este suicidio?... Una cuestión de honor nacional: el veto americano á la inmigración amarilla de que antes hemos hablado. Cuando en Junio del pasado año el Senado de Washington ratificó su ley prohibitiva, el Japón se quejó. Mas como los Estados Unidos no cedieron, un patriota nipón sintetizó la protesta nacional haciéndose *hara-kiri*. Y esta

muerte, que ya por su tradición enternece orgullosamente á los japoneses, hizo vibrar á las entidades patrióticas desde Kobe á Yokohama y de Nagasaki á Yedo.

La lección, prejuicios aparte, es bella. Y en ella podrían hallar no pocas enseñanzas los occidentales orgullosos acerca del temple de esos pueblos amarillos, hasta hoy colocados en un plano de pretendida inferioridad.

Otro caso. Cuenta Miyato Shibun, y lo reproduce Gómez Carrillo en uno de sus libros, que poco antes de estallar la guerra con Rusia un grupo de japoneses propusese asaltar el templo moscovita de Tokio. El templo estaba custodiado por diez policías y un oficial; éste procuró disuadir á sus amotinados compatriotas; mas viendo la inutilidad de sus esfuerzos, pidió como último favor que le escuchasen un momento:

—Si á pesar de mis ruegos—gritó—asaltáis este edificio encargado á mi custodia, mis hombres y yo nos suicidaremos en el acto...

Y los once sables relucieron al sol con el afilado corte vuelto hacia el vientre de sus dueños. Entonces la muchedumbre les saludó respetuosamente y se alejó.

•••••

No es justo, bajo el aspecto moral, que los hombres del Extremo Oriente deban sufrir la forzada tutela del extranjero. Una de las poquísimas victorias alcanzadas en este sentido por los amarillos es la supresión de aquellos famosos tribunales consulares... ¡Y á pesar de los años transcurridos desde aquella equitativa supresión el coro de los lamentos occidentales no ha cesado aún! ¡Tan humillante les resulta á los delincuentes blancos someterse á los jueces amarillos?

Son cuestiones no de principios, sino de orgullo racial. Y el orgullo es el peor consejero de los humanos. Sobre todo si se exterioriza.

Ahora, ante el abigarrado caserío de Shanghai, los cañones europeoamericanos no son más que la exteriorización del orgullo secular de este Occidente que se cree el tutor de todas las demás razas por un absurdo derecho propio...

Los asiáticos son también orgullosos. Y mucho. Pero en ellos ese defecto no trasciende al exterior. Que en un pueblo como el japonés canten desde el *daimio* en su palacio á la pública *oiran* tras de sus frágiles vallas de bambú, las gestas inmortales de los cuarenta y siete gloriosos *ronin* del siglo XVI, no tiene nada de ofensivo para las naciones pseudosuperiores.

La discreción patriótica tiene probablemente en el lejano Oriente su último refugio. Por eso aquel *samurai* de Kagoshima, citado por el francés Bellesort, pronunció su famosa sentencia etnológica á media voz:

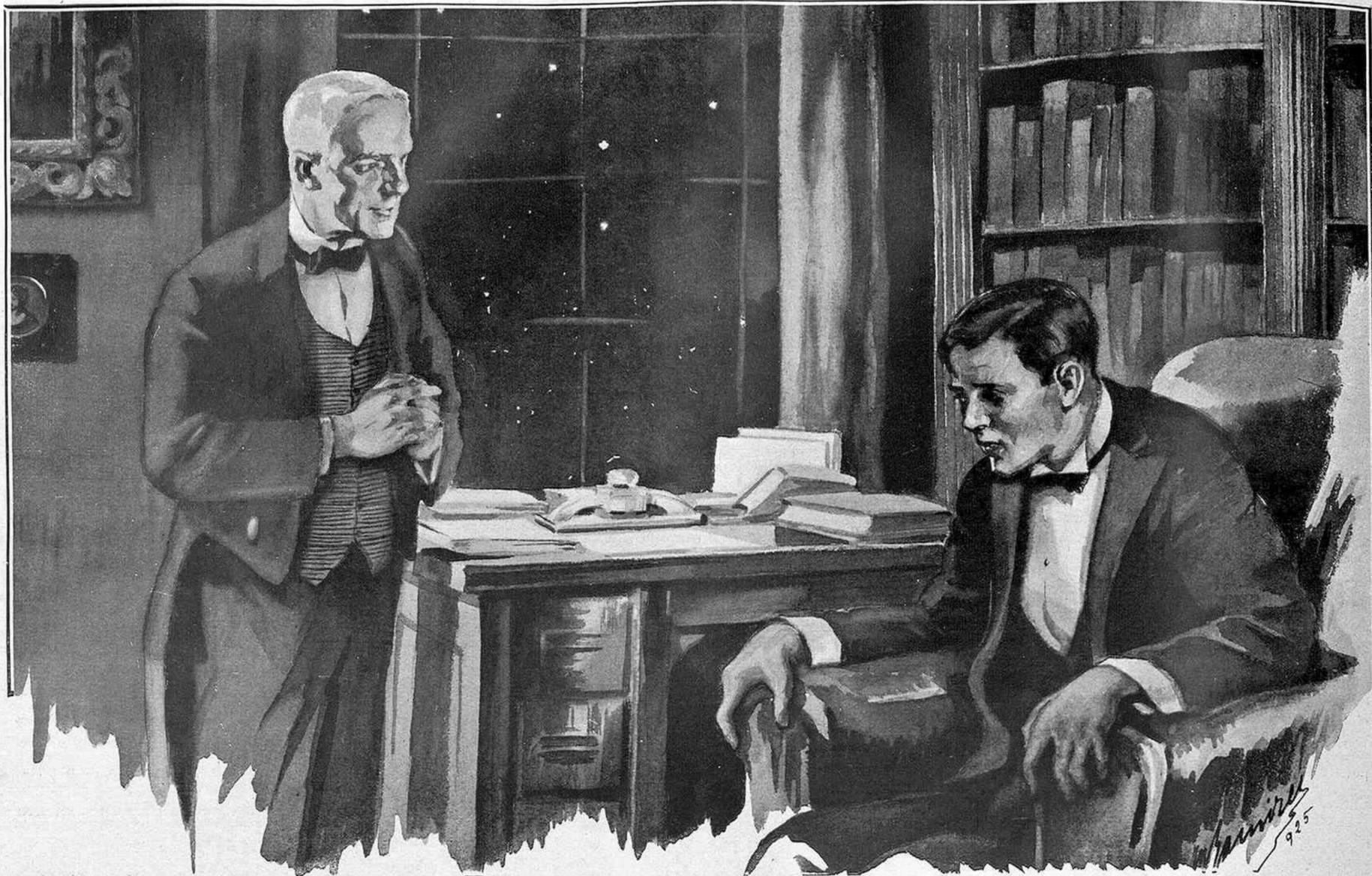
—Nuestra piel es amarilla; la suya es blanca; el oro siempre ha tenido más valor que la plata...

¡Difíciles cuestiones esas de la superioridad de la razas!...

J. ROSELL

Paris, 1925.





QUÉ ibas á hacer, desdichado?... ¿Suicidarte?...
—No, señor; algo peor: matarla á ella... Matarla porque me ha matado á mí con este desengaño... Ya sin ella, sin la que yo creía que era, no podré vivir... Y con la que acabo de descubrir, menos...

—¿Ahora te enteras de que es así?
—Sí. Lo decían todos; me lo decían los amigos...
—No es la primera vez que yo te avisé que no pusieras ilusiones en ella...

—Y yo no creía á nadie... Y, sin embargo, también mi propio corazón me lo avisaba que ella no puede ser más que así, lo que es una cualquier cosa... ¡Y yo tan ciego que hasta me hubiese casado con ella, creyéndola capaz de todo, pero buena, á pesar de todo también, dominando sus instintos de perversidad!... Y esta noche...

—Pero ¿cómo has aparecido de pronto en la fiesta de esta noche?...

—No sé por qué... Algo me empujaba hacia aquí donde no sé tampoco por qué me había propuesto no venir esta noche... Parecía que tenía estos lugares como los de una ejecución... Hacía tiempo que dudaba de ella, que sus miradas me parecían cada vez más pérfidas y su corazón más ruín... Y por eso me excusé de asistir á la fiesta de esta noche, pretextando que tenía que ir á ver al pobre Manolo, que si ha muerto ya, estará de fijo más bien que yo vivo y sin corazón... Y entretanto, vestido para poder presentarme aquí á cualquier hora, acuchaba desde mis habitaciones las idas y venidas de los invitados por el jardín... Cuando la vi á ella bajé corriendo y la vi con ese vejistorio...

—Eso te habrá indignado más, porque tú crees no hallarle justificación á que te posponga á hombre de más edad que tú...; pero que te aventaja en millones, en títulos de rancio abolengo... y sobre todo en probabilidades de dejarla viuda á poco de casada...

—Se entraron los dos en el cenador... Y me acerqué silencioso. Y vi que si le resistía era precisamente por acicatear sus deseos, por entregársele al matrimonio... Pero con frases más apasionadas que me haya hablado á mí jamás... Estaba repugnante, hasta el punto de entrarme tentaciones de matarla como se mata un bicho asqueroso... Porque si sentía sus palabras, era despreciable, y si no las sentía, más aún... Subí aquí; sabía, tío, que usted tiene la pistola en ese cajón abierto...

—Pero la Providencia, que siempre vela por los

mentecatos, porque á los inteligentes no les hace falta custodios porque ya velan por sí mismos ellos, me hizo hallarte y seguirte, preocupado al verte tanto á ti, que pasaste por mi lado descompuesto y lívido, y haciendo aspavientos, sin darte cuenta de que casi me habías pisado un callo... Y te sorprendí con las manos en el cajón... ¿No te da vergüenza?

—Sí; de haber sido torpe; torpe para apoderarme de ese arma, para matarme, ya que no he podido matarla á ella... ¡Es horrible el estado de mi corazón! Sin la de ayer no podré vivir; la de hoy, aunque ella quisiera, tampoco...

—Lo segundo no debe preocuparte, porque no querrá ella... De lo primero sí debes curarte...

—Son seis años de ilusión de felicidad, de convicción de su bondad...

—Lo último, no; acuérdate; ni tú mismo, acabas de confesarlo, la creías buena...

—Sí; pero...

—Es lo que ocurre á casi todos los hombres... Buscáis en la mujer, antes que su alma, su mentira... Y se la reprocháis luego con indignación, hasta con lirismo... Si el hombre hubiese deseado que siguiera un cuarto de hora no mintiese, ella no habría mentido, porque se habría mostrado como era... Ha mentido porque los esclavos están destinados á mentir... Ha mentido porque la función de los esclavos es agrandar, y el hombre, dueño de la mujer, le exige el homenaje de la mentira como el señor exigía el de su vasallo... El hombre le ha impuesto á la mujer el pudor, los subterfugios de la delicadeza, no como salvaguardia de su virtud, sino como elementos de equívoco y de misterio, para no saber exactamente lo que ella es, para que conservando su máscara le permita presentir en ella otra mujer. Precisamente lo que fascina al hombre es la certidumbre de la duplicidad. Sabe, como tú lo sabías, que ella tiene dos almas; mientras con la una jura patéticamente su inocencia, con miradas de cándido apasionamiento, con ademanes lánguidos, él la ve fría y temible engañándole... Y precisamente esta doble imagen, lo que hay en ella de misterioso, de incógnito presentido, casi seguro, lleva á un punto vivo el placer apasionado que le da el engaño...

—Tío; ¿hablas como doctor que eres ó como espíritu atormentado por la experiencia?

—Como las dos cosas... ¿Sabes por qué son amadas sobre todas las mujeres las comediantas? Pues

porque hasta sin talento, sin belleza, sin ingenio ni espíritu ofrecen al hombre el encanto supremo de la mentira innumerable. Hechas á personificar cien mujeres diversas, son como abismos de misterio adonde el alma masculina se inclina para percibir todas las mujeres, las que fueron, las que serán, porque en vez de ser ellas mismas, son Desdémona y Fedra y cien otras cuyo oculto recuerdo ó cuyo presentimiento sobrevive al nombre olvidado ó desconocido... Es el sino del celoso; para él la mujer es como estancia cerrada á cuya puerta llama para averiguar lo que guarda en su interior... Si permanece cerrada, es decir, si sigue engañándole, ¡qué reconocimiento! Y como en el alma masculina hay menos lógica aún que en la femenina, cuando se le abre la puerta y se le deja ver el secreto para él terrible y descubrir la maldad interna, entonces que ha descubierto lo que creía buscar, ¡qué desesperación, qué frenesí, qué locura! ¿Verdad, sobrino?... Si tú dudabas de ella, ¿por qué continuabas amándola? Y si no dudabas, si la creías un ángel, ¿para qué la acechaste, para qué espíarla? Y si al fin la hallaste como tu desconfianza te advertía, ¿por qué enojarte y desesperarte?... Era eso lo que te atraía: ¡el ser desconocido! Tentación suprema para los espíritus masculinos en cuyo corazón produce tanta inexplicable agitación, tan febriles inquietudes, apetitos extraños, tan aparentes errores, tan contradictorios impulsos... Y es que á ciertos hombres que no saben desarrollar sus instintos de actividad en empresas más nobles les hace falta emplearla en el amor de una mujer así; para los tales una mujer cuya bondad certificase el Supremo Hacedor no tendría encanto ninguno. De éstos eres tú, que siempre fuiste poco aplicado al estudio, como ahora te das á la holganza, porque tu padre no supo educarte... A falta de otra actividad, necesitabas emplearla en amar una incógnita... una mujer doble... Y al descubrirle su alma te ha enojado el desengaño de su simplicidad... Porque todas esas almas que calificáis de complicadas son de una simplicidad inaudita... y desesperante... Con la desesperación de no hallar ya ninguna novedad en ellas... Eso precisamente acabará de consolarte... hasta que des con otra igual... Tú, sobrino, no podrías amar un alma femenina de otra índole; le tienes demasiado miedo al aburrimiento... que á veces vale mucho más y es menos caro que las más caras diversiones...

DIBUJO DE RAMÍREZ

ALBERTO CARDIEL



¡La primera lección de higiene!

USTED sabe que esa lección es una de las que más se graban en la inteligencia del niño. Edúquelo desde el principio en las acertadas prácticas higiénicas. Que la primera vez que le enseñe usted a lavarse por sí mismo sea precisamente con Jabón Heno de Pravia.

Les gusta tanto a los niños su espuma abundante y suave --caricia que refresca, suaviza y perfuma su delicado cutis--, que aprenden la lección pronta y dócilmente.

No exponga usted a los niños a irritaciones, escozores o molestias en la piel y haga que se laven siempre con Jabón Heno de Pravia. Es absolutamente puro. Deja sobre el cutis una sensación de frescura y bienestar. Compre usted hoy mismo una pastilla en la primera perfumería o droguería que encuentre.

JABÓN HENO DE PRAVIA

Pastilla, 1,50 en toda España.

El impuesto del Timbre a cargo del comprador.

PERFUMERÍA GAL. - MADRID

E L H I J O D E M E L I S A

(VERDADES Y FICCIONES DE LA HISTORIA)

QUIÉN no habrá leído ú oído decir que no todos pueden ir á Corinto, frase proverbial que arranca desde hace la friolera de veintiseis siglos, cuando la rica y floreciente ciudad del Peloponeso alcanzaba su máximo esplendor?

En los tiempos harto prosaicos que corren, aplícase este aforismo á los que por falta de dinero tienen que renunciar á alguna cosa.

El sentido de tal frase no fué tan amplio en su origen.

Corinto, la hermosa ciudad, rival de Atenas y de Esparta, que, soberbia y alucinante, tendíase en la falda de una colina, era el centro del comercio y de la navegación griega por los tres puertos que poseía: uno en el golfo de Corinto y dos en el de Salónica. Por el mar dominaba el istmo, y por su posición estratégica, incomparable, venía á ser la puerta del Peloponeso.

El Acrocorinto ó ciudadela, decorado por el templo de la Venus dórica, podía considerarse como la llave del país griego.

La ciudad contaba al promedio del siglo VI antes de Jesucristo trescientos mil habitantes, y la intensidad de su comercio con Asia, Iliria, Grecia é Italia, amén de que los nautas, por temor á doblar el peligroso cabo Tenaro, transportaban las mercancías atravesando el istmo, daban un incalculable contingente de esclavos dedicados á las rudas faenas marítimas.

Era, pues, Corinto la más rica y fastuosa, la más cara y viciada de las ciudades helénicas; ofrecíanse hermosos y magníficos sus templos y palacios; admirable su agora ó plaza pública, adornada artísticamente con las múltiples estatuas de sus divinidades y el valioso monumento en bronce de Atenea, la Minerva de la Hélade; la vida de los corintios, señaladamente la de los próceres y ricachos, era muelle y licenciosa; el enjambre de cortesanas, que todo lo invadía, uno de sus más preciados atractivos, realzado por el pugilato que las hetairas sostenían entre sí con el esplendor de sus galas y el desenfado de sus liviandades, tan escandalosas como el precio que ponían á sus complacencias, viniendo á justificar lo costoso de los deleites con que brindaba la ciudad de todas las voluptuosidades el proverbio—acíbar del deseo para los desheredados de la fortuna—de que no todos podían ir á Corinto.

•••••

Periandro, uno de los siete sabios de Grecia, ejerció la tiranía en la rica Corinto, como la cantaban los poetas.

Periandro, autor de la máxima «Todo es posible en la actividad», fué, no obstante su sabiduría, de un carácter cruel y violento. Poco después de suceder á su padre Cipselo en el mando de los corintios, envió persona de su confianza á consultar con su íntimo amigo y huésped Trasíbulo, señor de Mileto, acerca de qué medios había de valerle para afirmar su poder. Tornó el mensajero á los pocos días con la cara larga.

Al preguntarle Periandro por el mensaje que traía, contestó:

—El tal Trasíbulo debe ser el más estrambótico de los hombres, como podrás juzgar por lo que ha hecho. Al darle cuenta de tu encargo me indicó por señas que le siguiera. Salimos del palacio y me llevó á uno de los trigales de su propiedad, donde, como si le hubiera acometido un ataque de locura furiosa, hizo caer con el bastón que llevaba cuantas espigas sobresalían de las demás. Terminada tan singular faena, propia de un hombre sin juicio, me despidió, y aquí me tienes, señor.

Periandro encogióse desdeñosamente de hombros, como si participara de la opinión de su interlocutor; mas comprendiendo lo que sin palabras quiso darle á entender su amigo, procuró afianzar su soberanía, no consintiendo que nadie en sus dominios se elevara sobre el nivel del vulgo.

Para disminuir la riqueza y, por tanto, el poder de los magnates, les obligó á hacer numerosas ofrendas al templo de Olimpia; dictó leyes suntuarias, se rodeó para la seguridad de su persona de un cuerpo de guardia extranjero, y como su espíritu democrático tendía siempre á proteger al pueblo, amábale éste como amó á Cipselo, su padre; la aristocracia, en cambio, fustigada terriblemente por el tirano, tascaba el freno, poniéndole buena cara, temerosa de provocar su cólera; de este modo marchaban las cosas en la gobernación del Estado.

En sus asuntos domésticos, Periandro no debía ser muy venturoso, á juzgar por su condición despotica é irascible.

Habíase casado con Melisa, la hija de Procles, rey de Epidauro, con la que hubo varios hijos (1).

Soliviantado su natural poco sufrido por los celos ó por alguna querrela con Melisa, que esto no se declara, es el caso que en un acceso de cólera, olvidándose, no obstante su sabiduría, de que á la mujer no debe golpeársela, según la máxima oriental, ni con una flor, y de que la suya estaba encinta, la mató tan bárbaramente como siglos más tarde hubo de matar Nerón á Popea: á puntapiés.

•••••

Dejó Melisa de su desdichado matrimonio dos hijos ya mozos, los cuales, á requerimientos de su abuelo materno, pasaron á Epidauro á hacerle compañía durante una larga temporada.

Al despedirse de sus nietos, que se volvían á Corinto con su padre, les dijo Procles enigmáticamente, con acento de honda tristeza:

—¡Ah, hijos míos, si sabéis acaso quién mató á vuestra madre! (2).

El mayor no paró mientes en tales palabras; el menor, llamado Licofrón, quedó tan terriblemente impresionado, que desde aquel momento se juró no saludar nunca jamás á su padre, que había sido el matador, ni contestarle á nada de lo que le preguntara.

Sorprendido é irritado Periandro con la extraña conducta del muchacho, que habíase encerrado para él en un silencio inexplicable, trató de sonsacar al mayor cuanto les había ocurrido durante su estancia en casa de Procles. Al fin recordó el joven, y le refirió al padre, lo que el abuelo les había dicho á tiempo de despedirse.

Representándose claramente Periandro el alcance de semejantes palabras, hubo de extremar su rigor con el hijo rebelde, echándole de casa y acosando con amenazas á cuantos pudieran acogerle.

Como supiera que Licofrón, despedido de varias casas donde había estado, se guarecía en la de unos amigos y compañeros, publicó un pregón para que nadie albergase al hijo ni le hablara, so pena de una fuerte multa, pagadera al templo de Apolo.

El mancebo, á lo que refiere Herodoto, soportaba con estoica entereza la persecución paterna sin solicitar el auxilio ajeno, refugiándose en los portales de la ciudad.

Deshambrido, sucio, desharrapado, el gentil doncel, hijo del señor de Corinto, inspiraba profunda lástima á cuantos le veían en estado tan miserable.

(1) Aun cuando sin apoyarse en ningún testimonio fehaciente, varios historiadores cuentan que Melisa era de humilde origen y que Periandro, atraído por su hermosura, la hizo su esposa. Nosotros seguimos la versión de Herodoto.

(2) Herodoto. Libro III, párrafo L.

CREPÚSCULO

AMANE CER

En las tinieblas de la noche triste
surgió la luz de la naciente aurora;
fué tu dulce mirada halagadora
flor de ilusión que en mi sentir prendiste.

Como la luz del alba, tú pusiste
esperanza en el alma soñadora
y afanes de vivir, desde la hora
que un ensueño de amor me prometiste.

Resplandores de luz en el Oriente,
luminarias; la fe del alma mía
presagio fué de un sol resplandeciente

que llenara de amor y poesía
el lento caminar, como el luciente
amanecer, al despertar el día.

Sancho LENY

El padre no pudo resistir más á los impulsos del corazón, y un buen día acercóse al hijo para amonestarle desistiera de vivir cual un pordiosero, y, sometiéndose dócilmente á la voluntad paterna, gozara de las comodidades y halagos debidos á su jerarquía.

—¿No consideras, niño—hubo de decirle con tierna y melancólica palabra—, que si alguna desgracia ocurrió en nuestra casa, de resultas de la cual me miras, sin duda, con tan crueles ojos, yo soy el que llevé la peor parte de aquel mal, y que pago ahora con usura la culpa que en ello cometí? (1)

Y terminó pidiéndole que, cediendo de su enojo, le acompañara á Palacio.

Pero Licofrón, que no escuchaba al padre arrepentido, sino al vil asesino de su madre, guardaba un silencio amenazador.

Sólo dijo, fría y concisamente, al terminar Periandro su conmovedor discurso:

—Apresúrate á pagar á Apolo la multa en que has incurrido por haberme hablado.

•••••

El no poder reducir al hijo, el desamor y el odio que éste le manifestaba, entenebrecieron terriblemente el espíritu del tirano.

No siéndole posible soportar más tiempo la tortura de ver á su hijo como le veía, dió orden para que le embarcaran y condujesen á la isla de Corcira, sujeta también á su dominio.

Y deseoso de desfogar su cólera y cobrarse de los sinsabores que le proporcionaba la conducta de Licofrón—que suponía inspirada por el suegro—, cayó como un rayo con sus tropas sobre Epidauro y, apoderándose de la ciudad, que señoreaba el anciano Procles, aprisionó á éste.

Aplacada un tanto su ira, volvió de nuevo los ojos á Licofrón.

Sentíase viejo y achacoso, sin energías para continuar al frente del gobierno; los remordimientos por el bárbaro crimen cometido con su infeliz esposa, causa de la terca hostilidad del hijo, tanto más amado ahora cuanto más contumaz se le ofrecía, y la consideración de que el hijo mayor, débil de carácter, falto de talento, amén de otras circunstancias, no estaba en condiciones de sucederle, determinaron que despachara cerca de Licofrón un diputado para que en su nombre le propusiera se encargara de regir sus Estados.

Licofrón no contestó palabra al mensajero de su padre.

Con entereza de ánimo increíble en un joven, afirmóse en sus propósitos, sin que le deslumbraran los esplendores del mando.

El padre, tal vez más atraído con la insólita altivez del mancebo, no perdió del todo las esperanzas con el fracaso de su embajada, sino que, apelando al recurso que creía infalible, hizo que su hija fuese la medianera con su hermano.

Bien prevenida y aleccionada partió la hermosa doncella para Corcira.

•••••

El mensaje que trajo á su padre la gentil embajadora fué para éste como puñal que se le clavara en el pecho.

Ni porque invocara á los dioses; ni porque advirtiera á su hermano que si él no quería tomar las riendas del Estado, sinnúmero de pretendientes tratarían de recogerlas, causando la ruina de su casa; ni porque le representó al padre viejo y decaído, insistiendo en que era una insensatez dejar que se alzara un extraño con lo que le pertenecía, cedió Licofrón, que, abroquelándose en su tenacidad irresistible, dió por toda respuesta que: «Mientras supiera que vivía en Corinto su padre, jamás seguramente volvería por allá.»

Periandro, dispuesto á realizar el último sacrificio, decidió que en su nombre fuera por tercera vez un diputado á proponer á Licofrón que viniera á Corinto. El, el tirano, renunciaba el mando en su hijo y se desterraba voluntariamente á Corcira.

El hado puso término súbito y aterrador á semejante concierto cuando padre é hijo disponíanse á cambiar de residencia.

Los corcirenses, sabedores de lo pactado y reacios con las violencias y maldades del viejo Periandro, para impedir que éste arribase á su isla mataron ignominiosamente y bárbaramente á Licofrón.

ALEJANDRO LARRUBIERA

(1) Herodoto. Libro III, párrafo LII.

ALMENDRALEJO

REGENERARSE O MORIR

Es Almendralejo población de cerca de 20.000 habitantes, cabeza y tronco de la feraz llamada tierra de Barros, donde sus hermosos viñedos y sus frondosos olivares dan casi siempre abundante cosecha, y sus cultivos cerealistas de secano rinden de ordinario treinta semillas por una. Este pueblo, que exporta una considerable cantidad de aceite, que surte de vino los mercados en casi todas las regiones de España y abastece de pan á medio Levante, hace suponer que es de una riqueza imponderable; pues esta población, venero patente de producción, emporio de trabajo, que debía ser una de las mejor urbanizadas de Extremadura y aun de España, languidecía dormitando en brazos caciquiles; y en pleno abandono su administración municipal, en absoluto olvido los deberes edilicios, daba un triste espectáculo de pobreza y desgobierno. Las calles, con inmensos baches y en un deplorable estado de suciedad; el Hospital, clausurado y con grandes pabellones de telarañas; el Matadero, deficientísimo bajo los aspectos higiénico y económico; la Casa Consistorial, peor que un mesón del siglo xv; las escuelas, sin desdoblarse; de ellas, una con tres maestros en un solo local, y los locales, sin condiciones pedagógicas y sin la más remota higiene; hasta la Guardia Civil, alojada por cuenta del Municipio, lo estaba en una vivienda indecorosa y deficiente, teniendo las familias de los guardias que vivir almacenadas y en deshonesta promiscuidad. Sobre todo este dolor de cosas, el Municipio, con una deuda enorme de cerca de 500.000 pesetas á la Hacienda y más de 250.000 á la Diputación Provincial (como resultado de una visita de inspección girada, se han comprobado malversaciones por más de 80.000 pesetas); y, secuela de este anárquico estado administrativo, la recaudación en completo abandono, y con la irritante injusticia de que unos pagaban y otros no. Este fenómeno es una de las más brillantes facetas del caciquismo.

¿Cómo en poco menos de año y medio ha podido esto cambiar tanto? Sólo en lo que va transcurrido del ejercicio actual se han construido tres nuevos locales escuelas, dando efectividad al des-



Plaza de Espronceda

doble nominal, dotando las de nueva instalación del material fijo preciso, con arreglo á las modernas exigencias pedagógicas, sin subvención de nadie; se ha habilitado, haciendo para ello las obras necesarias, una escuela de párvulos; se han pavimentado por completo calles con un trayecto de cerca de tres kilómetros; se han ampliado y ornamentado los paseos de la Piedad; se ha hecho una importante reforma de higiene y ampliación en el Matadero; se han realizado las reformas precisas en el Hospital, instalando en él una Casa de Socorro y dotando uno y otra de moderno material quirúrgico. En la Casa Consistorial se han construido tres nuevas oficinas; se ha ornamentado el salón de sesiones y despacho de la Alcaldía, adquiriendo muebles á tono con el edificio y con la importancia del pueblo y su Ayuntamiento; se han construido dos importantes trozos de alcantarillado, y se ha celebrado la subasta para construcción de una Casa-Cuartel para la Guardia Civil, adjudicándose las obras, que ya han empezado, en la importante cifra de 180.950 pesetas. En resumen: sólo en obras públicas van gastadas más de 70.000 pesetas; en Escuelas, más de 15.000; en Sanidad é higiene, más de 25.000; la deuda del Ayuntamiento, encauzada; su crédito, firme y potente; y la caja acusó el arqueo de 31 de Diciembre 110.352,54 pesetas. Esto, que parece un milagro, no es tal milagro. Es simplemente una norma de conducta de exac-

to cumplimiento de deberes cívicos del actual Ayuntamiento, que encarna á la perfección en su alcalde-presidente, D. Francisco Montero de Espinosa, modelo de administradores. Es hacer administración sin política; mejor dicho, es hacer política de administración.

De la potencia económica de este Municipio dará idea lo siguiente: El presupuesto de 1923-24 era de 396.000 pesetas; el de 1924-25 fué de 498.911,13; y el votado para 1915-26 se eleva á 661.114,07.

En el de 1924-25 se ensayaron los derechos y tasas del nuevo Estatuto municipal, con objeto de abolir el Repartimiento de Utilidades, una de las más poderosas garras del dragón caciquil, y su resultado ha sido tan ópimo, que supera á toda ponderación: el pueblo paga menos en tributos directos, que son los que lastiman, y las arcas municipales están más nutridas. Otro dato de cómo administra es el siguiente: el Presupuesto de ingresos corriente es de 498.911,13 pesetas, y van recaudadas por cuenta del mismo hasta fin de Abril, 408.958,76 pesetas, debiendo la Hacienda al Ayuntamiento más de 60.000 pesetas.

Hoy, que la administración de los bienes del pueblo respira á pleno pulmón; que el enfermo está completamente sano; que el crédito, esa llave mágica de las finanzas, es fuerte y robusto, quiere Almendralejo dar el paso gigante que compensa tantos años de inercia y, negociando un empréstito, realizar la traída de aguas, con previa construcción de una completa red de alcantarillado; municipalizar estos servicios y el de alumbrado público; construir plaza-mercado y asfaltar las vías más importantes del centro, pavimentando todas las restantes; pues si se deja para hacerlo á trozos por años, no se acabaría nunca, porque con los treinta kilómetros de vía que tiene la población, cuando se terminara por un sitio, necesitaría empezar por el otro, y nunca estaría arreglado.

El gobierno, la administración de los pueblos, obra es de sus gobernantes; los que no sirvan, al ostracismo; los que valgan, á la lucha; y los pueblos deben tener presente este ejemplo; es ley de vida: regenerarse ó morir.

GUILLERMO G. ROMERO DE TEJADA

FIGURAS DEL PERIODISMO

MÁXIMA

La prensa, además de ser un elemento de cultura, constituye un recto juez que fiscaliza inexorable.

EL DEFENSOR

de los BARROS

Suscripción	Al mes.....	1'50 pts.	Publicidad: Esta publicación será semanal. No se publicará nada más que lo que autorice la dirección.
	Al trimestre.	4'50 »	
	Al semestre.	8'25 »	
	Al año.....	15'00 »	

Oficinas: Plaza de Espronceda, núm. 9 :: Teléf. 86

□ □ □ Periódico independiente □ □ □

Director Guillermo G.^o Romero de Tejada



D. GUILLERMO G.^o ROMERO DE TEJADA
Ilustre periodista, director del periódico «El Defensor de los Barros»

La prestigiosa y popular figura de D. Guillermo García Romero de Tejada, que sostuvo durante tanto tiempo tenaz campaña anticaciquista desde las columnas de *El Defensor de los Barros*, del que es director, ocupase hoy en LA ESFERA, con su resuelto estilo, de la gestión acertada del Ayuntamiento de Almendralejo.

El Sr. Romero de Tejada, á costa de su fortuna, de su tranquilidad y de sus desvelos en pro de la justicia que sus

paisanos anhelaban desde su impotencia contra el régimen ya vencido, recoge actualmente los frutos que su valor y talento sembraron sin otro fin que cumplir con el deber del amor patrio y satisfacer el romanticismo de un santo ideal.

Tuvo fe ciega en la reivindicación é indicó, desde su periódico, derroteros de normalidad que no tardaron en realizarse, cuyos éxitos de táctica política han contribuido, en parte, al prestigio de su nombre.

Valores como nuestro querido compañero D. Guillermo faltaban en España varios que, como él, hubiesen puesto sin ocultaciones cobardes toda la energía que el honor de nuestra Patria merece.

EXPORTACION DE VINOS FINOS DE MESA ::

LUIS MONTERO BÉJAR

FABRICACION DE ALCOHOLES VÍNICOS ::

ALMENDRALEJO

DEPÓSITOS: Plasencia, Valencia de Alcántara y Badajoz

FABRICA DE ALCOHOLES VÍNICOS

Hijo de Juan Blasco

Cosechero y exportador de vinos finos de mesa

ALMENDRALEJO (BADAJOZ)

FABRICA DE ANISADOS

Vinos de propia cosecha — Especialidad "Anís Victoria" — Fábrica de alcoholes vínicos

Especialidad en vinos estilo champán y Borgoña

Dirección telegráfica: ASTORGA

TELEFONOS 11 Y 14

Francisco Suárez Astorga

ALMENDRALEJO (Badajoz)

FAUSTINO ZAPATA DE EGEA

Fábrica de baldosines y venta de materiales de construcción

ALMENDRALEJO (Badajoz)

CONSTANTINA Y ZAFRA

Fábrica de Anisados □ ANTONIO MERCHAN (Constantina)

Pecaría de incompleta nuestra información y en ella faltaría un dato de extrema importancia, si al hablar de Constantina y de sus fábricas de anisados omitiéramos el nombre de la que, por derecho propio, tiene sobrados méritos para competir en todos los órdenes con las de mayor prestigio.

Al hablar así nos recordamos de nuestra visita girada a la fábrica del señor Merchán Aranada, una de las de mayor arraigo de la localidad y de las que con seguridad y garantía del elogio pueden dar á probar sus productos.

En un despacho magnífico, admirablemente montado, donde tiene instaladas las oficinas el Sr. Merchán, fuimos atentamente recibidos y obsequiados por su propietario. Nos dió á probar diferentes clases de anisados, todos á cual más exquisitos, más refinados, más aromáticos...

Entre estos que paladeamos recordamos el ojén MERCHAN, inmejorable en su clase y en su estilo. Pero del que no me olvidaré nunca (pues parece que todavía saboreo, que mastico el anís) es del «Anís la Gitana» (seco y dulce). ¡Qué anís, cielo santo! Yo te aseguro, lector, que es difícil, muy difícil que haya ninguno que le iguale, dada su refinada y esmerada elaboración.

La fábrica está montada á la moderna, dotada de toda clase de adelantos. La producción que arroja es de 110.000 litros, que exporta á España y el Extranjero.

Para terminar, vaya nuestro voto de gracia al Sr. Merchán por cuantas atenciones nos dispensó en la visita á la fábrica de su propiedad y felicitémosle por su bien cimentada y acreditada industria.

Fábrica de Anisados.-Hijo de Viuda de Avila (Constantina)

Siguiendo nuestra ruda labor informativa en nuestra gestión de visitar industrias, talleres, fábricas y cuantos datos puedan interesar á la curiosidad de nuestros lectores, hemos llegado hasta la fábrica de anisados donde se elabora uno de los productos que más justa fama lograron alcanzar en la ciudad de Constantina. Al hablar así, lo hacemos con el pensamiento puesto en el prestigioso «Anís Padre Benito».

La fundación de la Casa corresponde al año 1916, por la señora Vda. de Avila é Hijos, cuya razón social ha sido sustituida por la que sirve de epigrafe á estas líneas, estando la fábrica bajo la acertada dirección de su propietario D. Antonio Avila.

El «Anís Padre Benito» es la marca más antigua de Constantina, y en cuanto á su calidad y elaboración, es de las marcas que bien pudieran servir de ejemplo.

La producción se eleva á una cifra de 130.000 litros, que son exportados por las regiones españolas, así como al Extranjero y muy principalmente á Marruecos.

Aconsejamos á todo propietario de cafés, «restaurants», bares y establecimientos de bebidas que estén desprovistos de una marca que, como el «Anís Padre Benito», tiene numerosos consumidores, no se olviden de ella al hacer sus pedidos.



J. García Jiménez CONSTANTINA

Nuestro buen deseo sería detallar, punto por punto, el inmenso desarrollo adquirido por esta importante Casa en el mundo industrial; pero disponemos de poco espacio, tan poco como insuficientes habian de resultar nuestros elogios, encaminados únicamente á poner en relieve la bondad, calidad y excelente presentación de los anisados de esta Casa.

Así, pues, vamos á ocuparnos de hablar, siquiera sea al correr de la pluma, de la fundación, especialidad, marcha y desarrollo en los años que lleva funcionando.

La fábrica en cuestión fué fundada hace unos tres años por su actual propietario Sr. García Jiménez, desde cuya fecha viene trabajando, con éxito constante y progresivo, en la elaboración de anisados, pues es de advertir que en tan corto lapso de tiempo el Sr. García Jiménez, por haber consagrado toda su actividad y cariño al negocio emprendido, ha conseguido introducirse con su producción (unos 80.000 litros total) en toda España, teniendo acreditadísima la marca «Anís mi Nena», de exquisito paladar y muy difícil de aventajar, dadas sus excelentes características y admirable presentación de embotellado y etiquetaje.



Fábrica de Aguardientes y Licores □ Francisco González Avila

—Sí, señor—nos dice un empleado de la fábrica—; esta es la destilería del señor González Avila.

—En ese caso—le dijimos nosotros—, ¿sería usted tan amable de hacer llegar hasta él esta tarjeta?

—¡Con mil amores!—nos respondió amablemente el que había de servirnos para anunciarnos.

Momentos después fuimos recibidos en el local destinado á oficinas por el acreditado fabricante.

—Ustedes dirán—nos dijo después de hacernos sentar.

—Nuestra misión sólo tiene por objeto hacerle unas preguntas acerca de la organización y desarrollo de su industria; y sin dejarle responder, añadimos:—¿Sería usted tan amable de someterse á un interrogatorio?

—Estoy á las órdenes de ustedes—respondió con abierta simpatía el señor González.

—En ese caso..., ¿quiere usted decirnos cuánto tiempo hace que se fundó la Casa?

—No más de un año hará—fué su respuesta.

—¿...? —Sí, señor; me ocupo de la elaboración de toda clase de aguardientes; pero entre todas mis marcas hay una que absorbe todo mi entusiasmo y en la que yo he puesto todo mi cariño: «Anís Clásico»

—Esta marca—continúa diciendo el experto fabricante—la tengo en dulce y seco; los dos, cada uno en su estilo, son de un gusto exquisito, de un sabor impecable.

—¿...? —Ya les digo: fabrico toda clase de anisados y licores; pero al hablar del «Anís Clásico» me olvido de todos, á excepción de uno que tengo en preparación y que será lo mejor de lo mejor. Esté será el que me reste en parte las atenciones que hoy dispono al «Anís Clásico».

—¿...? —Se llamará «Anís Flor de Sevilla», y también lo elaboraré dulce y seco.

—¿...? —A la Península, al Extranjero y al Norte de Marruecos es donde más vendó mis producciones.

—¿...? —Unos 150.000 litros anuales.

—¿...? —Sí, señor; tengo representantes en todas las poblaciones de España.

Y después de saborear una copa de «Anís Clásico» felicitamos á D. Francisco González por su esmerada y rica producción, dirigiendo nuestros pasos á otra de las muchas fábricas que nos quedaban por visitar.

GRAN DESTILERÍA DE ANISADOS VIUDA DE LUIS RODRIGUEZ ALVAREZ CONSTANTINA

Y puestos á hablar de la industria de anisados, bueno será que nos ocupemos de la que, bajo la denominación que sirve de epigrafe á esta breve información, funciona desde hace seis años, y cuya nombradía es harto conocida en España y el Extranjero.

La gran reputación de esta fábrica estriba precisamente en lo selecto é incomparable calidad de los productos y estilo con que acostumbra á elaborar sus aguardientes.

Sus especialidades son el «Anís Sargento Vasallo», «Anís del Bueno» y el «Anís Eva». Y si el uno es bueno en su estilo seco, el otro es inmejorable en su exquisito paladar y aromatizado sabor.

Se ocupa de la dirección de la fábrica el inteligente joven D. Isidoro Rodríguez, que lleva todo el peso de la industria y es el encargado de colocar los 65.000 litros de anisado que produce la fábrica entre los numerosos clientes que tiene repartidos por España, Africa y el Extranjero.

EL PROGRESO - Torrefacción de Cafés JOSÉ S. DEL VILLAR

La Industria y el Comercio son hoy la característica que dan la impresión de la prosperidad y engandecimiento de un pueblo.

Por ello, al llegar á la industriosa población de Zafra, la tacita de plata de la región extremeña, la que hace alarde de capital, con su urbanización de calles, con sus edificios, con sus paseos, con sus jardines, con sus costumbres, con sus comercios, con sus fábricas é industrias, no es difícil adivinar que Zafra es importante en todos los sentidos, y que Zafra es de las poblaciones que se esfuerzan por embellecerse, por embellecerse.

Y una de las industrias que más fama y riqueza aportan á la «Pequeña Sevilla» (así la llaman cuantos la conocen) fué, y es, la de torrefacción de cafés.

Esta industria, de verdadera importancia, está justamente representada, y ha conseguido acreditarla con el esfuerzo de su laboriosidad y constante celo, el infatigable y joven industrial D. Salvador S. del Villar.

Esta Casa fué fundada hace infinito tiempo, siendo, por tanto, una de las más antiguas de la región; y si bien en sus años de existencia supo sentar el buen precedente de acreditar la marca de las diferentes clases de sus cafés, no es menos cierto que desde el año pasado que ha tomado en propiedad este negocio que nos ocupa el Sr. S. del Villar, los cafés marca «El Progreso» han escalonado uno de los primeros peldaños en esta industria de torrefacción.

La exportación es á toda España, intensificando la venta en Castilla, Andalucía y Levante.

La producción alcanza unos 125.000 kilogramos anuales, empaquetados en bolsas de 50 á 1.000 gramos.

Las clases son «Extra-selecto», «Especial» y «Extra», y los precios por kilo son de 9, 9,50, 10 y 12 pesetas, respectivamente.

Fábrica de Curtidos de D. BLAS MORENO SAINZ

Uno de los prestigiosos industriales y de más realce de Zafra es la Casa que encabeza estas líneas.

Esta importante fábrica fué fundada hacia el año 1840 por su padre, D. Víctor, girando bajo la razón social de Víctor Moreno y C.^ª, desde cuya fecha, merced á la seriedad comercial y solvencia, peculiares en la Casa del señor Moreno, cimentó con arraigo el renombre de esta fábrica, que va hoy bajo la dirección de D. Blas Moreno.

Dedicase á la fabricación de curtidos de suela, becerros y vaquetas engrasadas, de gran consumo y aceptación en el mercado español.

Tiene su venta en toda España, intensificándola en la región extremeña.

La producción aproximada es de unas 1.500 hojas de suela y una cantidad bastante considerable de becerros.

Sus operarios, especializados en los diferentes trabajos, coadyuvan en la buena fabricación de que la Casa de D. Blas Moreno tiene fama.

Las distintas y amplias naves de que la fábrica dispone están montadas con toda la escrupulosidad que esta especial industria requiere.

SAN FRANCISCO - Torrefacción de Cafés y Fábrica de Caramelos Julián Rodríguez Alvarez

Entre los diversos industriales que hemos tenido la satisfacción de visitar en Zafra se encuentra D. Julián Rodríguez Alvarez, propietario de la fábrica de caramelos y torrefacción de cafés que en los cinco años que lleva fundada ha sabido darse á conocer con éxito lisonjero en el mercado nacional.

Los cafés «San Francisco», dada su excelente calidad y exquisito aroma, son de los que no admiten rivales. Su fama y bondad son conocidas en toda España y muy principalmente en Madrid, Andalucía y Norte.

En la fabricación de caramelos también ha sabido destacarse el Sr. Rodríguez Alvarez.

La torrefacción de cafés es diariamente, y la venta se eleva á unas 80.000 pesetas.

Además de las clases «Selecto», «Especial», «Mezcla» y «Corriente», trabaja con verdadero cariño y como especialidad de la Casa en las clases «Extra» y «Superior».

Los cafés «San Francisco» van empaquetados en bolsas de cincuenta á mil gramos.



CAZALLA

AYUNTAMIENTO DE CAZALLA

Este Ayuntamiento, que consta de los prestigios más sobresalientes, en sus diferentes esferas, de aquella población, bien puede decirse que se rige por compenetración al pueblo y guiados por fines de puro altruismo y amor á la patria chica.

Su alcalde, D. Salvador Benítez Jiménez, en unión de la Comisión permanente, formada por D. Bernabé Frías Gómez, D. Santiago Sarrabia y D. Joaquín Álvarez de Toledo, olvidando sus quehaceres y depositando sus anhelos por el engrandecimiento que Cazalla merece, sobreponiéndose á etapas de tristes abandonos políticos, que por espacio de algunos años sufrió, son muy acreedores del encomio de todo español que haya sentido el peso del régimen impuro.

Este Ayuntamiento se constituyó el 6 de Abril de 1924, desde cuya fecha se han introducido mejoras en la población de gran importancia; tales como construcción de alcantarillado, de cemento armado, en el sitio denominado El Judío, obra ésta de verdadera importancia, toda vez que en ella se han invertido unas 16.000 pesetas. Está pronto á ter-

minarse el camino vecinal á Rivera de Bevalija, y hay otro en construcción á la fábrica del Pedroso.

Desde 1906 data un expediente para la construcción de un nuevo cementerio, cuya obra no se ha llevado á efecto desde aquella fecha, á pesar de la necesidad imperiosa que de ello padecía Cazalla; y ahora, en esta época de renovación, es cuando el Ayuntamiento ha realizado el proyecto, pronto á terminarse, en el paraje denominado La Cañada, á dos kilómetros de la población, teniendo un emplazamiento de 21.000 metros cuadrados y disponiendo de todas las dependencias necesarias.

Tiene en proyecto la construcción de unos grupos escolares, cuartel para la Guardia Civil, Casa de Socorro, pavimentación de alquitrán en la carretera de la estación, y otros no menos importantes.

Desde estas líneas unimos nuestros plácemes al gran pueblo de Cazalla por el acierto que rige en su administración municipal, felicitando con ello á los dignos elementos que integran su Ayuntamiento.

GRAN FÁBRICA DE ANISADOS DE ANGEL LORENZO CAZALLA

En el despacho lujosamente instalado en la reconocida fábrica de D. Angel Lorenzo tuvimos la satisfacción de visitar al inteligente industrial D. Salvador Benítez, que con tan feliz éxito apodera la gran Casa que nos ocupa, en unión de su hermano político D. Manuel Ramos.

Con su amabilidad peculiar nos acompañó á los distintos departamentos de que consta la fábrica, donde pudimos observar que no se regatea nada que pueda redundar en beneficio de su producción; estando, por tanto, todas sus secciones montadas con arreglo á las exigencias que el modernismo de esta especial industria requiere.

Esta Casa fué fundada hace más de treinta y cinco años por su propietario, D. Angel Lorenzo, que puso á contribución toda su actividad por hacer firme el prestigio, como fabricante de anisados, de que hoy goza en el mercado mundial.

Las marcas que la importante fábrica de D. Angel Lorenzo tiene introducidas en el mercado son: «Anís del Clavel», de paladar seco; «Anís de los Angeles», dulce; «Anís del Guadalquivir», suave.

El gran pedido diario que de estos anisados recibe es prueba elocuente de su gran calidad.

Tiene importante exportación á Suramérica y Cuba, intensificando la venta en proporciones crecidas dentro de España, especialmente en las regiones de Andalucía, Norte y Extremadura.

Si, unido á la gran fama que Cazalla ostenta como productora de aguardientes, tenemos en cuenta la delicada fabricación y esmero de la Casa del Sr. Lorenzo, no será necesario manifestar la gran acogida y elogio que su extensa clientela hace á los anises «Clavel», «Angeles» y «Guadalquivir».

Fábrica de Anisados de Manuel Portero Prieto CAZALLA

Tuvimos el gusto de visitar «La Anisadora del Valle», donde fuimos amablemente recibidos en su despacho por su propietario, D. Manuel Portero, quien, después de obséquiarlos con sus excelentes productos, nos hizo mención del desenvolvimiento de su negocio, que es muy importante.

Esta acreditada Casa giró bastante tiempo bajo la razón social de Portero Hermanos, quienes, muy acertadamente, supieron dar el nombre y popularidad que hoy ostenta su «Anís del Madroño», por lo que su sucesor, D. Manuel, encuentra gran facilidad en la introducción de sus anisados en el mercado español y extranjero.

La venta la sirve en cajas de botellas y garrafones, según las exigencias del cliente.

Al despedirnos del Sr. Portero Prieto le manifestamos la grata impresión que su fábrica «La Anisadora del Valle» nos causó, felicitándole por su excelente «Anís del Madroño».



CARMONA

Antonio Balderrábano

He aquí una de las figuras populares de Andalucía que, unido á su simpatía democrática, lleva el prestigio de industrial de relieve.

Amablemente recibidos en su bien montado taller de carros y herrería, donde existen máquinas que la industria moderna exige, nos hizo mención de la marcha de su negocio, que bien puede decirse, sin temor á incurrir en hipérbole, es uno de los más importantes que existen en Andalucía referente á su ramo.

Este hombre joven, que desde sus principios luchó por crearse lo que tiene conseguido, es merecedor de todos los encomios, puesto que su esfuerzo y laboriosidad han sido los únicos factores de su éxito.

Gozando de general simpatía en su pueblo y sirviendo á su clientela de la mejor forma posible, ha hecho que su Casa sea la primera entre las similares.

La producción media de esta Casa es de unos 100 carros anuales. Dispone de 20 operarios, especializados cada uno en sus diferentes trabajos, contribuyendo éstos al buen nombre de la Casa del Sr. Balderrábano.

Es empresario desde hace seis años del Teatro Alvarez Quintero, de Carmona, donde lleva actualmente números de gran brillantez.

Felicitemos desde estas columnas á D. Antonio Balderrábano por sus grandes aciertos, y hacemos votos por el total encumbramiento en sus empresas.

Fábrica Mecánica de Crin Vegetal JUAN BARROSO PEREZ

CARMONA

Una de las industrias florecientes y de gran arraigo en este gran pueblo sevillano es la fábrica mecánica de crin vegetal, propiedad del acreditado industrial D. Juan Barroso Pérez.

Esta importante Casa, que desde su fundación ha obtenido grandes éxitos en su fabricación, tiene patentado con el núm. 92.244 un sistema de capachos para la elaboración de aceites que supera en todo á los conocidos hasta el día, toda vez que una de las principales propiedades de este artículo es que dura por cuatro de los mejores de esparto, quedando, por tanto, en beneficio del fabricante la cantidad de aceite que embeben éstos.

Las fibras de que se componen son cañamo, abacal y cogollos de palma trastrillados. Materias todas estas de una solidez grande.

La fábrica del Sr. Barroso es la más importante de toda la región andaluza, teniendo una crecidísima clientela en toda España y en el Extranjero, donde surte grandes cantidades de crin vegetal. Donde más intensifica su exportación es á la parte septentrional de Alemania.

Los distintos departamentos de que se compone están montados con los últimos adelantos, y su producción normal de capachos es de unos 15.000 anuales.

Taller de Cerrajería y Maquinaria de HIJOS DE ALMANSA

CARMONA

Esta Casa, establecida hace unos cuarenta años por D. Baldomero Almansa, padre de los actuales propietarios, es la más importante de Carmona entre sus similares.

Hállase al frente de este importante taller el hijo del fundador, llamado igual á éste, quien tuvo á bien facilitarnos detalles de la esplendorosa marca de la Casa.

El taller está instalado en edificio de su propiedad y con arreglo á la industria moderna, disponiendo de toda clase de maquinarias para cada uno de los distintos usos; tales como torno, esmeril, taladrera, soldadura autógena, etc., movidas todas ellas por electricidad.

Las especialidades entre los muchos trabajos que la Casa Almansa realiza son: molinos acieceros, depósitos para aceite, grifería, válvulas para estanques, bombas para agua, monteras para cristales, cancelas y balconajes.

Como nota sobresaliente de esta Casa haremos constar que tiene patentado un arado con el núm. 61.990, cuyos positivos resultados hacen que su venta sea bastante crecida.

TEJIDOS, PAQUETERÍA Y COLONIALES
Cosechero de Vinos y exportación de Cereales

Antonio de la Hiz ACEUCHAL
(Badajoz)

GENEVE Grd. HOTEL de la PAIX

Enteramente renovado.
Vista del Mont Blanc.

Más bella situación á la orilla del Lago.
Nuevos propietarios: **J. Baehl, Adm.**

Productos PECA-CURA



Está tan bella Asunción,
inspira tal ilusión
desde que usa **PECA-CURA**,
que es amada con pasión,
con verdadera locura.
¡Es del orbe admiración!

CREMA; JABON; POLVOS en los siguientes colores:
Blanco; rosa números 1 y 2; rachel 1, 2 y 3; moruno 1, 2
y 3, y Malva; AGUA CUTANEA; MASAJE FACIAL;
LOCION para el cabello; AGUA DE COLONIA

CORTÉS HERMANOS, Barcelona (España)

Lea usted NUEVO MUNDO

ITINERARIO DE TRENES

La Compañía de Explotación de los Ferrocarriles de M. C. P. y Oeste de España anuncia su nuevo itinerario de trenes que regirá desde el 1.º de Julio próximo.

El nuevo horario es el siguiente:

Trenes rápidos números 1 y 2, entre Madrid y Lisboa.—
Salida de Madrid (Delicias): Los domingos, martes y jueves, á las 22. Llegada á Madrid (Delicias): Los mismos días, á las 9,01.

Trenes correos números 3 y 4, entre Madrid (Delicias) y Valencia de Alcántara.—Salida de Madrid (Delicias) á las 19,20. Llegada á Madrid (Delicias) á las 8,20.

Trenes mixtos números 5 y 6, entre Madrid (Delicias) y Plasencia (Empalme).—Salida de Madrid (Delicias) á las 7,58. Llegada á Madrid (Delicias) á las 19,42.

Los trenes rápidos números 1 y 2 y correos números 3 y 4 enlazan en Plasencia (Empalme) con los trenes correos de la línea de Plasencia á Astorga, y en Arroyo con los correspondientes de Arroyo á Cáceres, y los correos números 3 y 4 enlazan en la frontera de Valencia de Alcántara con los trenes correos de Portugal.

Los trenes mixtos números 5 y 6 enlazan en Plasencia (Empalme) con los trenes correspondientes de la línea de Plasencia á Astorga y con los de Plasencia (Empalme) á Arroyo, Cáceres y viceversa.

Los trenes números 14 y 18, y 11 y 17, que salen de Madrid (Delicias) á las 13,05 y 19,45, y llegan á Madrid (Delicias) á las 15,47 y 7,03, respectivamente, transportan viajeros entre Madrid (Delicias) y Grinón.

RECOMENDAMOS
EL ÚNICO APERITIVO

J
E
R
E
Z



Q
U
I
N
A

"LA PRAVIANA"

LIQUIDO 5 máquinas escri-
bir, UNDERWOOD,
completas. Hortaleza, 46,
Morell.

Dr. Bengué, 16, Rue Ballu, Paris.



De venta en todas las farmacias y droguerías.

Lea Ud. todos los martes

AIRE LIBRE

REVISTA DEPORTIVA

50 céntimos ejemplar en toda España



FAMA

Servicios Técnicos de Publicidad
de la Agencia

"PUBLICITAS"

Ronda de San Pedro 11. pral. Barcelona.

Señor anunciante.

Tenemos a su disposición un ejemplar de «FAMA» ALBUM DE CAMPAÑAS DE PUBLICIDAD. Consta de 64 páginas impresas a dos tintas en papel couche, con cubiertas de cartulina Guarro impresas en rojo y oro. Las hojas son movibles para facilitar la adición de las que periódicamente iremos publicando.

En este artístico ALBUM figuran, agrupados por campañas, los anuncios más sugestivos insertados en la Prensa española durante el último lustro. Mas que un resumen de la labor realizada por los SERVICIOS TÉCNICOS FAMA para los principales anunciantes de España, es un verdadero museo de anuncios de incalculable valor para toda persona interesada en asuntos de Publicidad.

Usted ha visto en la prensa los 500 originales que forman el album, pero cuando tenga ocasión de examinarlos en conjunto, impresos en buen papel, comprenderá que la Publicidad en España camina a pasos agigantados gracias al celo y voluntad de un pequeño grupo de hombres que a ella han dedicado todo lo que poseen y todo lo que valen.

Este ALBUM lo enviamos gratuitamente a todos los anunciantes de España. Por el valor intrínseco del mismo y por no creerlo de interés para el público en general, habremos de agradecer a los comerciantes e industriales, que, siendo a la vez anunciantes, deseen poseer un ejemplar, que lo soliciten por medio de una carta escrita en su papel comercial y debidamente firmada.

De usted afectísimos atentos S. S.
q. e. s. m.

"FAMA"
Servicios Técnicos de "Publicitas"
J. L. P. N.
Director Técnico

Por error de redacción, en la sección de información de Barcelona del núm. 595 dejó de indicarse que correspondía á la instalación de calefacción del Círculo Ecuéstre la sala de calderas reproducida fotográficamente y montada por

EREBUS, S. A., de Barcelona

Lea usted la hermosa Revista
de Modas

ELEGANCIAS

TRES pesetas ejemplar en toda España

ELIXIR ESTOMACAL SAIZ DE CARLOS

(STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO e INTESTINOS

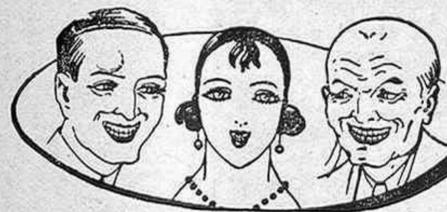
DOLOR DE ESTÓMAGO
DISPEPSIA
ACEDIAS Y VÓMITOS
INAPETENCIA
FLATULENCIAS

DIARREAS EN NIÑOS
y Adultos que, a veces, alternan con
ESTREÑIMIENTO
DILATACIÓN Y ÚLCERA
del Estómago
DISENTERÍA

OBRA COMO ANTISÉPTICO DEL APARATO DIGESTIVO curando las diarreas de los niños incluso en la época del destete y dentición. Es inofensivo y de gusto agradable. Ensáyese una botella y se notará pronto que el enfermo come más, digiere mejor y se nutre, curándose de seguir con su uso.

33 AÑOS DE ÉXITOS CONSTANTES 5 pesetas botella, con medicación para unos ocho días

Venta: Serrano, 30, Farmacia, MADRID y principales del mundo



CREMA
Polar

Para la limpieza de los dientes -- Cura el
do. or de muelas -- Evita el sarro -- Per-
fuma el aliento.

CORTÉS HERMANOS (BARCELONA)

SE ADMITEN SUBSCRIPCIONES A NUESTRAS REVISTAS

EN LA

LIBRERIA DE SAN MARTÍN

PUERTA DEL SOL, 6



¿Confidencia?

Mi felicidad, simpáticas lectoras, la debo al quitarme de raíz el vello y pelo de la cara y brazos con el tan acreditado **Depilatorio** marca **Belleza**. Es inofensivo. De venta en Perfumerías. Primer premio. Fabricantes: Argenté Hermanos. Badalona (España)

Según nos comunica la

COMPANÍA INTERNACIONAL DE COCHES-CAMAS

durante los meses de Junio, Julio, Agosto y Septiembre,
regirá en sus Oficinas el acostumbrado horario de verano:

REPRESENTACIÓN DE LA COMPANÍA: MAJOR, 4

de 8 a 14

AGENCIA: ARENAL, 3

de 9 a 13 y de 16 a 19

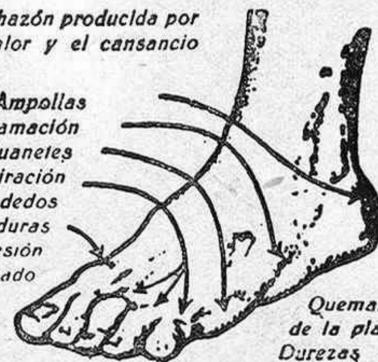
ESTE ES EL MOMENTO de librarse DE SUS MALES DE PIES

pues sufriría Ud. más que nunca
durante los meses de calor

Todas las personas que tienen los pies sensibles, propensos a inflamaciones dolorosas y que sufren de callos y durezas, han de procurar durante esta época cuidar sus pies con la ayuda de saltratos de uso corriente. Si durante diez minutos baña usted sus pies en agua caliente a la que habrá adicionado un puñadito de saltratos, toda hinchazón y magulladura, toda sensación de dolor y de quemazón desaparecerán como por encanto.

Hinchazón producida por
el calor y el cansancio

Ampollas
Inflamación
Juanetes
Callos, transpiración
y grietas entre los dedos
Magulladuras
por la presión
del calzado



Quemazón
de la planta
Durezas

Una inmersión más prolongada reblandecerá los callos, durezas y demás callosidades dolorosas, a tal punto que podrán quitarse fácilmente sin necesidad de navaja ni tijeras, operación siempre peligrosa. Además, la acción antiséptica de los saltratos combate y previene eficazmente la irritación y mal olor producidos por transpiración excesiva. Estos baños saltratados reponen y conservan los pies en perfecto estado, de manera que incluso durante los meses de calor el calzado más estrecho le parecerá tan cómodo como el más usado.

NOTA: Todos los farmacéuticos venden los Saltratos Rodell. Si le ofrecen imitaciones rechácelas, ya que no tienen ningún valor curativo. Exigid siempre los verdaderos Saltratos.

DEBILIDAD SEXUAL

Curada en el acto por nuevo aparato. Escribid con sello de 35 céntimos, para recibir folleto. Aparato completo, 25 pesetas. Giro postal ó billete. W. HEILMANN. París, 205, Barcelona.

...Te diré lo que es amor

INTERESANTE NOVELA DE

ENRIQUE GONZÁLEZ FIOLE

EN UN VOLUMEN DE 400 PÁGINAS
CON ILUSTRACIONES DE **LUIS DUBÓN**

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS

Pedidos á la **EDITORIAL ALEJANDRO PUEYO**

(Gran Vía, 16)

ALFONSO FOTÓGRAFO
Fuencarral, 6 MADRID

Argentea

Orfebrería
Platería



Objetos
de arte
finamente
cincelados

